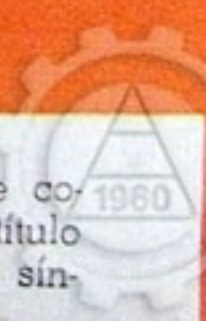




**MARTA DOMINGUEZ** deja la radio por el matrimonio. El 28 del pasado terminó actuaciones en La Voz de Antioquia.

Sept - 1943

**EDUARDO ZALAMEA** inicia en esta entrega sus labores de co-redactor, presentando la sección panorámica que bajo el título de "...Y LOS DIAS PASAN" dará a nuestros lectores una síntesis comentada del "movimiento" mundial.



UNIVERSIDAD  
**Micro** 20c  
Abierta a todos



# "MICRO" No. 54

## CONTIENE:

En el sitio del editorial.....	pág. 3
Colombia o la Jungla, por Juan Roca Lemus (Rubayata).....	" 4
Aliños .....	" 6
Disparatorio del Sábado de Gloria, por Alberto Mosquera.....	" 7
Gonzalo Vidal, por Gustavo Escobar Larrazábal.....	" 8
"Miniatura", por Gonzalo Vidal (partitura para piano).....	" 11
Los dos hijos (fantasía selvática), por Erre Arenas.....	" 12
Visión de un pueblo indígena, por Antonio García.....	" 14
Europa, ideal amenazado, por Paul Hazard (traducción).....	" 16
Guía de lectores (bibliografía artística) .....	" 17
Andrés Segovia, por Zulategi.....	" 18
Colcha de retazos.....	" 19
El paisaje en la copla colombiana, por Andrés Pardo Tovar... ..	" 20
Efemérides de arte en noviembre.....	" 22
Antología Colombiana (poetas y antipoetas).....	" 23
La música en la educación, por Luis Miguel de Zulategi.....	" 24
...Y los días pasan, por Eduardo Zalamea.....	" 26
Dejad a las feas que vengan a mí..., por Luis Lalinde Botero	" 28
Con Usted .....	" 29
Una visita a Beethoven, por Ricardo Wagner (final).....	" 30
De nuestro número 53 dijeron.....	" 32
El Dorado, por Liborio Zerda (primera entrega).....	" 34
Calificación de servicios para locutores.....	" 36
Noticiero general .....	" 37
La temperatura radiofónica.....	" 38
Desde el Altiplano .....	" 40
Se dice (la inevitable nota amarilla para el subfondo).....	" 41
Opera de Medellín (la temporada de "Traviata").....	" 42
Si le sobra tiempo (crucigrama y problema).....	" 44
Sobre notación del bambuco (encuesta permanente) .....	" 46
Tijera en función de corso (o sea "material de relleno").....	" 48
Más tí sós vos - Zulategi .....	" 13

### Ilustraciones de:

Aníbal Upegui, Hernán Merino, Arturo Puerta y Erre Arenas.

Las firmas anunciadoras, los señores colaboradores, los operarios del Taller Vieco y de la Tipografía Bedout, los "sujetos" que suministraron temas para la máquina de escribir, los camaradas voceadores... y usted amable lector que confió en que **esto** valía los veinte del alma, tienen nuestra gratitud, no digamos eterna pero sí hasta el 24 de diciembre cuando seguramente harán méritos para prorrogarla. (En tal fecha **debe** circular el 55, toda una señora edición dedicada a la Villa de la Candelaria con motivo de su Exposición Nacional que promete ser suceso inolvidable para "paisas" y huéspedes de honor, que lo serán todos los que nos visiten por esos días).

## NOTAS AL MARGEN

### Página Cuatro:

Habíamos pensado complementar esta nota de Ruba con algunos datos geográficos dedicados al Dr. Gelhorn y sus colegas de ignorancia. Pero a última hora resolvimos dejarles el derecho de permanecer en su apacible oscuridad. Además hay aquello de que loro viejo...

### Página Siete:

En el disparatorio publicado en nuestra entrega anterior había un parche pegado, según pudieron notarlo seguramente los lectores. A quienes aun no hayan dañado la página en averiguación de lo que ahí quedó cubierto, les informados que todo se reducía a dos "simples" versos que se le traspapelaron al linotipista y al corrector, y que precisaron de capítulo (parche) aparte para ser enmendados y evitar una razonada rabieta al poeta payanés que tan donosamente "disparata" para MICRO.

### Página Once:

Ojalá podamos mantener el equilibrio financiero indispensable a sostener una "caña" que ahora echamos: a partir de este número, MICRO publicará cada vez una partitura de obra nacional de mérito. Como lo verán los entendidos, esta sección se inaugura bajo excepcionales auspicios, tan excepcionales que nos veremos negros para no desentonar en el futuro. Dios no nos jalte con un corrector como don Luis Miguel de Zulategi y una copista como doña Eugenia Vieco O., responsables —y tanto!— de la pulcritud y técnica estética en materia que al editor le queda bárbaramente cuellona.

### Página Catorce:

Consecuentes con nuestro derrotero pro-folklore patrio, haremos lo imposible para sostener una línea de colaboraciones como esta firmada por don Antonio García, de la cual, estamos seguros, se enorgullece MICRO. En una campaña para revaluación de lo autóctono, el indio debe ir en primer plano: que él es síntesis y símbolo de la nacionalidad, acendra los cuatro siglos y medio de historia patria y resiste valientemente, en su reducto de pureza racial, los embates de una civilización claudicante que ignora el concepto de soberanía.

### Página Veintitrés:

Sin comentarios eruditos que compliquen al lector y al "revistero" (Ex Libris NN, página 32), seguiremos ocupando una página mensual con un poeta y un antipoeta. Algunos ejemplares de MICRO van al exterior —más de 200— y no queremos defraudar a quienes en esas tierras creen a pie juntillas que en Colombia todo el mundo hace versos... Si es verdad que todo el mundo de los autores son autores capaces de de-



# Micero

No. 54

Año IV

Registrada en el Ministerio de Correos y Telégrafos el 27 de diciembre de 1940. Licencia número 827.

sacreditar un cadalso. Así que iremos clasificándolo, en gracia de la honorabilidad editorial.

Página Veintiséis:

Eduardo Zalamea, un nombre que en el periodismo nacional disfruta de popularidad y prestigio que se extienden de La Guajira a Rumichaca y de Bahía Solano a Puerto Carreño, inicia hoy su sección permanente para "MICRO": un panorama de los acontecimientos mundiales de cada mes —de 15 a 15— tomados a su capricho y comentados a su manera; un capricho y una manera que son garantía de apreciación serena y de amenidad apasionante. "...Y los Días Pasan" es el título asignado a la colaboración mensual de don Eduardo, que viene a completar el tripode formidable iniciado por Zulategi y Pardo Tovar para sostener el interés de este mensuario.

Página Treinta y cuatro:

Por entregas —tal como lo hicimos con "Una Visita a Beethoven" que en esta terminamos— publicaremos el interesante estudio que bajo el título de "El Dorado" escribiera en 1383 don Liborio Zerda en "El Papel Periódico Ilustrado". No hay duda de que a los lectores de hoy ha de gustarles el artículo del señor Zerda, ameno por su estilo e invaluable por los temas que trata. Nunca ha de sobrar que los colombianos tengamos siquiera elementales conocimientos de cómo vivían, pensaban y morían esos abuelos maternos que todos fingimos haber olvidado.

Página Treinta y seis:

La dicha honorabilidad editorial de que en párrafo anterior hacemos profesión, debiera ser suficiente freno a las veleidades periodísticas de Camilo Correa. Pero da la desgracia que su grafomanía esta respaldada con un deseo de trabajar que nadie sería osado a coartarle, aparte de que —a falta de alguien más capaz— ejerce funciones de director, es decir, de alcalde al cual nadie ronda... ni siquiera el NN que desde un periódico medellinense se calentó con "El Tiempo" porque da belligerancia desmesurada a Manuel José Jaramillo. En defensa de los lectores puristas establecimos la bastardilla para todo cuanto escriba nuestro "director": así nadie será tomado por sorpresa; bastardilla es bandera de peligro!

## EN EL SITIO DEL EDITORIAL

Lo que con esta revista pensamos hacer, la tarea que mediante ella pensamos cumplir, es cosa sencilla de sacar adelante y fácil de comprender: movilizar los temas que la prensa cotidiana y las revistas "serias" mantienen abandonados. Es decir: poner sobre el tapete de la libre discusión esa cantidad enorme de motivos que a todos interesan y que sistemáticamente han sido desalojados del periodismo colombiano. Ante todo la crítica honesta y despiadada. Honesta por la buena intención que la ha de informar, despiadada por la forma absolutamente imparcial —fuera de círculos establecidos— que en su factura ha de gastarse. Para el cumplimiento de esta parte del programa vivirá atenta la capacidad coordinadora del director de este cuaderno, persona indocto pero capaz de ituir la ubicación del mal pernicioso y buscar el médico apropiado a cada caso. Vale decir: todos esos puntos flacos del ambiente artístico y literario desfilarán por el consultorio de MICRO para ser examinados por los especialistas: música, literatura, teatro, radiodifusión, cinematografía etc., soportarán un permanente examen general, todo lo completo y eficaz que el grupo de facultativos de la revista pueda hacerlo. Si alguna vez falla un diagnóstico, si una "fórmula" resulta mal dosificada, el paciente y los correspondientes deudos —que no faltan de estos para interesarse más que el propio enfermo— lo perdonarán en gracia de la buena voluntad que se tuvo en recetar; en todo caso será una equivocación hipocrática, no hipócrita; ni de mala fe. De todas maneras es mejor cometer error por exceso que por omisión: de unas cuantas líneas que se vayan de mano apenas podrá resultar una discusión, una rectificación, un disgusto que a la larga dejarán el asunto en claro, en tanto que del criminal silencio o la tácita alcahuetería resultan agravados los males hasta extremos de gangrena. MICRO no evitará, pues, la emisión de conceptos, así sean ellos apa-

rentemente muy graves, así vulvenen "famas" de las que el gran público llama "prestigios". Es mejor rectificar valientemente una apreciación errada, que permitir el engorde de esos ídolos perjudiciales que pelean al amparo del dejar hacer que es casi norma de la opinión nacional en cuanto toca con los campos de la inteligencia y la espiritualidad. La radio tiene preferente atención en estas páginas, precisamente por entrañar ella un activo vehículo de propalación para el arte y las letras, y por haberse mantenido libre de la censura sanificadora del Cuarto Poder. No nos constituimos en voceros de la radio: no es este un "magacín de la radio" como alguno de los avispaños intelectuales de esta parroquia se permitió sugerir. Pero en cada una de nuestras entregas irá la radio envuelta, ya para destacar lo bueno que haya, ya para vapulear su mediocridad ambiente, hasta conseguir que el gobierno nacional ponga en tan anárquica actividad los carriles y troles que necesita para marchar sensatamente. Item: anticipamos a quienes nos hagan el honor de leer estas páginas, que en la redacción oficial —lo que se halla impreso en bastardilla, según que lo advertimos en lugar permanente— no hay preocupación lingüística: no escribimos para mostrar que sabemos escribir sino para expresar ideas que creemos útiles; para cada concepto empleamos el vocablo más a mano, el más a flor de léxico en la preparación menos que mediana de quien sirve la dirección-redacción; desde luego no creemos que los lectores salgan perdiendo con ello: peor la pasan con esos lamentables literatos que para expresar algo buscan en el diccionario de sinónimos el voquible más desconocido... Y basta de charla editorial. Sirvase el lector pasar al interior de la casa, donde hallará lindos aposentos —los lucidos artículos de los co-directores—, abigarrados jardines —ilustraciones de nuestros pintores de cabecera—, o el prosaico refectorio de la redacción oficial, que para algo sirve.

## ADHERIMOS

Señor Gobernador de Antioquia,

E. S. D.

Los suscritos, a Ud. atentamente manifestamos: La situación de salud y económica del maestro Gonzalo Vidal, es en la actualidad muy precaria. Sus miembros de familia no poseen bienes que les permitan atender a sus necesidades, pago de médicos y de medicinas. La Asamblea de Antioquia, en vista de los méritos indiscutibles y de los servicios que este ciudadano ha prestado al Departamento de Antioquia, resolvió por ordenanza número 4 de veintidós (22) de mayo pmo. pdo., del año en curso, nombrar al maestro Vidal para desempeñar el cargo de Maestro Honorario de la "Banda Departamental" con un sueldo mensual de \$ 100.00 y votó la partida de \$ 5.000.00 para publicar las 30 mejores obras musicales del Maestro.

Como hasta el presente no se ha cubierto el sueldo de \$ 100.00 mensuales, nosotros solicitamos muy respetuosamente que se cubra la cuenta hasta el presente mes, que se ordene continuar el pago en forma regular.

También solicitamos que se haga el mayor esfuerzo posible por ordenar la parti-

da de \$ 5.000.00 para la publicación de las obras.

De Ud. atentamente,

Alfonso Uribe Misas, Ricardo Jiménez Jaramillo, Luis Cano, Roberto Botero Saldarriaga, Luis Carlos Mesa, Gabriel Cano, Tulio Medina, León de Greiff, Gilberto Moreno T., Jaime Rodríguez L., Mariano Ospina Pérez, Roberto Restrepo G., Jesús María Arias, Darío Botero I., Andrés Pardo Tovar, Rafael Arredondo V., A. Gil, Otto de Greiff, H. Medina A., Eduardo Fernández Botero, Roberto Zalazar F., Luis de Greiff, José J. Escobar H., Luis Guillermo Echeverri, Benjamín Pérez, V. Toro Echeverri, Guillermo Espinosa, Campo Elías Aguirre, Emilio Jaramillo, Fernando Gómez Martínez, Revista "MICRO".

Es una publicación de la

Edit. NUEVAMERICA Ltda.  
Medellín-Colombia

(Edificio "La Bastilla" No. 215)

Director-gerente: Camilo Correa

Redactor en Bogotá: A. Pardo Tovar



# COLOMBIA

por

JUAN ROCA LEMUS (RUBAYATA)

# O LA JUNGLA

Para el N° 54 de "MICRO"

**N**O obstante la cerrazón bélica de la hora, que ha colocado a la geografía sobre los mesones de estudio a fin de que la humanidad discuta los más preciosos dones de la Naturaleza y sepa cuáles son los caminos de los conquistadores, Colombia continúa no solamente ignorada sino desfigurada por todo malandrín extranjero que se empecina en escribir páginas sensacionales en libros o en revistas.

Aún está fresca la osadía de John Gunther, establecida con la edición de un libro sobre nuestro país, en cuyas hojas hace una radiografía de cualquier zona del Africa, colocándola bajo la presidencia del Señor Eduardo Santos. Se trata de una obra angustiosamente falsa, mentirosa y corrompida. En ella aparece Colombia como una tribu miserable y miseranda, vergonzante, empeñada en hacerle *pendent* a la Edad de Piedra, varada en una vida primitiva, primaria. El Señor Gunther estuvo 24 horas en la capital de nuestra república; allí confirió con el jefe del estado; luego voló sobre dos o tres ciudades nuestras, a lomo de velivolo. Con esa visión de pájaro, el señor Gunther tuvo suficiente material para advertirle al mundo que el Salto del Tequendama está servido en su caudal por aguas del río Bogotá o Funza; que es Bogotá como se denomina la capital; que en ésta, los emboladores lustran el calzado con cáscaras de naranja o con jugo de tomate; que nuestra patria es un territorio habitado por indios de la peor laya a los cuales se suman unos cuantos poetas de raza blanca. Sobre esa base de "pavadas", para usar un término de los patagones, mister Gunther es un creador de nuestra nacionalidad, de una nacionalidad hipotética, absurda, fantástica.

Pero el caso es continuo: parece que en ninguna de las universidades europeas, como tampoco en las del Hemisferio Occidental, tengan interés por los estudios geográficos. Los acercamientos espirituales de que tanto se habla en la actualidad no pasan de ser una cosa vaga, verbal, sin raigambre en la verdad de los pueblos. Tampoco hace mucho tiempo que en una de las principales revistas de Londres apareció un mapa de Suramérica; en él están todas las naciones bien delineadas, con el nombre de todas y cada una de las capitales, menos Colombia. La parcela correspondiente a nuestra patria tiene como capital lo que no es nuestro: "Colorado" capital Bogotá o "Colombia capital Colorado", que para el caso es lo mismo.

La misma revista acaba de publicar un retrato del traidor Esteban Huertas, muerto en la tierra de su crimen, con la siguiente leyenda: Cral, Esteban Huertas, uno de los Libertadores de la república de Colombia S. A. muerto en estado de pobreza fuera de su patria"!!! A la ignorancia geográfica se suma la ignorancia histórica y ésta es plasmada cándidamente hasta el clímax del agravio.

Hace un año, aproximadamente, los diarios de Bogotá nos alarmaron, con un telegrama de su corresponsal en Buenaventura: "Mr. Playton, minero de profesión, ha presentado queja ante la embajada de su país, en Bogotá, porque al llegar a Buenaventura, procedente de California, las autoridades del puerto le decomisaron dos ametralladoras, cuatro carabinas y varias pistolas de repetición. Indagado, manifestó: "Soy minero. Vengo en busca de minas. Co-

SOMOS PARTE DE  
CAYENA, DE LA  
GUAYANA, DE LA  
ISLA DEL DIABLO?  
EN TODO CASO  
MASOQUISTAS SI  
SOMOS!

mo se me ha informado que Colombia es un país de indios salvajes, he traído conmigo estas armas para resguardar mi vida".

Seguramente, si hubiera forma y tiempo de escudriñar todas las publicaciones que acerca de nuestro país se vienen haciendo en el exterior, precisaríamos para la patria un cotidiano esfuerzo foráneo por contornear a Colombia con encajes de descrédito.

Ha tocado una vez el turno al señor "Dr. Alfredo Gellhorn", cuya nacionalidad ignoramos. El Dr. Gellhorn ha escrito para "Leoplán", la famosa revista argentina, un majestuoso artículo, con grave poder de síntesis, para relieves nuestra geografía como tierra de bosquimanos. "El misterio del bosque blanco" es el título que corona esa página de idiotez, de miseria y de escándalo. El subtítulo? Dice así: "Sólo el Cauca y el Magdalena, los dos ríos que logran atravesar la espesa vegetación tropical de las regiones centrales de Colombia, conocen los secretos que la jungla guarda allí desde hace siglos".

(Véase el N° 53 de "MICRO")

No puede ser más sensacional, porque este caso narrado por el señor Gellhorn equivale para nosotros a cualquiera de las perdidas páginas escritas como "diario" por Cristóbal Colón o por Yañez o por los hermanos Pinzón acerca de las novedades patéticas de nuestra indiada en el momento de ser descubierta. Como es obvio, se trata de una página con cebo en la punta, como carnada para los ojos de los extranjeros que andan siempre a la pesquisa de alimento emocional. Jamás soñó Emilio Salgari por ejemplo, con llegar a una redondez imaginativa tan esmerada, tan detallada, tan de orfebrería como esta que orna el cerebro del doctor Gellhorn.

Pero para que no se piense cómo somos nosotros los creadores de fantasía, pues pudiera suponerse que inventamos al tal doctor Gellhorn y a su artículo, transcribimos apartes de la famosa cosecha de necedades geográficas del expresado turista....: "Tan virgen de la planta del hombre blanco como en los primeros días de la vida terrestre, la región central de Colombia guarda celosamente los secretos de su fauna y de su flora, en medio de una espesísima vegetación tropical. El misterio del *bosque blanco*, extraña formación de árboles de troncos blanquecinos a los que no ha podido llegar todavía ningún ser humano". Evidentemente, porque el único que conoce—por arte de espejismo— este territorio cafrero que él denomina "bosque blanco", ha sido al parecer el señor Gellhorn, y por consiguiente tenemos que ningún *ser humano* se ha llegado a ese rincón. Cabe decir: *ser racional!*

Y agrega: "La ciénaga Zapatosa, lugar de muerte PARA CUANTO ANIMAL se acerque a sus arenas movedizas".... (tan falsa es esa sentencia, que el señor Gellhorn se acercó a ese lugar de muerte para todos los animales, sin que haya perecido), y "el páramo de las hormigas, bordeado de centenares de huesos que el sol tropical calcina, son algunos de los misterios que hasta ahora no han podido ser arrancados a esa maraña, situada en pleno corazón de América."

Estamos en presencia del caso bravío de un escritor mitómano, que de seguro oyó alguna vez hablar de nuestro país y con éste del río Magdalena, nuestra preciosa y civilizadísima arteria fluvial. Tanto es así, que afirma con un "tupe" estilizado: "El Magdalena, enorme masa de agua de cerca de mil metros de anchura en su cauce superior, podría convertirse en una espesísima



da vía fluvial para llegar al interior del país, si no fuera porque las numerosas cataratas que interrumpen su cauce, al descender desde los 1.600 metros de altura hasta 400 metros en su curso inferior, constituyen un obstáculo insalvable para la navegación" (!).

Pero, queremos algo de mayor patética? Veamos: "En esa región suele escucharse al atardecer un grito breve y agudo, muchas veces repetido. Es el aguarachay, el alto y delgado perro salvaje de Colombia, que sale de su guarida en busca de chigüires, armadillos y otra caza menor". Y agrega, en el empuje de su fantasía zoológica: "El tapir y el ciervo corren por el bosque en pequeñas manadas, esquivando siempre la sombra traicionera de los grandes carniceros, el jaguar y el puma; los monos aulladores y los araraes ponen la nota discordante de su griterío ensordecedor, desde el amanecer hasta la noche, secundados en su algarabía por loros, papagayos y guacamayos de vistosísimos colores".

No es cierto que la zona central colombiana sea una selva. Tampoco es evidente que ofrezca la muerte a empellones de insalubridad ni que sus ríos, como el Magdalena, por ejemplo, sean innavegables. Las fotografías que publica el "mister" que nos ocupa, son sin duda alguna tomadas en el Sur del país, en el Putumayo o en los vericuetos fastuosamente zoológicos del Amazonas. Lo que acontece es que vivimos en el trópico, somos del trópico, aunque por concepto espiritual pertenecemos a una de las patrias más amplias, más generosas y más nobles y, sobre todo, a la patria más eminentemente culta por concepto de inteligencia. Colombia es un país letrado, de recia conformación anímica, poseedor de escritores ilustres, decentes, acoplados a la verdad. Nuestro periodismo, alejado de lo amarillento, está divorciado del chantaje o de las combinaciones dolosas. Y el sensacionalismo sólo cabe aquí en cuanto hace relación a la verdad misma, es decir, a explicarle al orbe-mundo que periodistas foráneos y escritores suspicaces de todos los rincones de la tierra gozan aquí de generosidad, de hospitalidad, precisamente porque tenemos la política del *laissez faire*, del dejar hacer, el permitirles que éntren y saquéen la buena fe del colombiano para que más tarde nos abandonen gritando que somos una tribu conquistable.

He ahí el "misterio del bosque blanco". Abrir las puertas a cuanto forastero se acerque en afán de piratería. Somos masoquistas? En todo caso, la xenofilia es aquí planta silvestre, para nutrición de quienes consideran a Colombia "tierra de nadie", o, mejor, "tierra de todos". La selva colombiana, aparte de la que guarda vastos tesoros en sus entrañas, especialmente en la Amazonia, la selva colombiana, repetimos, está constituida por más de treinta ciudades de primer orden, catorce capita-



dibujo de Merino.

les provinciales y más de mil municipios que se reparten entre sí más de diez millones de habitantes, civilizados todos, trabajadores todos, buenos todos, fraternales todos, corajudos todos, patriotas todos, honrados todos, nacionalistas todos, criollos todos, sin grandes mezclas de aluviones internacionales.

Tenemos una bella etnología, tan grande en sus vigores morales y éticos, como en su reciedumbre material, con elevado concepto de la dignidad y el respeto humanos. Pueblo creyente, pueblo de fe, pueblo espiritualista, pueblo afable, pueblo guerrero, es también el nuestro una etnología gallarda, de brazos abiertos, sin prejuicios, sin complicaciones ni arandelas, a no ser las propias bondades que dan base para que aventureros de todas las patrias o sin ellas se paséen por aquí, "suelos".

Querrá ello decir que somos una especie de "Isla del Diablo", una "Cayena" más, otro "Infierno Verde", un retazo de las Guayanas penitenciarias?

"El misterio del Bosque Blanco", de que habla el Dr. Gellhorn, cuya nacionalidad ignoramos, sólo consiste en que somos un pueblo demasiado bondadoso, abierto a todos los vientos de la amistad pero que nunca ha reclamado gratitud sino que ya se ha

acostumbrado a recibir la befa de los mastuerzos que bajo nuestro cielo conviven para después marchar en eterno peregrinaje por el mundo todo, regando la semilla de la mala fe.

Mientras tanto, sigan ondeando en este firmamento de glorias siderales nuestras banderas invictas, rotas, sí, en horas viejas, pero siempre remendadas por los propios vientos de la Justicia, que es la que aquí sabemos hacer sobre las testas de cuantos se acerquen en sonos de conquista.

Juan ROCA LEMUS (RUBAYATA).

*MICRO* no es un organismo anquilosado en el cual sea imposible introducir variantes: si usted, amable lector, desea ver en ediciones posteriores alguna sección de su especial agrado, sírvase escribirnos en tal sentido. Le quedaremos altamente agradecidos.

NUMEROS ATRASADOS de esta revista los puede usted adquirir en el Edificio La Bastilla oficina 215, Medellín (Colombia).

PIDA usted una suscripción de *MICRO*, para tenerla mensualmente en su casa el mismo día de la aparición. La serie de 12 ediciones vale \$ 2.00.



## BIBLIOTECA "GONZALO VIDAL".

El Rector del Instituto de Bellas Artes, Dr. Rafael Pérez Restrepo, dice en su colaboración especial para "Bellas Artes":

"Pronto el Instituto, gracias a la colaboración de la Asociación de Alumnos, podrá abrir al público y al alumnado una biblioteca en la cual la música está bastante bien representada, pues comprende la biblioteca del maestro Gonzalo Vidal, generosamente obsequiada por don Diego Echavarría".

Sabemos que la organización de la biblioteca está en marcha y que ha sido nombrada bibliotecaria la Srta. Consuelo Barrientos. Cuando se abra "al público y al alumnado" esa biblioteca, los estudiosos van a poder consultar libros interesantísimos sobre todas las ramas del arte musical. El catálogo comprende las siguientes secciones:

- 1 Acústica
- 2 Armonía
- 3 Canto (Textos de)
- 4 Canto (Obras de)
- 5 Canto Gregoriano
- 6 Crítica
- 7 Estética
- 8 Operas
- 9 Piano (Estudios)
- 10 Piano (Obras)
- 11 Piano a 4 manos
- 12 Religiosa (Música)
- 13 Revistas musicales
- 14 Solfeo
- 15 Vidas de músicos
- 16 Varios

Estas dieciséis secciones comprenden 266 obras con un total aproximado de cuatrocientos volúmenes.

El Instituto tiene todavía pendiente el cumplimiento de los numerales 3º y 4º de la Resolución de su Junta Directiva, de 26 de Noviembre de 1942, que dice así:

"3º—Autorizar al Señor Tesorero para ordenar un retrato, en ampliación fotográfica, del Maestro Vidal, ampliación que será colocada en la parte superior de la vitrina en que se exhibirá la biblioteca.

4º—La inauguración de la biblioteca y colocación del retrato se efectuarán en el próximo mes de Febrero, en los días siguientes a la apertura del año lectivo de 1943, durante una audición musical que Profesores y alumnos del Conservatorio dedicarán al señor Dn. Diego Echavarría M., a quien tantos favores y atenciones le debe este Instituto".

La mención de estas disposiciones no tiene por objeto, de ninguna manera, recordárselas al Sr. Rector del Instituto. La muerte de Dn. Antonio J. Cano, su antecesor, y el cierre del Instituto du-

# - Aliños -

por ZULATEGI

rante los primeros meses de este año han sido causas sobradas para diferir la ejecución de esos y otros proyectos. Queremos más bien contribuir a que, mientras el Instituto organiza todas sus actividades, se mantenga encendida la llama del reconocimiento hacia Dn. Diego Echavarría, el cariño y admiración hacia el Maestro Gonzalo Vidal y la esperanza de los que piensan acudir a la biblioteca en busca de conocimientos.



OTTO DE GREIFF.—Vino y se nos fue.

Esa es la impresión que nos dejó. No pudimos verlo y tratarlo a nuestro gusto. Contrasta la movilidad de este hombre con la pérdida espantosa de tiempo de la generalidad de los hombres. Pero así son los resultados. La llegada de Otto de Greiff es un acontecimiento, y son un ciento los hogares y amigos que quieren hospedarlo y ser los privilegiados en tenerlo cerca y gozar de su conversación.

Todo lo que habla Otto de Greiff ilustra. Es un hombre concentrado que con abrir la boca enseña algo, sin querer.

La música tuvo la fortuna de merecerlo para sí. Tal para cual. Para tan noble y elevada disciplina tal **magister**.

Después de Joaquín Nin no habíamos oído tratar la ciencia musical con tal veneración. Porque todo lo que divagamos sobre música es irrespeto al divino arte. El verdadero culto a la Música es el estudio; doctorarse en Música. No precisamente optar un cartón acreditativo, sino penetrar en sus bellezas y saber mostrarlas a los demás.

En la disertación de Otto de Greiff no hay frases hechas; todos los términos son propios, los más propios, y componen un discurso esquemático, formado como de comprimidos. Es la de Otto de Greiff una ilustración musical homeopática.

En dos reuniones nos presentó una antología o florilegio de música de la edad media y música del renacimiento, con riquísimos ejemplos grabados en discos y algunas proyecciones luminosas.

Cualquiera diría que esos son temas áridos y soporíferos... Ahí está el público que tuvo la suerte de escucharlo, para dar testimonio de la deliciosa amenidad de que Otto de Greiff los reviste. Para colmo de fortuna, posee la facilidad de palabra y el dón de la concentración, que lo salva de toda monotonía y de todo peligro de amnesias y divagaciones.

El Ministerio de Educación de Colombia tiene en este ciudadano un sabio y un verdadero tesoro.

REVISTA "MUSICA".—¿Se puede preguntar por qué murió, o se suspendió la revista de la Orquesta Sinfónica de Bogotá, que dirigía León de Greiff? Al menos permítasenos deplorarlo, porque la conceptuábamos como un boletín áureo, donde los gomosos encontrábamos vitaminas espirituales para un mes. Ojalá se encuentre sometiéndose a una cura de "espinacas" (también espirituales), para salir de nuevo al hemisferio.

REVISTA "BELLAS ARTES".—Circula entre nosotros el Organó Estudiantil del Instituto de Bellas Artes, con su número dos, bajo la dirección de Luis Alfonso Cardona y Conrado Montoya, ambos alumnos del Conservatorio. Lo más interesante de la entrega es la noticia oficial de haberse constituido la "Asociación de Alumnos del Instituto de Bellas Artes", con misión de agitar y mantener entre el discipulado todas las cuestiones y actividades que son necesarias para la vida del Instituto.

Asimismo merece subrayarse el plan que sus directores bosquejan en el editorial, en el que se afirma "que hay que dar un cambio radical a nuestros conservatorios para hacer de ellos semilleros de alumnos-maestros".

Albricias a los jóvenes discípulos que toman la decisión de participar en el gobierno de su plantel, sacudiendo el quietismo esterilizante en que hasta el presente ha estado sumido el alumnado. Esperamos que vayan apareciendo en "Bellas Artes" sus iniciativas concretas, y les garantizamos positivos beneficios para el Instituto.



**DIRECTOR:** por segunda vez sale a la arena — qué blasfemia! decirle arena al es-



cenario operático— este valiente y eficaz creador de actores-cantantes que se llama Pietro Mascagni. Por cierto que en forma ampliamente exitosa: "Traviata" no desmereció tanto así — el borde

de una uña— del "Rigoletto" que la antecedió en el cartel. Es una tigre para trabajar este italiano! Hay que conocer íntimamente el ambiente musical de la viya, para apreciar en toda su plenitud el mérito que tiene un buen montaje de óperas con sus elementos: fuerza de voluntad, recursos de veterano, constancia de fanático y te ciega en las propias capacidades. Bravo!

**LOCUTOR:** a fuerza de mucho talento y de mucha simpatía, este caballero se colocó, sin rival a la



vista, en el primer lugar del "locutorismo" nacional. Carlos Gutiérrez Riaño, más conocido por su nombre radial, Aramis, ha logrado un contrato para trabajar ante micrófonos

yanquis, vale decir, para empaparse con el viejo Sam de todos esos trucos necesarios para hacer "broadcasting" moderna, tal como ya la reclama el oyente colombiano. Naturalmente Aramis dará a los americanos un canje de conocimientos "tatinos", invaluable para ellos ahora en la campaña de acercamiento interamericano. No cabe sino alegrarse por esta oportunidad de perfeccionamiento que dan al amigo.

**CONFERENCISTA:** cumplió entre nosotros una temporada brillante de conferencias político-literarias el antaño poeta romántico de Chile, Pablo Neruda. Su visita alborotó el cotarro de muy diferentes maneras: el sector femenino protestó al sentirse defraudado en sus espe-



ranzas de autógrafos rimados; los periodistas de la derecha disfrutaron el succulento "plato" temático del urssismo que ahora embarga al ex-vate; y los pipiolos de la izquierda echaron a perder la digestión: se alimentaron de "maestro" durante todo el tiempo y agotaron sus glándulas... salivares en permanente función de boquiabrisimo a que los llevaba el verbo iluminado del exégeta de Stalin... grado.



# DISPARATORIO del SABADO de GLORIA

Por ALBERTO MOSQUERA

Original para "MICRO"

Isabel  
de mi alma,  
un año hace  
que mi deshecha vida  
se rehace  
en la calma  
revuelta y conmovida  
y al piadoso  
calor  
tan suave de tu amor.

Y fue el Presentimiento  
—aquel sexto sentido—  
quien orientó  
mi loco pensamiento  
y dio  
ruta  
al perdido  
navegante,  
entre mares inciertos,  
hasta lograr  
la brújula  
distante  
de tus soñados puertos.

Caprichos  
del destino!  
Cuántos años  
tú viajera  
y yo viandante  
por diverso camino!

Y cuántos  
desengaños  
en pos de una quimera,  
sin sospechar  
siquiera  
que un santo sin prestigio:  
"San Marino",  
tenía para nosotros  
alumbrando prodigio,  
la lámpara  
del cuento  
de Aladino.

Como en una fantástica  
conseja,  
tú eras una colmena,  
un palomar,  
y yo una absurda abeja  
o una loca paloma  
perdidas en el mar.

Desorientadas  
por ese gran ciclón  
ingenuo  
de mi niño corazón!

Corazón tempestuoso,  
motor de mi locura,

sin ventura,  
que no hallaba reposo  
sino en el vil  
proceso  
del exceso.

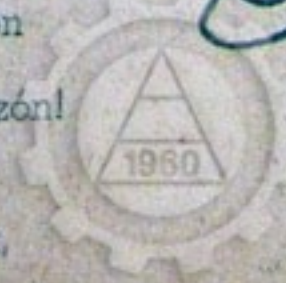
Hasta que tú,  
mi norte, mi alborada,  
hace un año preciso,  
con oriental  
derroche,  
entrecabriste la puerta  
cherazada  
de las Mil y Una Noche  
de tu maravilloso  
paraíso.

Tú fuiste  
quien un día,  
en la verdad  
de legendario  
cuento,  
y siendo tú Santa Isabel de Hungría,  
con dos blancas  
palomas  
de alimento,  
diste vida,  
alegría,  
a la avidez de rapazuelo hambriento.

Bien sabes tú,  
mi amor de mis amores,  
qué ha sufrido,  
por mí,  
tu corazón,  
Semanas de Pasión  
y de Dolores.

Isabel de mi vida,  
no hagamos el recuento  
ni la historia,  
en este aniversario,  
de lo ingrato  
que guarda la memoria.  
Te convido a vivir  
y te convido a amar  
en un eterno Sábado de Gloria,  
que nos ha de durar  
más allá  
del Olvido!

Alberto Mosquera



Abierta al mundo



# GENIO Y FIGURA DE GONZALO VIDAL

La crítica de arte, una crítica de alto vuelo, es aún algo embrionario y quizá prematuro entre nosotros. Nos falta recorrer todavía varias etapas para llegar a ella lógicamente. No hemos vivido el proceso de gestación que hubiera de culminar en una abundante cosecha de frutos opimos, cuyo carácter autóctono y cuyo elevado coeficiente estético habrían de imponerse a la admiración y al respeto de una mayoría culta. Lejos estamos de haber adquirido la capacidad técnica que hace posible la creación de un género de música (para limitarnos a esta especie de arte) a través del cual se sienta palpitar la vida nacional, el sabor de la tierra colombiana. Por otra parte, la cultura artística no está suficientemente difundida entre el pueblo para que los mensajes cifrados en pentagramas hallen un eco propicio en los oídos de una falange preparada y atenta, la cual a su vez estaría capacitada para formular la demanda de un arte preciso que hubiera de responder a sus aspiraciones actuales. Careciendo de estas cosas, falta el punto de apoyo y de comparación necesario para elaborar una crítica juiciosa, hasta cierto punto objetiva; una crítica desapasionada y responsable, cuidadosa de pesar y medir las creaciones de un arte ya constituido, de auténtico sabor vernáculo, capaz de analizar en fin, con espíritu generoso y comprensivo, las tendencias y orientaciones diversas de los conductores genuinos. Porque es a los creadores a quienes corresponde determinar los valores artísticos. En el ciclo que encierra las sucesivas etapas del proceso evolutivo del arte de un pueblo, la crítica aparece, en suma, como la suprema y última manifestación.

Las anteriores consideraciones no son inútiles para despejar todo equívoco acerca de la índole del presente escrito.

La insinuación formulada al comienzo de estas líneas a propósito de la carencia en nuestro medio de un opulento florecimiento musical, no envuelve en manera alguna el desconocimiento de la actividad recogida, tenaz y abnegada de unos cuantos individuos cuya labor, muy meritoria de suyo, se realza extraordinariamente al medirla con las proporciones del escenario en que le tocó desarrollarse. El empeño que cifró las inquietudes de esos iluminados caballeros del ideal artístico se magnifica grandemente si nos ponemos a considerar la calidad de los obstáculos que se opusieron a su realización. Estos obstáculos son bien conocidos. Es la opacidad, el estancamiento del medio ambiente intelectual, cuya hostilidad se alza contra todo conato de voluntad independiente y ambiciosa que se atreva a romper los estratos de una rutina secular. Es la insuficiencia o la ausencia total de fuentes de cultura artística. Es la indiferencia de las entidades a quienes un estatuto teórico les atribuye la misión de fomentar el trabajo artístico. A qué continuar?

Volvamos los ojos más bien hacia la figura de alguna de esas vigorosas individualidades a que acabamos de aludir y que se propusieron realizar su obra sin desfallecimiento a despecho de todas las resistencias que pudieran salirles al paso.

En el panorama que nos presentan las

vicisitudes de la historia de las bellas artes en Colombia, se destaca con marcado relieve la personalidad casi octogenaria de don Gonzalo Vidal, favorecido con los dones de dos de las musas, Euterpe y Erato.

De auténtica cepa caucana, nació don Gonzalo en la muy noble y muy hidalga ciudad de Popayán, cuna de próceres y de una constelación de hombres ilustres. Allí se inició en el reino encantado de los sonidos y comenzó a alborear en su espíritu ese deseo de buscarse a sí mismo, esa prosecución incansable de las formas perfectas de expresión, ese propósito constante de contribuir al mejoramiento de la cultura artística en un esfuerzo persistente de autosuperación. Muy joven se alejó del suelo nativo obedeciendo al llamado de sus voces interiores. Lo canta así en un hermoso soneto titulado "A Popayán":

Cómo olvidar que en ya lejano día,  
cuando, doliente abandoné tu suelo,  
coronas ofrendarte fue mi anhelo,  
tu nombre enaltecar, oh Patria mía!

Glorias ambicionó mi fantasía  
dignas de quien nació bajo tu cielo...

Se trasladó a Medellín donde debería transcurrir la mayor parte de su existencia. Cambió de medio pero sin renunciar a los imperativos de la sangre y de la tierra. Esa tierra que ha producido a Caldas, a los Mosqueras, a Julio Arboleda, a Guillermo Valencia, a tantos otros varones eximios, le había inculcado el fermento de las pasiones nobles. Le había incrustado en el corazón la voluntad de sobreponer siempre los valores espirituales trascendentales, la visión generosa y espléndida de la vida, al cálculo materialista dictado por una actitud egoísta y estrecha.

En la ciudad del valle del Aburrá, en ese ambiente tranquilo y suave de capital de provincia, donde la vigorosa energía, las dotes de empresa y de organización de los hijos de Antioquia se desarrollaban con actividad portentosa en busca de las finalidades prácticas, cuando los renuevos de las letras y las artes brotaban apenas tímidamente, comenzó el combate que había de llenar toda la existencia exteriormente pacífica de don Gonzalo. La conquista de los que para él han sido los bienes supremos: la formación de su personalidad artística, eso lo primero, y luego la proyección de esa personalidad en el ambiente de sus contemporáneos, en su ciudad de adopción, en toda la República por último, por medio del ejemplo, de la labor didáctica, de la producción musical y poética, de una fecunda y permanente actividad. Dejó huellas imborrables de su paso, como profesor y encauzador de las mentes juveniles en la "Escuela de Música de Santa Cecilia"; como divulgador de las sanas corrientes musicales entre la multitud en la dirección de la Banda de Música Departamental; como periodista

por

GUSTAVO ESCOBAR LARRAZABAL

Para el N° 54 de "MICRO"

con la fundación, en el año de 1900, de la "Revista Musical" (periódico de música y literatura); como poeta, festivo en ocasiones, de chispeante ironía, en veces intérprete de un anhelo trascendente en que se siente el influjo de un hondo misticismo; como compositor —last but not least— con obras de grande aliento y ponderada estructura. Y toda esta múltiple actividad creadora, propulsora, animadora, receptiva y expansiva a un mismo tiempo, llevada a cabo con absoluto desprendimiento, con entera prescindencia de la vanidad y de la ostentación, con modestia perfecta.

En la trayectoria que describió don Gonzalo en los cielos de la patria triunfa el concepto del autodidacta. En un medio incipiente a todas luces, lejos de las escuelas y las academias, ajeno a los cenáculos profesionales, se formó a sí mismo de una manera ejemplar. Asimiló los principios básicos que en la cultura musical europea son el fruto de una labor varias veces secular, y los adaptó a su experiencia personal imprimiéndoles el cuño propio. Registró el rumbo de las corrientes encontradas que ha provocado por dondequiera el influjo de un modernismo desatentado, sin dejar de permanecer fiel a las prerrogativas de su gusto certero y afinado. No fue exclusivista. Una discreta tolerancia que se hermana muy bien con su fino sentido del humor, le ha llevado a admitir las tendencias que no concuerdan con sus hondas predilecciones, siempre que en ellas le ha sido dado captar un destello de belleza. Aceptó la vida en su plenitud. Un espíritu sonriente y ecuánime que ofrece todas las facetas del latino lo conduce a armonizar en su sér, sin asperezas ni violencias, las más diversas y aún opuestas actitudes. Las prácticas de la fe religiosa más acendrada y más firme no excluyen en él las insinuaciones de una sana y regocijada alegría, de un temperado epicureismo propio de quien ha sabido cultivar la sátira festiva, el chispazo picante que establecen un contraste oportuno en el trato social y restablecen el equilibrio necesario después de una intensa y apremiante labor.

Sencillamente, sin proponérselo ostensiblemente, por el solo hecho de caminar atento a llenar la misión de su vida, hallóles respuesta don Gonzalo, una respuesta precisa y adecuada a su temperamento, a todas aquellas cuestiones complejas, difíciles de dilucidar, que asedian la inteligencia del músico dado a filosofar sobre los enigmas de su arte, —una especie de seres rara en verdad, a quienes anima el deseo insaciable de penetrar en el fondo de los fenómenos, acosados por el concepto de lo absoluto y cuyas más íntimas predilecciones están marcadas irrevocablemente con el sello de una inactualidad indeficiente.

La forma? Un principio, no gratuito sino emanado de la ley que ha modelado a través de los tiempos y las convenciones geográficas la concepción de innumerables creaciones inmortales, permanece íntegro a pesar de las tentativas anárquicas y de las fluctuaciones de las escuelas: darle a la obra artística la estabilidad eúritmica de un todo armónico, homogéneo y orgánico. La obra musical es un organismo indivisible para el compositor que la concibe y la reali-



za, lo mismo que para el auditor que percibe el movimiento sonoro que define su estructura en el tiempo. Para el analista, en cambio, que la hace objeto de observación y de estudio, ella presenta dos aspectos. Uno que escapa a todo análisis objetivo: es la esencia misma de la composición, es aquella cristalización del sentimiento en ciertos elementos concretos (sonidos y ritmos) que son la traducción sinestésica de las actitudes provocadas en el creador por los acontecimientos vitales. El otro aspecto es la organización del pensamiento, de la emoción, según un plan ordenado, en ciertas formas típicas de equilibrio específico, formas elaboradas con el correr del tiempo por el genio de los músicos. La estructura de las composiciones está pues regida por leyes estéticas que a su vez derivan de otras de carácter más general. Son leyes impersonales de estabilidad y de euritmia, como queda dicho. Y esta estructura es lo que ofrece materia de análisis a los espíritus que anhelan investigar el fondo de los fenómenos musicales con el objeto de discernir los factores que intervienen en la creación de la obra artística.

El genio le dicta al compositor la materia de su música, de ahí la importancia de la inspiración, que debe contar por sobre todo. Y el genio qué es? Un poder de síntesis que trabaja dándoles a ciertos elementos una organización magistral, no importa que esta siga un proceso que escapa muchas veces al análisis, y es para nosotros los profanos invisible. Si hay algo, en efecto, en los destellos del genio que pudiera reducirse a nociones precisas, es justamente la visión organizadora que lo caracteriza. El genio pictórico, el genio poético, el genio musical nos abisman con el poder de sus creaciones definitivas, tan solo porque ellas han sido condensaciones de una fuerza organizadora que hace converger hacia cierto resultado las exigencias de una técnica y los indisciplinados impulsos de la inspiración.

Acaso no está fuera del propósito del presente escrito el decir unas cuantas palabras sobre esas flores típicas de nuestro folklore musical, el torbellino y el bambuco, que todos hemos escuchado, ya en los caminos polvorientos de la sabana o en los senderos escarpados de las tierras calientes, entonados por un grupo de romeros que se acompañan de chuchos y requintos, ya, mejor ataviados, cuando un par de cantores populares, realzadas sus voces modestas por el acompañamiento del peculiar trío instrumental integrado por bandolas, tiple y guitarras, ameniza los episodios de una fiesta campestre. Estos cantos que han hundido profundamente sus raíces en el suelo patrio, sólo adquieren su íntimo significado en el ambiente natural donde nacieron y rodeados de circunstancias propicias. Si acaso estos aires, según lo pretenden algunos, fueron importados con la conquista —como lo fue la lengua y tantos objetos y costumbres— lo cierto es que ellos han sufrido un lento proceso de transformación al contacto con el medio tropical y con la raza indígena se han transfundido en nuestra propia vida hasta llegar a expresar, de modo inconfundible aunque en forma rudimental y con una originalidad rítmica de que en vano se buscaría semejanza en la música de otras zonas, algunos aspectos característicos de nuestro ambiente, del cual son como la emanación sonora, y la melancolía de esta raza soñadora, pesimista y desencantada. La clave de esos aires simples la da



*El Maestro Gonzalo VIDAL el día de su cumpleaños número 50.*

más bien la psicología que el examen de las formas que reviste para manifestarse. Para cerciorarnos de que ellos constituyen una emanación genuina de nuestro folklore, debemos despojarnos de toda preocupación intelectual y erudita e interrogar solamente nuestra modalidad sentimental en una de aquellas horas en que se manifiestan en nuestra existencia algunos de sus ritmos naturales, y poseídos por su dinamismo imperioso necesitamos una voz fiel para traducirlos e interpretarlos.

Y hay que convenir en que esas contadas flores silvestres de nuestro folklore constituyen una tradición musical indiscutible. Esos brotes auténticos del solar colombiano ofrecen una fuente natural de orientación a nuestros artistas para construir, con ayuda de la técnica indispensable, obras de aliento que encarnen el sabor del terruño. Pero en esto hay que disipar varios equívocos. Sea el caso de Emilio Murillo, por ejemplo, exponente típico del músico intuitivo y espontáneo, dotado de poderosas

antenas que le permitieron captar en ondas sonoras las vibraciones del alma indígena e hicieron de él un intérprete insuperado de esta alma y el genio dionisiaco del bambuco y el torbellino. Hay algunos de estos aires de Murillo que son como ventanas abiertas a dos horizontes ilimites: el del paisaje de nuestras montañas y llanuras, y el del corazón de este pueblo triste, resignado, punzado por la incurable nostalgia de bienes más caros que una existencia irredenta de vencidos y desposeídos. Al escuchar tales cantos viene a la mente de modo ineludible la apreciación profunda de Armando Solano, cuando dice que esas canciones que impulsan el remo y acompañan la vuelta del trapiche tienen un dejo tan amargo, que uno no se explica cómo es que en este jugo de dolores no se ha disuelto ya el corazón de la patria.

Pero toda música que reviste un carácter nacional no es una prolongación directa del folklore. Consideremos el ca-



so de un músico que se proponga utilizar como base temática de una composición de vastas proporciones y acabada estructura —un trozo sinfónico, por ejemplo— uno de estos breves motivos musicales de origen anónimo. Qué sucederá entonces? Que el elemento extraído del folklore se transformará al pasar por las manos del compositor, al sufrir el influjo selectivo y preponderante de su temperamento y de su estilo. El compositor le imprime a este elemento una marca personal, lo desarrolla y magnifica siguiendo un plan concebido de antemano. Ya no puede hablarse propiamente de música popular, aunque la obra sí pueda estar impregnada del espíritu nacional y ostente las características de la raza.

Deja don Gonzalo Vidal un número limitado de composiciones de género diverso —música religiosa, música para piano, melodías vocales, etc.—. Esta parquedad es muy explicable en un artista que trabajó ahincadamente por adquirir un estilo propio que lo capacitara para expresar en forma clara, sintética y personal todos los matices del sentimiento, y en quien está poseído además por esa inconformidad que es el acicate que empuja a la adquisición de las cosas que justifican la vida. Como colombiano cabal le dio cabida algunas veces en sus inspiraciones a la musa popular. Tal danza suya —como la intitulada "Dolores"— está impregnada de cierta sugerencia melancólica muy propia de aquel género. Sin embargo, sus preferencias no se inclinaron de este lado.

En la *Mazurca en sí menor* dejó el artífice cristalizado un momento de intensidad lírica. Esta obra está concebida en conformidad con los mandatos de una estética que ha hecho ya sus pruebas. La emoción se ensancha en progresiones de empuje creciente, sin sobrepasar los cuadros de la estructura regular y ordenada que el compositor le impuso al desencadenamiento de la inspiración. La oposición de motivos melódicos introduce un elemento de contraste y establece la variedad dentro de la unidad tonal y rítmica. Esta menuda composición saca adelante la tesis de que no son necesarias las grandes dimensiones o un género determinado para expresar el vigor o la gracia, la ternura o la tristeza, a condición de que el artista escriba bajo el dictado de la vida. Solo un dogmatismo intransigente ha podido creer en la jerarquía de los géneros estéticos. Una simple acuarela, un soneto, un pequeño minué pueden ofrecer el reflejo de fuertes emociones humanas, y ser estéticamente iguales a las más perfectas obras maestras de la pintura, de la poesía y de la música.

Un artista que se esfuerza por cultivar todas las facetas de su ser, que mantiene abiertas las ventanas de su espíritu a todos los vientos del conocimiento, aspira a verter en su obra un rico caudal de sentimientos nuevos. Mas este enriquecimiento del individuo que ha bebido en todas las fuentes de la vida trae consigo una transformación, si no en su concepto del arte, sí al menos en lo que dice relación con las formas de expresión. Habiendo alcanzado la plenitud de la visión estética, concibe una música inspirada en la serenidad, alejada de los desbordamientos de una sensibilidad romántica. Acaso piensa con Rameau que los sentimientos que llenan el fondo del corazón de la especie hay que expresarlos en lo que encierran de permanente y general, y que esta generalidad del fondo es lo que hace posible la perfección de una forma capaz de desafiar los

combates del tiempo. Lo tienta la empresa de buscar como Beethoven la realización de una música en que la forma sea adecuada al sentimiento. Y se complace en hacerse dueño de esa armoniosa forma ternaria que satisface la inteligencia por su equilibrio perfecto y sus ordenadas proporciones.

La sonata clásica le ofrece al discurso musical una armazón clara, lógica, voluntaria. Y no deja de ser curioso el caso de que esta forma, surgida en la Europa Occidental del siglo XVIII y que llegó a su apogeo con Haydn, Mozart y Beethoven, viniera a retoñar, siglos más tarde y en un momento histórico en que esa misma Europa había sido desquiciada en un cataclismo social sin precedentes, en una ciudad enclavada en las montañas colombianas.

Crear una música que, prescindiendo de todo asunto determinado, de todo argumento, de todo título, de toda sugerencia literaria o poética, conmueva todo nuestro sensorium con el encanto de la melodía, con el poder de los ritmos, con la magia de las armonías: es el reino de la música pura que algunos ensayistas han comparado, a causa de la analogía de los medios empleados por el artista, con algunas manifestaciones del arte decorativo. Solo que el hechizo de los sonidos organizados provoca en el ánimo del oyente un cortejo de imágenes prodigiosas, de emociones magníficas, que les confieren a los encantos de la música pura un valor humano muy superior al atractivo de las bellas decoraciones. No hay que buscar en esta música, sin embargo, el patetismo de ese drama pasional que corre impetuoso por cauces de granito en algunas sonatas de Beethoven, por ejemplo. Expresión del dinamismo interior del artista creador, aquella música agrega al contentamiento, aún más, al deleite del oído, la satisfacción de necesidades estéticas primordiales.

Después de un primer ensayo en este género, el maestro Vidal escribió, en 1924, su *segunda Sonata*, en Mi mayor. Esta composición constituye un aporte personal muy felizmente logrado a esta forma clásica por excelencia. La estructura tradicional es fielmente respetada: cuatro trozos de movimiento y de corte diferentes la integran. La escritura es límpida. Los temas se imponen por la nitidez y la frescura de sus curvas melódicas. Las relaciones tonales, firmemente establecidas, contribuyen a darle solidez a las diversas partes de la obra a tiempo que marcan las etapas lógicas



El maestro Vidal, al salir para Bogotá hace tres años, dice emocionado adiós a sus amigos y a Medellín.

del discurso musical. El ritmo es siempre función del elemento melódico. Cuanto al elemento armónico, el análisis comprueba por este aspecto la tendencia neoclásica de la Sonata. Conviene recordar aquí que las combinaciones armónicas han sido la esclusa por donde se precipitó el alud del decantado progreso en el arte de la música. Los más artificiosos, rebuscados y mal sonantes conglomerados de sonidos sin la más mínima relación lógica con la melodía y el ritmo: he ahí la síntesis de este progreso. El cual no es otra cosa, hablando claramente, que una desintegración de elementos.

Libre del señuelo peligroso de la originalidad como medio de alcanzar la notoriedad a todo trance, apartado de las seducciones de la popularidad, don Gonzalo opuso a esta corriente destructora de toda norma, su amor al orden y una voluntad sana y lúcida de defensa. Así, las armonías de su sonata siguen los meandros de una fecunda tradición. No concibe el acorde como un racimo de notas cuya fragancia un poco mórbida excita el paladar de gentes que tienen los sentidos ya estragados y buscan el condimento de las sensaciones fuertes. Al contrario, en la Sonata, la armonía, considerada en el más amplio sentido, deriva del encuentro normal de las diferentes partes melódicas. Acaso piensa el compositor que no hay música hermosa, poderosa y durable sino aquella en que esos tres elementos integrantes de toda composición digna del nombre, el ritmo, la melodía y la armonía, mantienen un sano equilibrio y se unen en un común esfuerzo para pintar la naturaleza o expresar las pasiones humanas.

Si queremos llegar hasta la esencia de un artista genial, es preciso ir más allá de la forma abstracta y general, hay que penetrar más adentro de lo que es común a una gran mayoría, hay que buscar lo que es suyo propio y de nadie más. Tratándose del maestro Vidal, podría decirse que lo suyo propio se halla inscrito en las páginas de su Sonata en Mi mayor. Pero se halla expresado en una lengua cuyo significado profundo escapa a la traducción verbal. Es un significado sólo al alcance de los iniciados en el arte de Euterpe. Lo cual no quiere decir que otros seres, desprovistos de la antena artística pero deseosos de ensanchar la esfera de sus actividades psíquicas, sean insensibles al influjo misterioso, vago para ellos e inasible, del lenguaje de los sonidos mensurables. De ahí que sea cosa tal vez imposible el pretender dar una idea concreta por medio de las palabras, del mensaje que encierra la sonata en cuestión. No obstante, podría acaso sugerirse que esta pieza comunica, a través del simbolismo musical, algo de ese concepto de la vida sonriente, confiado y exento de complicaciones, firme y sereno a que llegó el artista cuando, ya en la cumbre de una completa madurez, le fue dado decantar las encontradas aspiraciones de su cerebro y su corazón.

Quien esto escribe ha estado ligado desde hace luengos años a don Gonzalo por los vínculos de una sólida y honda amistad que es uno de los mejores timbres de orgullo de su vida. Ha experimentado la íntima satisfacción de sentir muy de cerca la irradiación de esa alma pura y buena. Se ha visto más de una vez reconfortado por el estoicismo admirable, la serenidad luminosa, la resignación profundamente cristiana con que el maestro ha soportado la dureza



# "MINIATURA"

- Mazurca -

- Gonzalo Vidal -

♩ Tempo di mazurka.

*mf risoluto.*

*f Brillante.* *ritar.*

*a tempo*  
*p* *pp* *mf*  
*al. S. ritar. hasta.*

*Poco lento*  
*a capriccio* *rubato*

*a tempo*  
*dim.* *ritar.*

*Poco lento.*  
*a capriccio* *rubato*

UNIVERSIDAD  
1960  
La II. Asamblea de Antioquia ordenó una edición de las 30 mejores obras del Maestro Vidal. Nosotros hemos querido dar a nuestros lectores una privanza, autorizados para ello por el ilustre compositor.



# LOS DOS HIJOS

(Metamorfosis  
en pesadilla)

En días pasados un viejo amigo y compañero tuvo la buena idea de relatarme una de sus muy originales historias. Suele él ser buen narrador y en esta vez así lo hizo. Como él quiero yo narrársela, aunque temo no ascienda hasta el clima emotivo a donde llegó. Haré lo posible y, si nó, agregarle un poco de fantasía.

Si para la mejor comprensión de su relato su nombre hace falta, no sobra de ninguna manera decirlo: Reinaldo Chaverra. Dicen de él que es buen plasmador de indias y mejor urdidor de emocionadas aventuras y anda ya muy dispersa la fama de que hizo una EVA y reza el dicho que sirvió la tal de escándalo y motivo para perseguirse jóvenes y ancianos. De esto deduciréis que es escultor.

Así inició él su relato:

## LUJURIA EMOTIVO TERROSA

Un insufrible sopor, que aletarga, invade los ranchos y los potreros, el río y los cañadillos. La sombra húmeda, como alquimia sexual, inunda la imaginación y acecha en las fauces del placer; la presiento con suavidad de hembra tendida bajo los árboles, cerca a los playones auríferos, junto a la vacada sedienta. Yo, ardido en la vehemencia lujuriosa de la canícula, sueño en paisajes húmedos mientras la vista recorre los pastales, como la arena amarillos y reverberantes... Es la una de la tarde.

El agua verdosa duerme tranquila y traicionera, tal un mudo y bello sepulcro de hombres y animales. El sol inclemente convierte el aire en aérea mina derretida, que todo lo envuelve en sus llamas y lo tuesta, hace igual a la piel de hombres y de árboles. La potencia viril se acurruca en el pensamiento y en la ensoñación en tanto que yo, tendido en la ribera, de cara al abierto cielo, dorado y combo, sin remilgos frente al sol, indolente, sudoroso, desnudo, ahí a la orilla del Cauca, con felino placer entorno los ojos bajo el influjo de la luz. Los árboles, también acosados en la lucha por la vida, en extrañas contorsiones, se estiran hasta el agua a humedecer sus raíces en busca de energía.

Igual a las siluetas infantiles, desarticuladas y borrosas, los mazamorreros, con movimientos que se me antojan epilépticos, mueven la jagua en la linfa amarillenta en busca de la chispa redentora, cuando tú, Virgelina, duermes desnuda ante mí y ante la naturaleza, o sea tú misma; tiemblan tus senos repletos e informes, como túmulos del limo mineral. Tu vientre gira en su leve redondez, como las constelaciones, como el universo, como el germen que aún no ha recibido el toque vital divino para prolongarse vivo en el espacio y el tiempo. Como las montañas contra el cielo de mi pueblo, fuertes y sencillas, es la línea de tu cuerpo moreno dibujado en el áureo lecho; primitiva bestialidad pasional y emotiva irradia tu rostro que me envuelve y me quema, mientras tu sexo que es apenas un vago temblor, descansa sobre la arena, igual al grano de maíz amorosamente depositado por el hombre en la tierra. Tu sangre unida a la mía, me circunda con la ligereza de los rápidos del río, con las convulsiones internas de la locomotora deslizándose bajo los arcos vegetales, cerca al lamento de la tierra herida.

por

Erre ARENAS BETANCOURT

Para el N° 54 de "MICRO"

Olor a tierra húmeda recién movida y fecunda me envuelve; tu cuerpo vegetal y pétreo, circuido por hilillos de lascivia, me martillea en el cerebro con estremecimientos de locura.

"Naldo (1), no tengas miedo, porque estás ante el origen de la vida y el principio de la muerte, cerca al parto, al primitivo instinto, y prisionero en ese montón de moléculas que el tiempo dispersará. Estás ante la naturaleza y cerca a mí, que perpetuaré tu forma material y espiritual; estás y estarás ante ella y ante mí como simple expresión de una fuerza telúrica. Sólo la inteligencia podrá dejar marcada, en débiles caracteres nuestra fuga por el descomunal grito de todo mi cuerpo fundido en los candentes arroyos de tu sangre, en la orilla del río y ante el sol y las montañas, cuando como fuerzas naturales echamos a vibrar las cuerdas tensas del placer humano.

"Ese grito convertido en vida —un hijo— te llamará a los caobos y los granitos a esculpir el ritmo ondeante de tu sangre hecha deseo y vertida en mí. Te dará ese grito vida nueva, infinito amor al Dios que vive en ti y a la naturaleza, abrirá tu corazón al influjo benéfico del universo, te enseñará a cantar con el minero y el sembrador, verás con igual emoción el cuerpo ligero de los adolescentes y el triste aspecto de los bueyes y los canes, comprenderás la música tenue de los atardeceres campesinos, estarás en el latir del corazón humano transmitido al trepidar de los motores, vivirás en el viento y en las profundidades marinas, en el fragor de los combates, al lado de las madre montes, de las lloronas y en la oscuridad.

## VARIACION REPENTINA

Mujer, pero qué extraño... Estoy temblando de miedo... Mis pupilas no son ya el reflejo de la luz tremante: son dos profundidades que se pierden en la oscuridad.

(1) Naldo nombre familiar de Reinaldo.

Comprendo que en mí sólo arde, aunque tenue, la llama interior. Aléjate!... porque la oscuridad viva me circunda, me hace sonámbulo...

Virgelina...a...a Virgelina...a...a!

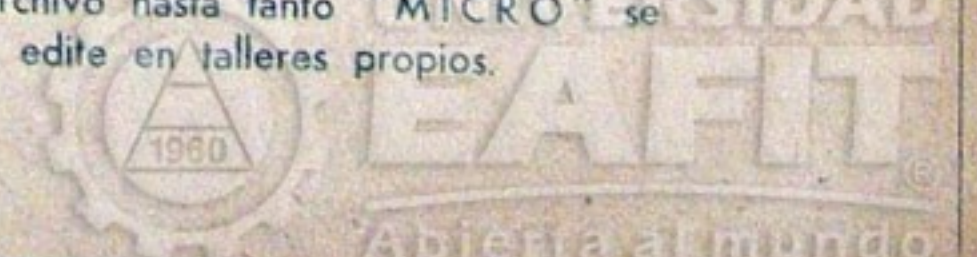
Ah!... nada... Sólo el eco. Estoy solo... solo ante mí y ante el cosmos. El canto de los gallos y el silbido agudo de los grillos me colman de pavor, de anonadamiento ante la noche, ante la una de la mañana. Por eso veo al diablo, cuando el aullido prolongado de los perros se va perdiendo lentamente en las tinieblas infinitas.

Tal vez cerca al lecho tibio del leñador duerman con tranquilidad los niños, las adolescentes abrazadas por la sangre presientan en su lecho la noche tendida sobre ellas, como un imposible y lejano éfobo; tal vez los vientos y el mar estén dormidos, y yo aquí ante estos fantasmas negros; ante mí, negro también; ante esta soledad vegetal oscura y malvada, sin sangre, sin deseo y sin sexo soporto este frío, estas tinieblas, que me penetran como agujas y me hielan, llenándome de infinito, trayéndome a Dios en el canto cálido de los gérmenes dormidos.

De pie aun en donde antes era sólo fuego, fiebre sanguínea y ahora desolada oscuridad y frío, en vano oteo en mi interior; al fin, impedido por la inercia, muevo los pies. La tierra se desliza en tropel bajo ellos; nada más percibo sino la vertiginosa huida hacia lo desconocido. Las sombras me tragan, espero llegar hasta el vientre de ellas. Imposible!... Ellas pasan intactas, tranquilas, silenciosas, sombras que se escapan del pasado hacia el futuro, sólo ese telón negro bordado de cocuyos, de espantos, de temores desde la infancia. La tierra continúa deslizándose. La noción del medio circundante va desapareciendo paulatinamente; con estertores de fiebre busco objetos para apoyarme y así sentir mi propia realidad por medio de los sentidos, esos lacayos fieles del cerebro, pero después del contacto con el suelo, nada... nada. Inútil todo esfuerzo. Los ojos, el tacto... en vano. Solo el recuerdo de Virgelina, quien desapareció frente a la oscuridad, se marchó con el día, con el sol se hundió en su paisaje y fue ella síntesis de idas tragedias agrícolas. Todo ha desaparecido... Sólo sé que existo, no sé en donde, ni qué nuevos espacios moldean mi cuerpo, se absorben mi grito.

El cuerpo viaja en el viento y experi-

Una bella ilustración que el autor entregó para esta nota, hubo de ser desechada por causa de sus arrestos nudistas. Queda en el archivo hasta tanto "MICRO" se edite en talleres propios.





menta duras sensaciones; una luz rojiza ilumina apenas rinconcitos oscuros de lo más hondo de la esperanza. A breves espacios de tiempo, extremos de hojas y ramas me rozan con su humedad helada de rocío. Más aguda se hace entonces la sensación de soledad... Soledad con la que me confundo, miedo que me invade. Con el moverse lento del tiempo, los objetos que me rozan se hacen más numerosos, llegan hasta convertirse en una maraña infranqueable —voy hacia la selva, fría como los cuerpos de las serpientes o como la piel rugosa de los sapos— me asedia la presencia absorbente de los árboles atrayéndome, de animales en acecho con su mirada de pesadilla. Oigo la selva entera dialogando como en un cantar en coro de muchas y diferentes voces que asciende vertiginosamente hasta convertirse en un grito que hiere los oídos y el espacio, destruyéndome las cinco antenas por medio de las cuales soy ciudadano del planeta, profundizándome en la inconsciencia, prendiéndome en los brazos luegros de la muerte y el caos.

Siento las lechuzas y los buhos rondando la sombra de mi cuerpo, lanzando gritos y encendiendo sus luces frías y huidizas; la impotencia que emerge de la tierra me trepa por las piernas, que languidecen; la sangre empieza a helarse... Intento el último esfuerzo para gritar por postera vez socorro...o...o y se muere el grito en la garganta paralizado por el terror. Caigo yo también desfallecido, muerto, ha desaparecido el cuerpo que amó a Virgelina.

#### LUJURIA DEL MIEDO SELVÁTICO

La selva, el universo todo, como un murgolo bestial, se desploma, se vuelca en mí; de ese mugido nace un silencio sonámbulo que destruye la oscuridad; es ese el límite indefinido del hombre físico y el hombre psíquico. Surgen de la inconsciencia rayos violáceos que iluminan a momentos un mundo nuevo, un mundo que emerge del fondo oscuro, que se fragua de la nada, de la no existencia. Toda la angustia y el temor anteriores se truecan en quietud y en tenue pero oscuro murmullo de arroyo entre el maizal, porque estoy metido ya en el centro mismo de la selva, porque sus tentáculos homicidas me aprietan en su gigantesca pasmosa. Es el nuevo medio angustiosamente quieto, impregnado de la humedad reconfortante de las mañanas en los sembrados. El cielo es allí una arquera tupida verdinegra. Las montañas están reemplazadas por la corpulencia de los árboles y mi cuerpo es color de hierro oxidado.

Brotada de uno de tantos recodos oscuros, la informe mano de un cuerpo femenino se llega hasta mí con cautela. Todo ese cuerpo es grande e impreciso. Es el alma de la selva: tiene el color de la tierra y de los árboles. Expresión de fiera irradia su rostro de anchísima nariz, de ojos verdes, casi negros sangrantes, de boca y labios amplios. Es más ancha de hombros que de caderas; su vientre es enorme, prolífico. Sólo toca el suelo una de sus piernas.

Al darme cuenta de lo que significa, me inunda el miedo. Intento huir, imposible... Ella me posee, soy naufrago en el mar de su sangre fría, ya no tengo el dominio de mis músculos. Tiene ella la forma de las raíces secas y viejas, cubiertas de musgos y hongos; se confunde en su corpulencia con la selva, entre los árboles.

Me miro. Estoy desnudo, débil, impotente. Me absorben las fuerzas de la tierra. Ya

he de tener que trambarme horizontalmente, frío, exangüe, en su seno acogedor e igual.

Con voz que la selva no se traga, que sigue girando por todos los interminables contornos de la misma, voz de sonoridades de jativas y roncas, me dice: Naldo, levántate! No temas! Conocerás el mundo en donde habitan los mineros muertos de fiebre y envueltos por la manigua, el paraíso de los agricultores fallecidos bajo las piedras y los árboles de café, entre las serpientes y los sapos; verás, si aún vives, tu destino en la vida: Sigueme!

En vano, como consuelo, busco una expresión de bondad en sus labios y todo es más grande que yo. En medio del pavor, siento su sangre que con convulsiones de fiera en celo me circunda. Me posee su deseo. Soy de la selva... De su deidad... Casi que en este mar bestial estoy más cerca de mí, a pesar del miedo. Qué vida más quieta en medio de tanto movimiento vital interior! Esta selva, sin cielo, sin Norte, con la viva desolación de éstos monstruos vegetales me infunde horror. Qué transcurso más igual de las noches y los días! Oh! la presencia aterradora de la muerte sin velas, sin oraciones, sin un Cristo.

Han pasado años, tal vez siglos, deambulando por la no hollada superficie, llena de misterios, de embrujos, rodeada de una azulosa penumbra. El temido paraíso no llega. La Patasola, con una sonrisa sarcástica, contesta mis escrutadoras miradas. Me carcome aún el deseo de conocer su otra pierna, pero imposible... Soy débil, languidezco. Ella es la misma. Me invade con lentitud el frío mortal del peligro; me anonadan los pasos de la muerte que ha nacido y crecido conmigo, viandante en la enmarañada red de mis venas. Ya mi cuerpo se ha tornado verdoso, montaraz como el de ella; se confunde también en la selva. Ya los veinte años se han fugado sobre el lomo del tiempo y las tragedias. Como chamizas de un viejo árbol seco, me ha crecido la barba, blanquecina y reseca.

A nuestro paso por entre los centenarios árboles en interminable peregrinación, reptiles grandísimos, de color ocre-tierra y verde oscuro, nos siguen. A veces acercan hasta mí su cuerpo helado y pringoso, sus fauces malolientes y de largos colmillos. Con ellos una infinidad de fieras en un frío y oscuro desfile. Al coro de su pesada marcha por los sótanos fantásticos de ese edificio misterioso, altísimo, vivo y muerto, polícromo y gris, oscuro siempre, aterradoramente inhumano que es la selva, se unen los gritos, los graznidos de sus aves acostumbradas a la ilimitada soledad de las espesuras, de sus aves antropófagas y negras. Todo unido se aglomera en marcha a nuestro lado, en atropello se lanza sobre mí. Voces acaso jeroglíficas, como gritos de locomotora, como el rugir de la tormenta. Se oye el llamado hondo, ronco y expandido que los oscuros recovecos de la selva devuelven con asco, con horror: "E...E...L PATASO...OOO...LO...OO...O.O. EL PATASOLO...OOO...OO VA DE EEE BO.O OOOO...DAS CON LA PATASO...OOO...LA" Celos de la selva porque he violado su quietud y su deidad, con ella he confundido mi sangre, con la de la selva misma... Algún día habrá un hijo que no me llamará...

Naldooo...oo...oo Naldooo...oo... Despierto y levántese a seguir esculpiendo la india porque son las siete y es necesario terminar.

Yo veo, ahí a través de la ventana, la mañana azulosa y húmeda, me alegro la imaginación fresca, despejada, y el músculo pleno.

Erre ARENAS

## "MAS TI SOS VOS"

o de cómo se escribe una  
GUIA ARTISTICA

En alguna ocasión un ciudadano increpó a nuestro popular "Guineo" diciéndole: "¿Quién te dice nada a ti? — A lo que el mendigo, no acostumbrado a oírse tratar de "tú", respondió furioso: "Más ti sos vos".

Otra vez, dos "enguayabaos" sostenían este diálogo:

—Oítes: vos sos el amigo más querido que yo tengo.

—¡Aaah!, eso sí, viejo.

—¿Por qué no nos tutiamos?

—De más, viejo...

—Ya tá. Empezá vos.

—T...t... tu madre.

Ahora encontramos otro documento para la historia del plural mayestático y del tuteo. Lucia, la firmante de la "Guía Artística" de "El Colombiano", nos obsequia en su "guía" del 26 de septiembre el siguiente mensaje a Pablo Neruda, que por lo demás es un plagio bobo del que, muy pocos días antes, dirigiera Jili, el colaborador de "El Tiempo" de Bogotá a Andrés Segovia, con más originalidad y gracia:

#### NO, NOS DIGAIS PABLO NERUDA

Cuando lleguéis a esta Villa de la Candelaria, que tan bien os comprende y cuando le habléis no le digáis, por favor, de TU poesía actual, ni le INSINUES siquiera, otra vez, la descripción poética de trágicas batallas, ni menos aun, tratéis de convencerla de que algún día la cruel matanza reemplazará jamás las nostálgicas añoranzas de TU poesía. *Habládnos*, más bien del amor "de aquel amor que se reparte en beso, lecho y pan" y que a pesar "de que puede ser eterno o puede ser fugaz" es, sin embargo, la más bella de las atracciones humanas. *Didnos*, mejor, que el amor nace, vive y muere con nosotros. *Dejadnos* seguir evocando lejanos, inexistentes países; *dejádnos* seguir presintiendo poéticos caminos siempre desconocidamente divisados; *dejádnos* seguir buscando la plenitud de una amistad o el dolor de un amor, sin que TE importe que luego suframos. No nos digáis, por favor, de TUS actuales concepciones poéticas ni nos presentéis otra vez a un Stalingrado atrozmente incendiado, porque HAZ de saber que involuntariamente recordaremos al principesco Stalingrado, de sus tuosos ballets o de imposibles aventuras amorosas. *Alejádnos*, mejor, aunque por fugaces instantes, de esta inevitable realidad guerrera. HAZ que TU romántica poesía nos traslade a un mundo ilusorio. Porque bien sabéis caro amigo, que el día que TU mundo poético desapareza nos asfixiaremos irremisiblemente en nuestra débil y humana incomprensión. *Dejadnos*, mejor, seguir soñando con TU poesía aunque peligramos. *Veréis* que llegado el momento de luchar,

(Sírvese pasar a la pág. 45)



# Visión de un Pueblo Indígena

por  
Antonio GARCIA

Para el N° 54 de "MICRO"

ANCHO terraplén entre la cordillera y el río: se llega a él por un camino de cauces secos y de pequeños manantiales que se agolpan entre los árboles. Bordeando la llanura ha quedado el Saldaña, de aguas frescas y oscuras: anda metido entre la tierra, abajo del nivel de las raíces.

El río Ortega es la puerta natural de la Comunidad de Indios: el valle se abre hacia la cordillera y remata en esta plataforma verde, cuyo centro de gravedad es la "casa de los comuneros". El ancho patio —siempre cubierto de hojas— participa de la frescura de los plataneros: atrás de las talanqueras de guadua, está el campo limpio: de la vega del río emerge un denso vaho, que se aglomera en los islotes de palmas. Arriba, cubriendo el fondo, la cordillera que ha acompañado a este pueblo de indios hace cientos de años; por entre los cultivos baja un río humano a este sitio de confluencia; estas caras tostadas y cobrizas, con los largos ojos sesgados, los pómulos agudos, la boca firme, el pelo negro y liso, son los mismos que han amasado la historia de esta tierra, los que han empezado y terminado religiosamente en ella. Estas fronteras geográficas son las fronteras de su concepción del mundo: cuando el viejo Adolfo Alape —erguido aún a pesar de los años y la policía rural— me habla de que "ha ido a otras tierras", se refiere a las que están en Macule, las últimas de la comunidad.

Los Totena, los Timoté, los Maceto, los Cumaco, los Alape, todos están aquí, rodeando con sus brazos la Casa de los Comuneros: es como la sementera que todos han cultivado.

## CASA DE COMUNIDAD Y CASA DE HACIENDA

He recorrido casi toda la geografía de mi patria y he conocido en todas partes la Casa de Hacienda, en su estructura económica y también en su espíritu y su psicología; en el viejo Cauca feudal, en el llano ganadero del Huila, en Boyacá y Antioquia, en los nuevos y viejos sitios donde ha arraigado la aristocracia de la tierra. En la Casa de Hacienda no ha muerto el espíritu colonial y en todas partes ejerce su inviolable dictadura, manteniendo en su puño una oscura masa de siervos. El campesino acude a la Casa de Hacienda en una actitud de renunciamento y entrega; los hábitos patriarcales no han logrado encubrir su ancestro de conquista. De ella puede decirse que sostiene su "encomienda" de peones y terrazgueros como la sogá sostiene al ahorcado.

Pero nadie que haya conocido este carácter de la Casa de Hacienda y sus relaciones con el pueblo campesino que la alimenta, puede imaginar lo que representa para un pueblo de indios su Casa de Comunidad, el símbolo de la posesión



foto de A. Puerta.

colectiva y secular de la tierra.

En este pequeño lugar —entre la cordillera densa de cultivos y la llanura reseca— está latiendo el corazón de la comunidad; he estado despierto en la noche para ver este pueblo empecinado y humilde rodear esta Casa que es el hogar colectivo, como un ovillo desenrollado en los cobertizos. Estas paredes viven en los sueños y en las esperanzas de todos, como un muro que los defendiese de esa avalancha que hace siglos despoja al indio de su libertad y su tierra.

## EL CABILDO INDIGENA

En el apartamento del centro —con piso de tierra pisada— se reúne el Cabildo indígena de Ortega. Los cabildantes están sentados en bancas rústicas y hablan con la cabeza al descubierto y de pie, con los ojos fijos en un punto distante. A veces se hace un silencio absoluto, pero cuando se habla de las cosas que hacen sangrar el alma de todos —la policía rural, el concejo del municipio, el alcalde, los impuestos, los despojos— se alza un enjambre de voces, simultáneas y atropelladas, para denun-



foto de A. Puerta.

Ilustración de: R. A. B.

ciar y acusar, para mostrar cada una su pequeña llaga al desnudo. No hace falta saber cuál es la verdad, la queja o la súplica que desea individualizar cada voz, para conocer la verdad colectiva. Todos, aun este viejo Anorato Bocanegra, cuya memoria no ha podido adaptarse al siglo XX, sólo han conocido una vida de perpetua violencia: para el pueblo de indios, la República no ha sido sino una amarga simulación de democracia y una nueva, una última esclusa en la tradición de conquista. El lenguaje que habla este conjunto humano no puede ser sino de acusación o de súplica.

Leoncio Maceto, con la cara negreada por el carate, habla de la desigualdad de poder entre los indios comuneros y los terratenientes de Chaparral y Ortega, dueños de Concejos Municipales, de Juzgados y Oficinas de Remates, con zonas de influencia en las Gobernaciones, los Ministerios y el Congreso. Esa voz del indio no tiene eco y no encuentra simpatías en un país con psicología de mestizo, que acepta hipócritamente el principio de que "el mejor indio es el indio muerto".

Anorato Bocanegra, de 62 años, dice que ha quedado sin tierra porque debía diez pesos a unos comerciantes de Ortega y aunque les pagó con 30 arrobas de café, su finca primero fue embargada y después vendida, luego de pagar intereses durante 12 o 13 años.

María Juana Bautista Sogamoso, de Chiquinima, recibió hace 15 años un préstamo de un comerciante de Ortega; pagó en café pero no pidió los documentos del préstamo: dos años después le pidieron una yegua en pago; un año después un muleto; dos años después "un caballo pasudo" —fino hasta los huesos según Leoncio Maceto— para efectuar "el desglose". La vieja india habla con voz firme y recia y subraya el que es hija de padres "pagadores desde el antiguo testamento".

Luego habla Silverio Totena, de 54 años, comunero de Palomá y Peralonso, sobre que unos particulares a quienes dio permiso para saca de leñas en montes comunales, se quedaron con ellos; y que para quedarse en su propia tierra, la de la comunidad, sus hermanos tuvieron que pagar arriendo.

Plácido Timoté, de la fracción de Guatavita, dice que en la tierra que cultiva de yuca y maíz con sus hermanos, un mayordomo de hacienda llevó —auxiliado por el Comisario Rural— 150 reses; que luego quisieron violar a la niña indígena Rosa Matilde Tapiero y a la madre la tuvieron presa —por resistencia a la autoridad— dos días en la Hacienda y otros tres en la cárcel de Ortega.

Y así continúa, durante 5 o 6 horas, esta historia de violencia, que es la historia de una comunidad indígena que se va destruyendo todo los días, roída por una aristocracia implacable de terratenientes y comerciantes, ante la indolencia interesada de una autoridad pública que ellos —siempre ingenuos!— siguen creyendo también suya.



## EL PUEBLO MESTIZO Y EL PUEBLO INDIGENA

El pueblo mestizo está concentrado alrededor del caserío de Ortega; es la pequeña pirámide de los señores y su clientela. Ha sido formado con la convicción de que la comunidad indígena debe destruirse para que el Municipio tenga rentas voluminosas, al cobrar impuestos de catastro, de caminos, etc. y para que las tierras comunales —las mejores de todas, por su posición en la cordillera y por su intenso cultivo— puedan fácilmente ingresar al patrimonio de los gamonales de la parroquia. Al borde de la llanura erosionada y áspera, este pueblo ha crecido mirando la inmensa cordillera siempre verde, que es como la vida misma del indio. Por eso —en la lucha oculta pero siniestra entre el mestizo terrateniente o tendero y la comunidad de indios— es “parte” contra el indio. Tan cerca en la sangre, y sin embargo, el indio no podrá esperar de este pueblo mestizo sino una sentencia de muerte.

Los amigos del indio, naturalmente, gozamos de la más democrática hostilidad en la cabecera de los municipios con comunidades indígenas, porque se nos considera como estimuladores de su insolencia y de su terca negativa a ceder su derecho a la tierra.

## UN NUEVO ESTADO DE SITIO

El proceso de desintegración de la comunidad comenzó cuando algunos comerciantes y hacendados comenzaron a hacer compras de “derechos”. Estas transacciones con tierras de comunidades indígenas no tienen fuerza legal, pero fueron acumulándose en los últimos años, unas sobre otras, con las debidas protocolizaciones en las Notarías y Oficinas de Registro. Fue una conspiración legal contra la comunidad y la ley,

en la que diariamente caían los indios que se sentían generosamente remunerados al recibir \$ 10 o \$ 20 a cambio de unos papeles. Así se desarrolló, con singular maestría, la obra de cercamiento o destroz de la comunidad. Quién podía oponerse si los Alcaldes estaban cercados por los intereses representados en el Concejo Municipal, y los Jueces Municipales eran elegidos por ellos y los Personeros eran simples apoderados de la oligarquía local?

Es así como ahora ni el Municipio, ni el Departamento, reconocen que allí existe comunidad indígena; de esta manera ha podido emplearse una nueva táctica; la del remate de las fincas de indios por no pago de impuestos prediales acumulados. Todos los días reciben los indios notas como ésta, que textualmente copio, dirigida a Lisandro Pérez, el nombre más español para el hombre más acentuadamente indígena: “Me permito... Si en el curso de este mes Ud. no se ha acercado a hablar sobre ello, se hará el señalamiento de día para el remate, pues hay quienes quieren rematar esa finca”. No se dirá que el Tesorero no es previsor.

Y es así como las tierras cultivadas cientos de años, sin interrupción, por estos descendientes de los indios pijaos —tan duramente hostilizados por los conquistadores de hoy como por los de ayer— pasan, por el fácil y económico camino del remate, a manos de los nuevos señores. Y todo este lote de tierras, con su cañaduzal y su platanera, con su rancho sombreado por árboles tan seculares como la raza, con sus praderas y sus patios, rematado a cualquiera de los gamonales de la parroquia por... cuarenta pesos (\$ 40.00). Esto es lo que llaman —usando el lenguaje del liberalismo demócrata— “incorporación del indio a la vida nacional”.

## LA ESPERANZA EN LA TIERRA

Golpeando inútilmente las puertas de los juzgados, las gobernaciones y los ministerios, el pueblo indígena sabe que nada detendrá su aniquilamiento, si no surge una fuerza sobrenatural que lo impida. Y frente a los gobiernos que desean resolver el problema indígena acabando literalmente con el indio, y frente a capitalistas y hacendados que se disputan sus tierras y sus brazos a bajo precio, el indio sin embargo tiene una fe mesiánica en su liberación. No puede creer que adherido a su tierra por una tradición de sacrificios y trabajo, su destrucción sea un hecho posible. Esta posición de perpetua defensiva, lo ha hecho litigante y le ha creado la superstición de la ley. O sea que justamente quienes tendrían las más documentadas razones para dudar de los tribunales de justicia y de las normas legales, son los más íntimamente poseídos por el fetichismo legalista. Aun después de consumado el despojo; aun después de constatada la connivencia de las autoridades con los intereses adversos a las comunidades indígenas, el indio sigue elevando memoriales y esperando pacientemente en las antecámaras de los Juzgados y las Alcaldías, sin que nada perturbe su esperanza en el restablecimiento de la justicia.

Los gobiernos no hacen justicia al indio, pero éste tampoco se la hace. Se limita a crear leyendas ingenuas de libertadores como la del indio Lino Bocanegra, que hace cerca de medio siglo dijo en la tierra indígena de Palomá que “detrás de él vendría el que iría a salvar su pueblo”. Y así, espera, mientras crece la ola de rapiña legalizada y sin que desfallezca su gran corazón creyente, que se cumpla la “profecía” de Lino Bocanegra.

Antonio GARCIA.



UNIVERSIDAD

LA FITE

Abierta al mundo



## PROYECTOS PARA EL No. 55 DE "MICRO"

A FIN de ponernos a tono con la jastuosidad del certamen industrial y artístico que la ciudad de Medellín tiene anunciado para el seis de diciembre próximo, estamos preparando una edición especial que, seguramente, habrá de sorprender a nuestros lectores y anunciadores.

HASTA a nosotros mismos puede que nos sorprenda ese número 55 de tamaño heróico y contenido más heróico aún: como que duplicar páginas y multiplicar colaboración pagada no es cosa que así no más se pueda hacer en empresas editoriales colombianas, aun siendo ellas ricas.

PERO vale la pena correr el riesgo. No ha de quedarse "MICRO" a la zaga en eso de enseñar al público sus capacidades, tal como van a hacerlo industriales, ganaderos, comerciantes y libreros. Una revista tiene algo de industrial, algo de comercio, algo de librero y algo...

TENDRA algo de "ganadero"? No lo parece. Sólo un caso se ha dado en Colombia de que una revista deje ganar dinero a quien la edita. Generalmente lo único que gana un editor colombiano es un enorme capital de experiencia. Una experiencia que para nada ha de servirle.

NO obstante la Edit. NUEVAMERICA Ltda. (vaya nombrecito modesto!) se cree en el deber de entrar en la Exposición de Medellín, desde luego sin pagar pabellón. Qué pabellón habría de comprar una empresa que no tiene siquiera "Nicolasa" como la del doctor Uribe White!

ASI que jugaremos un contrabando a la Exposición de Medellín. A no ser que nos sobornen obsequiándonos un par de los diez mil metros cuadrados que mide el "modesto" local donde funcionará el certamen. (No rian ustedes: también los certámenes tienen derecho a funcionar).

Ya verán ustedes nuestra Exposición particular. Y singular. Casera, como si dijéramos. Consistirá ella en una edición —ya lo dijimos pero no sobra repetirlo— de dos yemas en paginación y contenido, lo suficientemente grande como para demostrar lo que seremos en el futuro.

PIDAN ustedes a Dios que no sea ella lo suficientemente grande como para demostrar que hacemos más con el ojo que con la... billetera. (Al mismo tiempo que la elevación de sus corazones a Dios para pedirle mercedes... hagan una intriguilla ante los amigos anunciadores. Lo que abunda no daña).

# EUROPA, IDEAL AMENAZADO

En "Les Nouvelles Littéraires", admirable semanario parisiense que en los años anteriores a la presente guerra reflejó lo mejor del pensamiento francés, publicó Paul Hazard un breve ensayo de homido significado sobre la entidad histórica de Europa. En este artículo, publicado cuando el espectro de la segunda guerra mundial comenzaba a ensombrecer el viejo continente, se plantea con extraordinaria lucidez un problema de interés universal y permanente. Con su traducción, inicia "MICRO" la publicación de una serie de colaboraciones extranjeras de excepcional importancia histórica, literaria y artística.

De hecho, cuándo ha existido una Europa? Y para no hablar sino de Francia, en qué momento de nuestra evolución comenzamos a comprender que no sólo formábamos parte de la colectividad humana, sino también de otra más reducida, limitada a nuestro continente?

En la Edad media, era en función de la cristiandad como pensábamos, supongo, y nunca en relación a Europa: fue en el Renacimiento, a raíz del descubrimiento de América, cuando nos situamos en otra perspectiva?

Por mi parte, me aterro de mi ignorancia cuando al examinar más de cerca una de aquellas ideas tan familiares y que nunca nos preocupamos de profundizar en ellas, me encuentro con que carece de raíces en nuestro espíritu. Las Historias y Diccionarios que consulto me enseñan muchas cosas, excepto aquellas que quisiera conocer: Cuándo apareció esa especie de hombre, mitad francés, mitad universal, que hemos dado en llamar "el europeo".

Qué autor, en qué obra, o por mejor decir, qué autores y qué libros han sustituido el concepto de cristiandad por el de Europa?

En el siglo XVII, ya lo encontramos arraigado en las conciencias: una moralidad superior, una civilización superior, una riqueza y un poder superiores a los del antiguo Oriente y a los de la joven América: he aquí a Europa.

Durante el siglo XVIII, este concepto se acompaña de un sentimiento de orgullo sin igual. Y hoy en día...

Siento ahora que mi pluma me lleva por otros caminos. No me obedece: es éste un fenómeno muy conocido de los que tienen la desgracia de profesar el arte de escribir. Sepárase del objeto a que quisiera conducirla y parece como si deseara permanecer en el pasado; es necesario que la violente para preguntarme si hoy en día el concepto de europeo ha sido gastado por el tiempo, si ha perdido su fuerza vital y su virtud. activa **Finis Europae?**

Todo conspira a comprobarlo: las lamentaciones de los profetas, que han llegado a convertirse en un lugar común; las pruebas que de ello nos ofrecen a diario los periódicos para amargura nuestra; esos odios, esas armas...

Europa no ha sido nunca otra cosa que un ideal amenazado. Acaso ha dejado de estar, por un momento, en lucha consigo misma? Y no ha estado siempre afectada por las mismas enfermedades que la agobian hoy en día?

Y acaso no parecía próxima a desintegrarse cuando las guerras de religión y las luchas de la Revolución del imperio?

Su poder de resurgimiento proviene de que a sus querellas por intereses materiales enlaza conflictos de principios e ideas: al día siguiente de sus derrotas, recomienza su búsqueda desesperada del bien.

Europa posee, según la frase profunda de Montesquieu, un "genio de libertad" que se confunde con su existencia misma. Este genio de la libertad acaba de despertarse y se organiza para la defensa y para la victoria en el mismo instante en que se creía desaparecido para siempre.

Europa, mejor quizás que los demás continentes, parece obedecer a las leyes que rigen la condición humana: una miseria infinita, y una eterna esperanza.

He aquí por qué, a pesar de las apariencias, persisto en creer en los destinos de Europa.

Ya veremos en 1960.

Paul HAZARD

Traducción de:

A. PARDO TOVAR



Un nuevo servicio de "MICRO" para sus lectores: en notas densas y breves, un juicio imparcial sobre aquellos libros de reciente aparición que por su importancia artística o literaria son acreedores al comentario y al análisis.

**ANA MAGDALENA BACH: LA PEQUEÑA CRÓNICA.** Trad. castellana de Carlos Guerenidiain. Editorial Juventud Argentina, S. A. Segunda edición: Buenos Aires, mayo de 1943. 215 págs. in f. con ilustraciones.

He aquí un positivo acierto editorial: quizás por vez primera en la historia de la publicidad argentina, la traducción de una obra intimamente relacionada con la técnica musical es sometida a la revisión de un musicólogo, de donde resulta un texto legible en que los disparates brillan por su ausencia. Sorprende, en realidad, que en esta traducción no se confunda ya el clavicordio con el clavecín, ni se hable de un pretendido "Clavicordio bien templado" sino del "Clave bien temperado", que no resulten las "Invenciones" convertidas en "Invectivas", ni los "registros" en "resortes" del órgano.

La lectura de esta obra extraordinaria re-

todos los que son". En el caso de esta obra, sin embargo, la primera parte del genial retruécano no encuentra aplicación, porque en ella destilan, precedidos de interesantísimas notas crítico-biográficas, trozos selectos de once escritores de indiscutible e indiscutida prestancia: Unamuno, Ramiro de Maeztu, Ortega y Gasset, Azorín, Menéndez Pidal, Federico de Onís, Valle-Inclán, Baroja, Miró, Pérez de Ayala y Eugenio D'Ors.

Maria de Maeztu, educadora y publicista, escritora y conferenciante española, honra a su raza y a su sexo: su labor hispanista en los EE. UU., adelantada con exquisito y admirable sentido de la divulgación cultural, le ha granjeado universal admiración. Y esto prescindiendo de otras zonas de su fecunda actividad, porque conviene recordar aquí que doña María es fundadora de la célebre Residencia de Señoritas de Madrid, instituto que inició en España a la mujer en la órbita superior de las humanidades.

Dividese la Antología de Prosistas Españoles del Siglo XX en dos partes: en la primera, y bajo el título de "En torno a don Quijote", se agrupan estudios y ensayos de exégesis cervantina; en la segunda, intitulada "Vida y romance", ensayos y prosas narrativas. Un criterio muy acertado preside en la escogencia de estas muestras antológicas, en las que se revelan las mejores características de los autores escogidos. Con lo cual, la autora de este nuevo y valioso libro ha conseguido su propósito, aproxi-

sólo podríamos anotar al vuelo que en su primera novela Ibáñez continúa moviéndose dentro del campo de la poesía, lo que vale decir que "No volverá la Aurora" es a manera de un extenso poema dramático. En él, predomina un innegable anhelo por crear fondos y ambientes de intensa sugerencia lírica, no siempre lograda, mejor que una verdadera arquitectura novelesca en que la emoción surja, directamente, del conflicto de los caracteres, del choque de las pasiones, o del antagonismo del personaje con su época o con su medio.

Lamentables resultan, eso sí, ciertas erratas gramaticales y numerosas impropiedades de expresión al estilo de "Miró la casa apasionado" por apasionadamente (pág. 172) o "Se toma las sienes entre las manos" (pág. 326). A no ser que se trate de incontables errores de imprenta, al estilo de ese "andara" que se salva en la fe de erratas con el "anduviera" de rigor.

Prologa la obra una prosa evanescente y narcisista de D. Andrés Holguín, versificador que pertenece a la misma generación de Ibáñez y que, mejor que por sus poemas originales, es conocido y apreciado por algunas de sus traducciones poéticas.

**ENRIQUE DE MESA: OBRA POÉTICA.** Editorial Espasa Calpe Argentina S. A. Colección Austral N° 223. Buenos Aires, septiembre de 1941. 160 págs. in f.

Uno de los poetas españoles más olvidados, o mejor, más desconocidos del gran pú-

# GUIA DE LECTORES

sulta así, no solamente posible e inteligible, sino incluso amena y apasionante. Porque esta crónica familiar, escrita por la segunda esposa de J. S. Bach, Ana Magdalena Wulken cuando soltera, supera los límites que implica su título y constituye un estudio genial de la psicología del inmenso compositor. En alas del amor, la esposa se compenetra con su compañero y llega a comprender profundamente el carácter y la sublimidad de su obra, para la cual tiene en ocasiones frases y comentarios tan lúcidos que ascienden a la esfera de lo profético.

La lectura de la Pequeña Crónica de Ana Magdalena Bach proporcionará a toda clase de lectores la visión serena y nobilísima de una familia privilegiada por el genio, que en armoniosa concordia sortea noblemente los escollos de la vida, consciente de su misión y enaltecida por el culto de las más puras y auténticas virtudes civiles y morales. Y para aquellos que se preocupan por la historia de la música, la visión más directa y auténtica de la vida y de la obra del gran compositor alemán, montaña sonora, cifra y compendio de la psicología patriarcal de la Reforma protestante en los países germánicos.

**MARIA DE MAEZTU: ANTOLOGIA DE PROSISTAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XX.** Espasa Calpe Argentina, S. A. Buenos Aires, febrero de 1943. N° 330 de la "Colección Austral", 279 págs. in f.

De toda antología ha podido decirse lo que el filósofo respecto de una casa de orates: "Ni son todos los que están, ni están

mándose al ideal perseguido en esta clase de publicaciones que no puede ser otro que suministrar al común de los lectores un repertorio de ejemplos característicos en que se contengan algunas, si no todas, de las cualidades de pensamiento y de forma de los escritores más representativos de un ciclo literario.

Una introducción sobre la literatura española de nuestro siglo y una interesantísima nota sobre la generación del 98 prologan esta nueva contribución de Doña María de Maeztu a la cultura y al arte de los pueblos hispánicos.

**JAIIME IBÁÑEZ: NO VOLVERA LA AURORA.** Publicidad Aurora, Bogotá, agosto de 1943. 328 páginas.

Trátase de la primera novela de Jaime Ibáñez, un muchacho de la última promoción literaria, que todos conocimos exclusivamente a través de sus interesantes ensayos poéticos.

Y como tal, una obra primigenia en que el autor enfoca uno de los géneros más cultivados, y también más difíciles del arte de escribir.

Juzgar una obra, gestada en la adolescencia estética e intelectual de su autor, es tarea muy peligrosa para el comentarista: prescindiendo de los defectos de fondo y de forma, resulta mejor adivinar o analizar las posibilidades de éxito que esperar en lo futuro al novel escritor.

Y así, en una simple nota bibliográfica

blico americano, es Enrique de Mesa, nacido en Madrid en 1878 y muerto, en la misma ciudad, el año de 1929.

Ignorancia e impopularidad realmente lamentables, porque este finísimo poeta, que en el terreno del verso realizó lo que dentro de la prosa Azorín, poseyó una de las voces líricas más puras y emocionadas que se hayan escuchado nunca en nuestro idioma.

El autor de "La buena cosecha" fué, por excelencia, el poeta de Castilla: cantor de su paisaje y de sus gentes, de su tristeza y de sus crepúsculos desolados, de su psicología y de su estirpe. Es intérprete admirable de los sentimientos populares, que prestan a su obra el ritmo y el acento de las coplas y de los cantares campesinos.

La aparición de este tomo de versos, por estos tiempos que corren —reino de las estéticas insinceras y de las figuras supervvaloradas por una crítica personalista e incondicional— constituye una nobilísima lección de sinceridad, de ponderada modestia y de fecunda y silenciosa introspección.

Con un sugestivo ensayo, Ramón Pérez de Ayala prologa los poemas de Enrique de Mesa: son 22 páginas de muy denso contenido en que se estudia al poeta en función del paisaje espiritual de Castilla, demostrando cómo la poesía castellana, que se inicia con el Cantar del Mio Cid, remata en pleno siglo XX con Enrique de Mesa, poeta en quien confluyen las tradiciones de la poesía popular y las técnicas de la erudita, el mister de junglaría y el arte de Berceo.

A. P. T.



LOS programas de mano que se repartieron al público para los dos recitales de este gran maestro contienen un interesante comentario de Marc Pincherle, Secretario de la Sociedad Francesa de Musicología, sobre las transcripciones de la Chacona de Bach, especialmente sobre la del propio Segovia para guitarra.

No se sabe qué admirar más, si lo macizo y erudito del comentario, o la augusta veneración del comentarista y de Segovia por el nombre y la obra excelsa de Juan Sebastián Bach. Apenas con esa circunspección y tal escrúpulo se puede osar meter la mano en las páginas inmortales de aquel genio. Andrés Segovia no cree que se pueda hacer una adaptación de Juan Sebastián Bach sin dar una explicación, y bien conciencuada. Salud a estos caballeros que así, con tal delicadeza, tratan el fanal donde se guardan las obras inmortales de los genios.

Pero el comentario de Pincherle forzosamente sugiere algunas observaciones. "Admirando profundamente la Chacona, dice, raras veces la he oído sin cierto malestar. No es ciertamente la causa su esplendor musical... Mas es absolutamente excepcional que su audición responda a cuanto esperamos: tan grande es la desproporción entre los débiles recursos de cuatro cuerdas y la intensidad que éstas puedan dar dentro del carácter monódico del violín, ese puro soprano, y la amplitud orquestal que de él se exige".

Es curioso que Monsieur Pincherle confiese que "raras veces ha oído la Chacona sin cierto malestar" por aquello de que es casi imposible oír una interpretación perfecta. Esto, que al parecer es una apreciación sencilla y muy puesta en razón, encarna un estrabismo en el enfoque del concepto puramente artístico. ¿Cómo es posible que un musicólogo pare mientes en la insuficiencia expresiva del instrumento hasta el punto de sentir malestar? Porque Monsieur Pincherle da como razón para afirmar que "es absolutamente excepcional que la audición de la Chacona responda a cuanto esperamos" el carácter monódico del violín y la amplitud orquestal que exige la Chacona... ¿Cómo puede distraerse la atención de Monsieur Pincherle, al escuchar la Chacona a un violinista, echando de menos las sonoridades orquestales de que es susceptible la obra? Esa no es forma de escuchar un musicólogo. La percepción del técnico lleva dentro de sí, como secundaria, como innecesaria, la fruición emotiva, aunque ésta no se produzca. El melómano indocto podrá experimentar esa decepción, ya que sólo de efectos se compone su sensación. Nunca el músico, cuya fuerza analítica le proporciona sucesivos deleites, según el grado de acercamiento de un intérprete a la meta de



# Andrés Segovia

expresión. Casi por muy perfecto que sea el intérprete esa meta es imaginaria.

Mucho menos se hace justificable el traslado de la Chacona a la guitarra por la razón de que ésta cumpla mejor con las exigencias orquestales de la obra. Balanceando los recursos y los efectos de la guitarra y el violín, es posible que la versión violinística sea, no solamente inmejorable, sino absolutamente irremplazable. Desde luego, para nosotros lo es. Por ejemplo: Este pasaje



Segovia lo traslada en igual forma melódica a la guitarra. Con la diferencia de que en el violín tiene efecto y en la guitarra no. En la guitarra es preciso interpretar a la manera de la transcripción para piano de Bussoni:



(Nuestro redactor musical, L. M. de ZULATEGI, escribió esta nota para la revista "Amigos del Arte").

Empleando términos de fonética podríamos calificar el sonido del violín de "áfono" o sordo, seco, sin vibración; el de la guitarra "sonoro" o prolongado, vibrado. El arpegiado del violín es áfono, como el del órgano y de los instrumentos de viento. El de la guitarra es sonoro, como el del piano, arpa, etc. Los sonidos áfonos requieren la sucesión para producir paulatinamente la armonía, en forma desgranada; los sonidos vibrantes exigen la simultaneidad. ¿Qué necesidad tiene el músico, cuando escucha la Chacona de Bach en violín, de oír las notas con la duración que les da la guitarra?

Por el contrario, ¿qué clase de tragedias no se necesitan para quedarse impasible ante pasajes realizados a la octava baja, sacrificando la estética de la construcción a los recursos del instrumento? Para un oyente educado tiene el mismo efecto de un puñetazo en la boca del estómago. Algo así como la bár-



# Colcha de

# RETAZOS

“CADA” vez que Evelio Pérez canta La Donna é mobile el público se la hace repetir hasta tres veces; por eso ahora se la pedimos para el programa”. Con esta frase oímos anunciar al Trovador Romántico en un programa de la C. C. de T. hace algunos domingos. Como se ve es algo que lleva envuelta una mentirijilla tonta y una simpleza que conmueve. Aparte de una falta de originalidad que dá grima.

UNOS amigos dizque le dijeron a Rafael Salazar que en nuestro comentario del Nro. pasado sobre el regreso de Matza había ofensas directas para él. Y así vino a reclamarlo el violinista bogotano, alardeando de una ligereza muy extraña a sus años que no son así tan pocos que digamos. Decir que con la ausencia de Joseph Matza se perjudicaron los alumnos del Conservatorio que estudian violín, no es ofender ni a Rafa ni a Matza... ni a los alumnos.

CIERTO amargado ex-locutor anda empuñado en “acabar” con MICRO. Para lograrlo monta tribuna de sandeces e insultos dondequiera que alguien le quiere escuchar, por cierto que con argumentos terribles en contra de nuestra revista: que es muy cara por veinte centavos, que hay otras mejores —“Time”, “Coronet” y “Fortune” para citar algunas— y que él no se explica cómo es que hay personas capaces de leer eso tan insulso. De bola a bola está

que el sujeto en cuestión acabará por clausurar a MICRO o por meter sus propios huesos en una camisa de fuerza. Seguramente lo último de preferencia a lo primero.

El editor de esta revista no es profeta, ni Medellín es su pueblo. Pero siempre es curioso que la prensa local le hubiera puesto tan poca atención al numerito 53 que, valga la verdad, no quedó tan malo que digamos. Será que perro no come perro o que no hay peor cuña que la del propio palo?

LOS amigos de lo ajeno, vale decir, los aficionados a leer de gorra, que pasen esta semana y en lo futura por las oficinas de MICRO, hallarán en sitio muy visible un letrero a varios colores que a la letra —linda letra diseñada especialmente por los pintores caseros— dice: “Si quiere leer de gorra, vaya usted a que lo motilen”. En buen romance esto traduce: “Quizás el barbero le preste el ejemplar que compró; porque lo que es aquí ya no hay lance”.

NADA pierde con esperar ese lector que desea la intromisión de esta revista en la radio de las demás ciudades colombianas. Todo se hará a su debido tiempo, naturalmente dependiendo de los vientos que soplen en las páginas finales de estas primeras entregas. (Los señores anunciadores de

ben darse por aludidos: vientos en páginas finales quiere decir ANUNCIOS. Y disculpen la indirecta).

QUE les parece a ustedes lo que nos ha hecho La Argentinita! Se despide para largo viaje por tierras de la costa atlántica y Cuba, resultando luego en Bogotá, por más señas hasta con probabilidades de hacer un papel en la película “Apariencias que engañan”, del sello DUCRANE. Cuando en el número pasado la supusimos ya en Barranquilla, no metimos la pata: solamente pusimos de manifiesto apariencias engañadoras...

AQUEL gerente de gustos siniestros que nos había reclamado la falta de “pep” en el 52, se acercó hasta “nosotros” en el Puente Junín —por cierto que nos acompañaba Rafael Salazar— para felicitarnos por el 53. “Eso sí es canela” fue su comentario que honradamente creyó expresión de elogio. Cómo son las cosas!

NOS tacharon de malévolos cuando en la edición pasada insinuamos que el programa de Luis Lalinde no se había “acabado” sino que cambiaba de onda. Y ahora está demostrado nuestro temperamento profético: cuando el amigo L. L. Botero dijo que sus innumerables ocupaciones le impedían continuar su acreditada audición de Siglo XX, nosotros olfateamos un traslado para La Voz de Antioquia. Y ahí está cumplido.

SE hablaba del inminente matrimonio de cierta niña casquivana o que cuando menos

(Sírvese pasar a la pág. 45).

bara costumbre de los malos cantantes de resolver toda cadencia final a la cuarta superior, en vez de la quinta baja, para buscar el agudo de pecho.

Buena es la inquietud de Pincherle y de Segovia por dar alguna explicación, por respeto al nombre de Juan Sebastián Bach; y aún más, nos parece la interpretación de Segovia una realización admirable. Pero no debemos avanzar hasta encontrar preferible la versión al original. Hasta podemos convenir, con Pincherle, en que el propio Bach “habría sido el primero en animar” esos arreglos, no propiamente como una mejora, sino como lo que son, como adaptaciones aceptables.

Tampoco debemos parapetarnos, para insistir en un criterio muy discutible, en que Mendelssohn se sentara al piano para acompañar la Chacona al violinista Ferdinand David. Podría eso significar únicamente que Mendelssohn tuvo muy en cuenta la clase de público que iba a escuchar la inmortal obra.

Otra falsa excusa de Pincherle, para justificar lo que no necesitaba justificación, es la de que “es posible que cierta literatura, apoderándose de la Chacona como de la Novena Sinfonía o de la So-

nata de Kreutzer, la haga “tabú”, suscitando guardianes demasiado celosos...”. Vasto, muy vasto es el campo que se apropia el ingenio moderno para trabajar sobre esas obras de la eternidad. Unas realizaciones acusan genialidad; otras no pasan de atrevimientos y desenfados. Para el ingenio no hay “tabú”. Para la vanidad y el prurito de exhibición hay que imponerlo. Si Gounod y el contemporáneo Lucien Cailliet, ambos franceses, paisanos de Pincherle, hubieran bebido todo el néctar del Preludio en Do Mayor del Clavecín de Juan Sebastián Bach, y del Preludio de la Sexta Sonata para violín, del mismo autor, no existirían la transcripción para orquesta de esta última obra, ni la famosa “Ave María” de Gounod. Ni se llegaría a la barbarie de algunos de llamar al Preludio de Bach “el acompañamiento del Ave María de Gounod”.

\*\*\*

Segovia ha pasado por Medellín dejando su mensaje artístico: la sublimación de la guitarra, elevándola al rango de intérprete de Bach, mas no como un descubrimiento sino como una rehabilitación de su verdadero destino; el mismo de la vihuela y el laúd, que nacieron

nobles y merecieron la música de Cabezón y Salinas.

Hemos podido apreciar la diferencia de cuadratura entre las obras de Sor, Tárrega y Castelnuovo Tedesco y todo el repertorio de transcripción. Aquellas nacen de la guitarra; las de laúd se acomodan en ella como en lecho propio; las pianísticas inspiran un tanto de piedad al verlas sacadas de quicio.

De los tres autores guitarristas, Sor, inspirado y elegante, el mejor de todos; Tárrega ingenuo y vacuo; Castelnuovo Tedesco excelente, con ribetes de moderno.

Segovia, magistral. Delicado por sobre todas sus otras cualidades. No hay en su toque una nota sin el sello de distinción. El oyente pronto se entrega a escuchar sin temor. Todas las notas están allí, sin faltar una. Hasta los adornos de cuatro notas, sobre una sola puntada. Parece que asistiéramos, escondidos entre cortinajes, a la hora de música de un emperador, en un atardecer tibio, con las ventanas ojivales abiertas a las vegas de sus dominios, en un ambiente de perfección y sabiduría, donde lo no perfecto es desconocido.

ZULATEGI

Abierta al mundo



# EL PAISAJE EN LA COPLA COLOMBIANA

por

Andrés PARDO TOVAR  
co-redactor de "MICRO"

**POSEEN** estos asuntos folk-lóricos un interés tan apasionante, y son tantos los aspectos complementarios que ofrece cada problema, que no sería extraño que el investigador resultara a la postre pecando de prolijidad y desmenuzando hasta la exageración su campo de estudios.

En el examen de la copla, se impone sin embargo la división del trabajo: una vez intentada una clasificación elemental del repertorio, en que se atiende no sólo a la temática sino también a la intención lírica, filosófica y estética, hay que examinar la copla en cuanto índice de un ambiente geográfico, de una raza y de una psicología regional. Y todo esto, a más del estudio propiamente lingüístico, que rebasa el límite de un simple ensayo de divulgación.

De consiguiente, adelantaré hoy algunas consideraciones sobre la forma peculiarísima como la copla colombiana refleja, transparenta o sugiere el paisaje y el medio ambiente que la vio nacer. Para lo cual insistiré en algunos de los ejemplos citados en mi anterior ensayo, aduciendo también otros cuantos, tomados en especial del folk-lore regional de Boyacá.

## LA TOPOGRAFIA REGIONAL

Recordemos aquella copla cundinamarquesa que como ejemplo de inspiración cósmica citamos en nuestro anterior artículo:

Ya va cayendo la noche  
por los cerros de "El Balcón"  
y se llenan de tristeza  
monte, rancho y corazón.

Para quienes conozcan la topografía de la región oriental de Cundinamarca (Cáqueza, Fómeque, Choachi), la evocación del paisaje adquiere en esta copla caracteres plásticos inconfundibles: he aquí un medallón tan sugestivo como aquellas inolvidables palabras con que Vicente Espinel describe el aspecto de un pueblecillo de la provincia de Ronda, su tierra natal: "Cazarabonela, abundantisima en naranjas y limones,



con muchas aguas y frescuras, aunque al pie de muy altas peñas".

El paisaje, amparado y presidido por esas peñas y por esos cerros, que lo caracterizan y estilizan, se refleja en la copla a través de su modalidad más saliente; la emoción, limitada por el anfiteatro de las altas montañas, se contrae y limita, doblándose sobre sí misma y resolviéndose en esa tristeza que todo lo invade y penetra: monte, rancho y corazón.

## EL AMBIENTE Y EL HORIZONTE

Nuestros llanos orientales, tierra donde una raza buena ama, sufre y espera —como diría Rómulo Gallegos— nos ofrece un radical contraste con el paisaje sugerido por la copla anteriormente citada. Efectivamente: el llano, la inmensa planada comba que limita con el cielo en el remoto horizonte, es admirable escenario tropical en donde la marcha de los días se mide al compás del galope de los caballos y al ritmo grandioso de los crepúsculos.

El paisaje llanero plasma a sus habitantes en un concepto dionisiaco de la vida, en que el hombre se siente incorporado al paisaje, sí, pero sin perder el dominio y la consciencia de la propia personalidad. De este estado de alma, en que se traduce el panorama admirable y se sugiere el infinito horizonte, nos habla este cantar llanero:

Sobre la pampa, la palma;  
sobre la palma, los cielos;  
sobre mi caballo, yo  
y sobre yo, mi sombrero.

Copla que, por su fondo y por su forma, por la extraordinaria afirmación de la personalidad humana que la inspira, y por su intención misma, diríase una réplica criolla o una versión tropical de aquella grandiosa estrofa de Goethe:

"Respetadme cuando cruzo sobre mi  
(corcel!  
Permaneced en vuestras tiendas y ca-  
(bañas!  
Alegremente viajo hacia la lejanía:  
Por sobre mí, nada más que el firma-  
(mento!

En otras ocasiones, el clima y el ambiente son los elementos inspiradores de la copla, a la cual impregnan de un característico e inconfundible perfume:

Si al naranjo florecido  
le azotas su ramazón,  
te da en sus flores caídas  
pedazos del corazón!

Cantar en que adivinamos el ambiente de los climas medios de Boyacá, y más precisamente el de ese maravilloso Valle de Tenza, cuna de muchas de las más bellas coplas populares que hayan surgido de la entraña de nuestro pueblo.

Y en contraste rotundo, del valle tropical al páramo andino en que reina la bruma y el frío nos aísla en nuestro pro-

pio yo, esta otra muestra, en que los sentimientos melancólicos riman con el paisaje invernal, dibujado en blanco y en verde sobre un picacho de la cordillera:

En invierno y por la noche  
mi alma se pone a llorar,  
con la tristeza que lloran  
mi labranza y mi pinar...

## EL ALMA DEL RIO

El río, camino de plata en la noche o ruta de oro en las horas caniculares, es el confidente del cantor anónimo: a sus aguas confía sus pesares, entrega su dolor y ofrece sus humildes ilusiones:

Río que pasas llorando,  
río del acento blando:  
si ella no se mira en ti,  
para qué te quiero, di?  
Río del acento blando...

En ocasiones, el cantor no se dirige expresamente al río, pero en la base misma de su inspiración las aguas tumultuosas determinan el ritmo de sus coplas:

Que trijite que ejtá la noche  
la noche qué trijite ejtá:  
no hay en el cielo una ejtrella...  
Remá... remá...

En este tristísimo cantar de nuestro folk-lore negroide estilizado por el malogrado compositor Alberto Bermúdez Silva en una olvidada melodía para barítono con acompañamiento al piano, diríase que no es el boga quien canta, sino el alma musical del río la que traduce su nostalgia y encuentra en su cadencioso remar, el ritmo de su desamparada tristeza.

## LA VOZ DE LA MONTAÑA

También la montaña tiñe los cantares populares, impregnándolos con su ondulante rumor y saturándolos de perfumes y de sugerencias. El habitante de las regiones montañosas, y su recia psi-







ecología tallada a golpes de hacha, se expresan entonces en coplas en que resulta muy frecuente la intención madrigalesca. Así en este cantar espigado en un rincón del Huila:

Son tus ojos ladrones  
que roban y hurtan;  
tus pestañas, montañas  
donde se ocultan...

Por la montaña, serpea el abrupto sendero, semi-oculto por las frondas espesas y festoneado por lianas y bejucos florecidos. Bajo el ramaje, se escucha entonces la copla que alivia las largas horas del viaje a pie, en que el tiple constituye el único confidente del campesino:

Caminito, caminito  
que a mi rancho vas a dar;  
allá va solita mi alma...  
no la dejés extraviar.

## LAS FLORAS REGIONALES

La nota de color, el tema del paisaje, por decirlo así, no es otra cosa que una mención simple y directa, pero profundamente evocadora, de una planta o de una flor cuya abundancia en determinada región caracteriza el paisaje. Así sucede en muchas coplas, a cuya delimitación geográfica —regional o local— contribuye plásticamente la forma y el color de una especie vegetal.

Aquí, son las frágiles cañas verdeazulosas, que en cerrado y rumoroso batallón recatan la humilde morada campesina:

Al pie del cañaveral  
nuestra casita se ve,  
como se ve en un pesebre  
el ranchito de Belén...

El ambiente de nuestros climas medios, con su cortejo de perfumes y de colores, y su atmósfera tibia propicia al idilio, surge, en evocación perfecta, a la simple mención de los vocablos populares con que se designan las especies vegetales propias de la región. Así en estas coplas, citadas, al igual que tantas otras joyas del sentimiento espontáneo de nuestras gentes, en el delicioso libro de Octavio Quiñones Pardo (Cantares de Boyacá):

Debajo del pomarroso  
te sentarás a coser  
camisitas y pañales  
pa por si acaso, mujer!

El lavadero a la sombra  
del mango o del gualanday;  
y un cojín pa las rodillas  
con hojas de cachipay...

En el alma del primitivo, los sentimientos se asocian naturalmente a los diversos elementos del paisaje: próximos a lo que los filósofos del iluminismo llamaron el estado de naturaleza, nuestros campesinos poseen, sin saberlo para bien suyo, un concepto dionisiaco de la vida. Porque sus sensaciones, sentimientos e ideas se incorporan a la naturaleza circundante y así, sus cantos vienen a ser, a tiempo que una confesión, una descripción del medio nativo: voz del paisaje y cifra sonora del terreno.

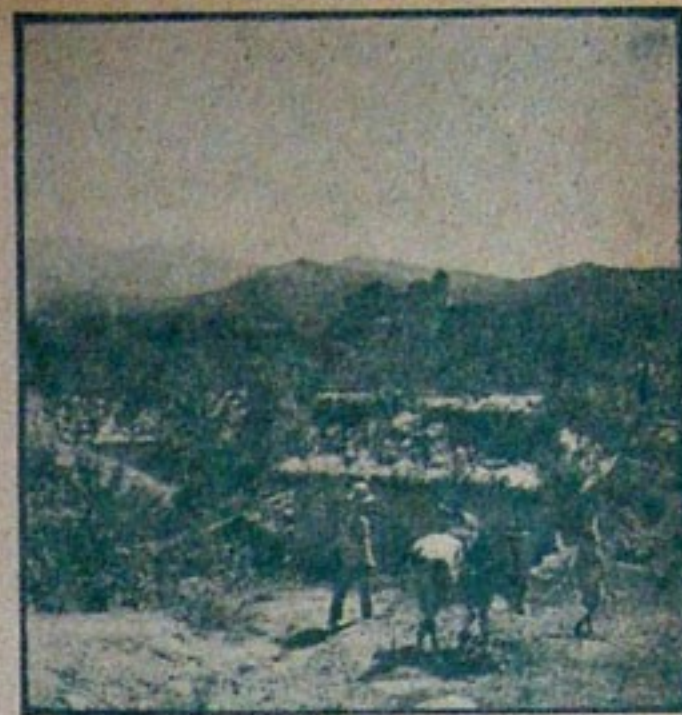
## LA COPLA COMO SUGERENCIA DE AMBIENTES

Del valor que como surgente, tema o leit-motif de una obra literaria nos presentan algunos cantares populares, es demostración admirable la novela CANTACLARO, de Rómulo Gallegos, en que todas las circunstancias del desarrollo dramático de la acción están contenidas en la copla, y se derivan de ella a la manera que surge toda una sinfonía de un tema musical único.

En esta obra, realización madura de un artista que ha sabido captar —en latitud y en profundidad— todo el panorama de su patria, la copla, a tiempo que determina el rumbo vital de los protagonistas, explica y justifica psicológicamente sus acciones. Lógrase así una arquitectura novelística de tipo cíclico, en que los cantares del pueblo, a tiempo que constituyen el antecedente, el punto de partida emocional de un desarrollo dramático, se presentan como su explicación última y como su justificación total.

Cómo no ver en algunas coplas colombianas, en síntesis perfecta, todo un argumento dramático que espera al novelista que desarrolle en larga serie de capítulos el intenso contenido que recatan sus cuatro versos? Veámoslo, si no:

Cascabel, cascabelita  
que andás puel cañaveral;  
picále al patrón las patas  
ya que él pisó mi rosal...



Solamente que en estos cantares no sólo revela el pueblo sus sentimientos, sino que finca su tremenda protesta —preñada de lágrimas y de cólera— por todo cuanto de injusto y de arbitrario presenta todavía un orden social basado exclusivamente en la explotación de los humildes por oligarquías criollas poderosamente estructuradas.

## CAE LA TARDE

Crepúsculo indeciso y tenaz. Ruedan por occidente gruesos y oscuros nubarrones que arrojan el páramo silencioso. A la suave penumbra se sucede la obscuridad. Huye de la tierra el paisaje y las miradas ahíncan su afán en el dombo infinito del cielo. Acude entonces el sentimiento de la muerte, y encuentra en la copla los acentos emocionales que mejor traducen el genio de la noche y más hondamente podrían epilogar una vida de angustiada desesperanza:

Tristeza la de morir  
sin en la vida dejar  
algo en qué poder llorar,  
algo en qué poder vivir...

Andrés PARDO TOVAR

Bogotá, octubre 20 de 1943



"Los Barequeros" podría intitularse este bello cuadro captado por la lente fotográfica de Arturo Puerta. ("Barequeo" es laboreo rudimentario de minas.)





# EFEMERIDES DE NOVIEMBRE

por ANDROS

A la entrada del invierno en los países de Europa podría atribuirse la desaparición de gran número de artistas y literatos célebres en el transcurso de los treinta días del mes de noviembre, lento desfile de grises melancolías en el viejo continente. Y así, escogiendo casi al acaso, podríamos citar los siguientes: Monteverdi, Purcell, Gluck, Mendelssohn, Franck, Tchaikowsky, Rubinstein, Fauré, Puccini, Sullivan. Y en el campo literario, entre mil, a Oscar Wilde.

Por compensación, nacen en noviembre Couperin — entre los clásicos— y Borodine, Falla, Caplet y Donizetti — entre los modernos.— Y en el terreno de las bellas letras, Boileau, Lope de Vega y el delicioso novelista inglés Roberto Luis Stevenson. Difícil resultaría decidir si el balance resulta favorable o desfavorable para este mes de noviembre, que iniciándose en el calendario romano con la fiesta de Todos los Santos, finaliza con la de San Andrés Apóstol. **Laus Deo.**

Desde luego, la conmemoración más importante en el presente mes de noviembre resulta la del tercer centenario de la muerte de Claudio MONTEVERDI (29 de nov. de 1643). Justo resultará conceder cierta extensión a la nota que drigalista y compositor dramático italiano en esta sección consagremos al gran malliano, uno de los genios más poderosos que haya producido la Europa renacentista.

Como de costumbre, adoptamos el orden cronológico para estas notículas efímeras... pero interesantes. De hecho, tendremos que limitarnos a los más altos valores, por aquello del tiempo, del espacio... y de la paciencia de los lectores de "MICRO", que ya son muchos y muy buenos, o por mejor decir, **óptimos.**

## FELIX MENDELSSOHN.

4 DE NOVIEMBRE DE 1847

Muere en Leipzig este ilustre compositor, **romántico** por el contenido poético de su obra, **clásico** por la pureza de su estilo y el equilibrio formal de sus creaciones. Nacido en Hamburgo en 1809, cuéntase que siendo aún muy niño, Mendelssohn dio muestras de su excepcional precocidad artística, que a los ocho años descifraba a vista cualquier partitura y realizaba con facilidad prodigiosa cualquier **bajo dado**. A los 16 años, había científicos y leía en los originales a los concluido ya sus estudios literarios y clásicos griegos y latinos. A los 17 años, Mendelssohn terminó la obertura del "Sueño de una noche de verano", obra genial, escrita con maestría absoluta de los recursos técnicos de la orquesta e inspirada en un concepto penetrante de la literatura shakespereana. Su vida, desde entonces, fue una ininterrumpida serie de triunfos, tanto en el terreno del virtuosismo pianístico, como en el de la dirección de orquesta y en el de la composición. A Mendelssohn debemos, a más de sus obras originales, la resurrección de la "Pasión según San Mateo", de J. S. Bach. Obras maestras de Mendelssohn, digan lo que quieran ciertos pseudo-sabios criollos, son sus **Conciertos** para piano y para violín, su obertura "La Gruta de Fingal", la música de escena para el "Sueño de una noche de verano", sus oratorios **Paulus** (1836) y **Elías** (1846) y, sobre todo, sus **Sonatas y Preludios y fugas**, para órgano, inexplicablemente olvidadas hoy en día. Por lo

demás, Mendelssohn —al decir del Dr. Fred Hamel, traducido por Mayer-Serra— fue el primer director de orquesta moderno, de gran estilo: "Predispuesto por una formación musical ideal y un talento de director sobresaliente, fue uno de los más activos promotores, tanto de la producción sinfónica coetánea, como de la gran tradición histórica...".

## GABRIEL FAURE.

4 DE NOVIEMBRE DE 1924

Muere en París este gran maestro francés, uno de los más puros valores de la moderna escuela musical gala, organista insuperable, crítico, esteta, profesor meritísimo y creador sutil de exquisitas **melodías**, de un **Cuarteto** admirable, de una ópera en que florecen las mejores cualidades del estilo dramático francés (**Penélope**), de un **Requiem** para solistas, coros, órganos y orquesta (1887), cuyo valor estético sólo puede ser comparado, bien que fruto de un concepto muy distinto de la música litúrgica y de una sensibilidad de diferente tipo, a la Misa Solemne, de Beethoven, y de una extensa serie de obras para piano.

Koechlin, Ravel, Ducasse, Schmidt, Laparra, Enescu, Nadia Boulanger cuentan entre los mejores discípulos de Fauré que durante muchos años desempeñó la cátedra de composición y, finalmente, la dirección del Conservatorio de París.

"Como la gracia de Mozart —dice René Dumesnil de Fauré está matizada de dolor. Difícil encontrar una música más humana que la suya. Ella procura a los refinados que buscan las señales de una originalidad incesantemente renovada, incomparables emociones: nada más delicadamente trabajado que esas armonías en que cada cadencia plagal viene a refrescar, con las fuentes vivas del canto llano y de la música modal, la marcha de fórmulas gastadas...".

Fauré nació en Pamiers el tres de mayo de 1845. Fue miembro de la Academia de Bellas Artes de Francia y de la Legión de Honor y presidió la benemérita Sociedad Nacional de Música. Murió —como Beethoven— pobre y sordo. En conjunto, sus composiciones alcanzan a 120 números de opus.

## P. I. TSCHAIKOWSKY.

6 DE NOVIEMBRE DE 1843

Muerte de Peter Ilich Tchaikowsky, uno de los compositores eslavos más discutidos por la crítica erudita, más negado y menospreciado por los superdiletantes y más admirado por el gran público... y por el autor de estas notas. Si de la obra de este compositor exceptuáramos algunas páginas francamente triviales e incluso ramplonas —ese malhadado "Capricho italiano", por ejemplo— restarían partituras suficientes para asegurar a Tchaikowsky, a pesar de su eclecticismo y de sus numerosos efectismos, puesto de honor entre los románticos finiseculares. Así sus sinfonías 5ª y 6ª, la última en especial, inmenso sollozo orquestado que una vez oído y **sentido** no puede olvidarse jamás. Y en otro campo de inspiración muy diferente, esa inimitable e insuperable **SUITE DE CASCANUECES**, deficiente desfile de ritmos, melodías y visiones, estampas infantiles ingeniosa e incluso genialmente instrumentadas cuyo recuerdo nos asalta tan frecuentemente.

Muy a pesar de nuestra académica seriedad. Y de nuestros prejuicios eruditos... que son muchos, y en ocasiones bastante infundados.

Vida dolorosa la de Tchaikowsky, cuyo genio musical, sobre una base racial eslava, se desarrolló dentro de las tengunda mitad del siglo pasado. Tchaikowsky nació en Wotkinsk el 7 de mayo de 1840.

## CESAR FRANCK.

8 DE NOVIEMBRE DE 1890

Muere en París el inmortal autor de las **VARIACIONES SINFONICAS**, de la **SONATA PARA PIANO Y VIOLIN** y de la **SINFONIA EN RE**, el maestro inimitable de Vincent D'Indy, Chausson, Duparc y Lekeu, el genial organista de la iglesia de Santa Clotilde de París, el animador generoso a quien sus ilustres discípulos, orientados por él hacia la conquista de un arte serio y noble, dieron nombre de "Pater seraphicus".

"Las principales características del estilo de Franck —dice D'Indy— son la nobleza y el valor expresivo de la frase melódica; la originalidad de las agregaciones armónicas: la sólida eúritmia de la arquitectura musical... Franck tomó el arte de la construcción en el punto preciso en que Beethoven lo había dejado; supo crear lo que nosotros llamamos ahora **el estilo cíclico** (tema generador que se convierte en la razón expresiva de todo un ciclo musical), hallazgo tan importante dentro del campo sinfónico como lo fue el estilo wagneriano en la música dramática... Su obra, como la de nuestros poetas de la piedra, los buenos franceses que construyeron nuestras catedrales, es toda espléndida armonía y mística pureza...".

Franck nació en Lieja en 1822 y se naturalizó en Francia país de adopción de su padre a partir de 1835.

## FRANCOIS COUPERIN.

10 DE NOVIEMBRE DE 1688

Surge a la vida Francisco Couperin **el Grande**, cuyas **Piezas para Clavecín**, publicadas entre 1713 y 1730, constituyen —al decir de Karl Nef— "un verdadero panorama musical del mundo". Perteneció este gran compositor y eminente clavecinista a una familia de artistas que por espacio de 200 se distinguió en la música de órgano y de clave, desde Luis Couperin, nacido en 1630, hasta una de sus descendientes —Celesta Teresa— organista de talento que murió en 1860. En realidad, los Couperin son la réplica francesa de la familia Bach. Haendel, Scarlatti y Bach siguieron las huellas de Couperin el Grande, cuyas obras para clave pueden clasificarse en descriptivas ("Eglogas", "Las Vendimiadoras", "Las Segadoras", etc.), imitativas ("El carillon de Citerrea), psicológicas ("Soeur Monique", "La Volupteuse", "La Mimi") y virtuosistas (Molinos de viento).

"Francisco Couperin —dice Combarieu—, personifica, en un período de costumbres amables y fáciles, la música de corte y de salón, llevando la elegancia y la espiritualidad hasta los umbrales del genio... Nadie penetró más en el espíritu de su tiempo, ni dio de su época —el reinado soberbio y refinado de Luis XV— una imagen musical más exacta...".

Couperin fue en verdad, por excelencia, el músico intérprete más notable y penetrante del rococó francés.



15 DE NOVIEMBRE DE 1787

Muere en Viena, a los 73 años de edad, el más eminente compositor dramático alemán del siglo XVIII, el autor de "Infigenia en Aulide", "Orfeo y Eurídice y Alceste", obras maestras en que Gluck se nos aparece como el inmediato precursor de Wagner. El ilustre maestro se nos aparece triplemente vinculado a la historia musical de Europa: a Italia por sus estudios musicales, realizados en su juventud con Sanmartini; al Austria de María Teresa, cuya real e imperial capilla dirigió entre 1754 y 1764, y a Francia, cuyo idioma estudió cuidadosamente y en donde fueron presentadas y comprendidas sus obras maestras en vísperas de la Revolución del 89. "Quiero —dice Gluck en carta al "Mercurio de Francia" (1773)— mediante una melodía noble, conmovedora y natural, y gracias a una declamación exacta, ajustada a la prosodia de cada lengua y al carácter de cada pueblo, encontrar la manera de producir una música apropiada a todas las nacionalidades...". Y este ideal universal, más generoso que el de Wagner, fue plenamente realizado por el genial compositor, maestro, pensador y poeta que grabó profundamente su huella en la historia del arte dramático, uniendo íntimamente el texto y los sonidos, ennobleciendo el papel expresivo de la orquesta y ambientando sabiamente sus obras. Sabido es cómo, incluso, reconoció Wagner en algunas de sus obras —en la obertura de "Infigenia en Aulide", por ejemplo—, el empleo consciente y plenamente logrado del leitmotiv, base fundamental de la reforma dramática realizada por el autor de la Tetralogía.

## CLAUDIO MONTEVERDI.

29 DE NOVIEMBRE DE 1643

Muere en Venecia este inmortal creador, nacido en Cremona en 1567. En el panorama musical europeo, Monteverdi se nos presenta como el verdadero fundador del drama lírico. Hacia 1590, Monteverdi se estableció en Mantua, en donde frecuentó la corte del duque Vicente, mecenas de Rubens, del Tasso y de Galileo. En este ambiente de intensa inquietud espiritual, conoció el intento dramático iniciado por el célebre cenáculo florentino del conde Bardi. La primera ópera de Monteverdi, *Orfeo*, fue escrita durante la enfermedad de su esposa. El libreto de la obra sigue de cerca la fábula griega que lo inspira y guarda sugerentes consonancias con el estado de alma del compositor, próximo a perder a su compañera, cuyo fin presentía. En 1607 tuvo lugar la primera representación del *Orfeo*. Con esta obra, Monteverdi inicia una nueva época en la historia del arte y también una nueva manera musical, en que la declamación expresiva, en alianza estrecha con el fondo orquestal, traduce con fidelidad los sentimientos del personaje lírico. En 1612, Monteverdi se estableció en Venecia, donde desempeñó el cargo de maestro de capilla de San Marcos y se entregó por completo a la música sagrada, a la ópera y al madrigal, género este último en que produjo joyas de eterna e insuperable belleza.

De las 15 óperas compuestas por Monteverdi se conservan cuatro: "Orfeo", "El Combate de Tancredo y Clorinda", "El Retorno de Ulises" y "La Coronación de Popea". De su "Ariana", restamos un fragmento de extraordinario patetismo: el lamento de Ariana por la pérdida de Teseo.


**NOTAS del Editor**

ANTE todo disculpas a los lectores por ocupar este espacio con algo diferente a lo que viene anunciando en el sumario. Simplemente me pareció de mayor importancia escribir mis notas que reproducir poesías, por más que ellas fueran de alguno de nuestros pontífices del verso. Y ya ustedes pueden darse cuenta que por todo pecaré menos por modestia...

Sea lo primero, ya entrado al grano, significar la desilusión que me produjo el "triumfo" de una paisana en la Argentina. No por envidia pues en mis "gomos" no entra el canto y de consiguiente no puede atribuirse a dolor del bien ageno este sentimiento mío: se trata de Maruja Vesga Villamizar, cuyo retrato —al lado de un anunciador y de un piano— publica una prestigiosa revista bonaerense con nota que más o menos dice: "La notable cantante colombiana... etc... que ha sido contratada para programas de Radio Belgrano...". Y ahí de la desilusión mía: siempre había puesto muchas **bolas** al cartel conquistado en la capital de la Argentina... hasta que ese contrato —con el cual me congratulo como colombiano pero no estoy acorde como "revistero"— vino a romper el encanto. Doña Maruja, como soprano, apenas si logró encajar en programas en calidad de relleno. Conque no más creer a ciegas en la publicidad proveniente de las grandes ciudades.

Luego un reclamito para H. C. J. B. de Quito, para que su dirección artística lo haga llegar hasta el conjunto típico que en la noche del domingo 10 de octubre interpretó —bellamente por cierto— "Van cantando por la Sierra" anunciándolo como "habanera nacional" (nacional del Ecuador). Los artistas en cuestión sólo cambiaron el tiempo y el aire a esa melodía de antiquísimo bambuco, colombiano hasta no poder. Hasta en las palabras —que en la emisora ecuatoriana no se dijeron pues se trataba de conjunto sin vocalistas— se menciona que aquello es un bambuco. Será que en el Ecuador hay tan decididos admiradores de la música nuestra, que quieren emular a Méjico patrocinando canciones de acá ("Amapolita" de Quevedo Z. pasó de mano para figurar en película azteca sin mención de autor) o a la Argentina donde un fulano confeccionó un tango usando letra

(Sírvase pasar a la pág. 100)

de Monteverdi se explica por las siguientes características, que hacen de

(Sírvase pasar a la pág. 20)

TENOR: estuvo tres semanas en Medellín don Luis Macía, indiscutiblemente el primero de los cantantes nacionales.



Inútil intentar hacer un elogio de este artista, pues nadie en el país desconoce sus altas dotes estéticas y sociales: quien sea aficionado a sintetizar emisoras colombianas conoce de

sobra el puesto primerísimo que Macía intenta en nuestros elencos. Nacido en Medellín y educado en Europa, disfruta de cultura y don de gentes que son regalo espiritual de sus amigos y orgullo de la actividad radiofónica nacional que en él ve al "caballero de la canción" —su apodo radiofónico— y al caballero sin tacha en la vida privada. La Voz de Antioquia, que hasta hace unos años lo contó entre su elenco, lo tomó ahora en préstamo a la Nueva Granada de Bogotá que lo tiene bajo contrato. Para MICRO ha sido muy placentero recibir en sus oficinas la visita cordial de don Luis Macía.



DUETO: en edición de hace dos años publicamos este clisé que presenta por mitades a las personalísimas Hermanas Domínguez. Por mitades, pues alguien muy irrespetuoso pensó que dos voces tan afines —que además son hermanitas "desde pequeñas"— bien podían componer una misma cara. Como en efecto la compusieron: Marta —la misma foto que hay en portada— e Inés, "dos voces de excepción en radio nacional", están aquí en dueto fotográfico tan perfecto y agradable como el vocal que todos hemos admitido. Ambas terminaron por cometer el bello disparate matrimonial, privando a la radio de sus maravillosas creaciones del género romántico que por años fueron orgullosa exclusividad de La Voz de Antioquia.



# LA MUSICA

por

Luis Miguel DE ZULATEGI

co-redactor de "MICRO"

"De músico, poeta y loco  
todos tenemos un poco"

dice el refrán. No habrá un solo mortal que, en algún momento de su vida, si quiera sea en el más baldío y prosaico, no se haya puesto a verificar en sí este adagio. Ha de ser una diablura para muchos tener que aceptar que allí, en su subconsciente, anida un germen de músico, o poeta; y para todos, sin excepción, el resignarse a saber que su sistema frenológico cuenta con su respectiva glandulita de la locura. ¿Será cierto? Allá ellas, las glándulas. Que reaccionen como quieran o como el destino lo ordene. Tampoco tomamos precauciones contra las alteraciones del apéndice, mientras no se presentan.

En todo caso, aunque los sordos a las corcheas y a los alejandrinos consideren a músicos, poetas y locos una misma cosa, es un hecho que la música y la poesía son dos cosas positivas, y la locura es cosa negativa: la carencia de razón o raciocinio. La música y la poesía son buenas; la locura una desgracia. Preocupémonos de las dos primeras positivamente, como corresponde a las cosas positivas.

Es innegable que todos los humanos tenemos momentos en la vida en que ejercitamos nuestro grado de musicalidad. Todo el mundo tararea, silba o marca ritmos. Por cierto que nadie siente deseo de hacer ninguna de estas tres cosas cuando está bajo la impresión de la tristeza. Lo que demuestra que la música es esencialmente alegre, aun la música triste. Nunca a una persona triste le dan ganas de cantar cosas tristes. Solamente a los operistas se les ha ocurrido crear ese absurdo del hombre que canta su desgracia o sus penas. Cuando una persona canta elegías o endechas está interiormente alegre. Si no, maldita la gana que tiene de abrir la boca... No será tan raro, y esto es explicable, que el que está triste se ponga a tocar, o a escuchar, la música que le pida el ánimo. Pero ¿cantar?... Hasta convendremos en que haya quien mate su pena, si es de poca monta, canturriando alguna melodía de su predilección que le haga tilín. De ahí no pasará. La tragedia cantada no representa ningún momento de la vida humana.

La humanidad lleva, pues, aneja a su condición la simpatía por la música. El que unos pueblos sean más músicos que otros es consecuencia de una especie de mimetismo. Toda facultad se desarrolla ejercitándose. Muchas veces oímos comentar la falta de entusiasmo del público por asistir a los conciertos, o la poca atención en los mismos, o la ausencia de emoción que se aprecia en los oyentes. Todo esto no es otra cosa que falta de costumbre. Es la famosa cuestión de prioridad entre el huevo y la gallina: ¿qué existió primero, el huevo o la gallina? ¿Qué hay que buscar primero, los conciertos o el público? Si no

*Nihil est tam cognatum mentibus nostris quam numeri atque notes, quibus et excitamur, et invidimur, et lenimur, et languescimus, et ad hilaritatem, et ad tristitiam saepe deducimur.*

Nada hay tan natural a nuestra mente como la medida y las voces, con las cuales nos excitamos, nos enardecemos, nos suavizamos, languidecemos, y a menudo somos movidos a la alegría y a la tristeza.—

Cicerón, El Orador libro III.

# EN LA EDUCACION

hay público ¿para qué conciertos? Pero si no hay conciertos ¿cómo va a haber público?

Es un hecho que hay países cuyos naturales parece que fueran todos músicos. Conocen las obras que se ejecutan, conocen los autores; reciben con entusiasmo unas piezas, con indiferencia o resignación otras; aplauden ciertas interpretaciones, hacen mala cara al escuchar otras. Muchos conocen algún instrumento, o por lo menos poseen la teoría musical. Pero la verdad es que el mayor porcentaje de los públicos de conciertos de esos países es de individuos que no son músicos técnicos. Los artistas de conciertos elaboran sus programas con miras a la preparación, no técnica sino estética, de los públicos.

Esa preparación estética es la que hay que cultivar. ¿Cómo? Oyendo. Se necesitan conciertos; audiciones mecánicas a falta de conciertos; como quien dice "mientras viene el médico". Las audiciones de discos o de conciertos radiados sirven de complemento a los conciertos; pero éstos son indispensables, porque la estética musical se adquiere por la percepción conjunta del ojo y del oído. No se necesitan ni muchos conciertos, porque el proceso asimilativo requiere tiempo para que las facultades capten. Veinte es el número de conciertos que generalmente tienen establecidos en una temporada las entidades culturales para sus socios. En ese número caben dos o tres exponentes de cada género musical: dos o tres orquestas, otros tantos cuartetos y algo más de una docena de solistas variados: violinistas, pianistas, liederistas, etc. Y los ayuntamientos proporcionan al pueblo conciertos populares, gratuitos o a precio muy módico.

Supuesta la existencia de estos dos principios de cultura, las sociedades artísticas y los cabildos eficientes y solícitos, resta que los asociados respondan con sus hechos, sacudiendo su pereza y asistiendo a los conciertos. (Es claro que hablamos de verdaderos conciertos, no de **desconciertos**). Hay que educarse a sí mismo en este sentido. No basta cumplir cada cual con el trabajo de su profesión u oficio. Eso es la obligación. El deber moral nos incita a mejorarnos en bien de la sociedad y de nosotros mismos. Acudiendo a los conciertos rendimos un bello homenaje a la sociedad, a la ciudadanía, de que hacemos parte, estimulando a los demás a brindar también su asistencia, y cultivamos nuestro bagaje estético. Al cabo de algún tiempo de adoptar la costumbre de asistir sistemáticamente a las citas del buen arte —con perdón por el pleonismo— notaremos que sabemos apreciar mejor el len-

guaje de los maestros inmortales; y que experimentamos cada vez mayor deleite; y que somos algo distintos de lo que éramos antes. La música de Beethoven humaniza a los hombres; los sitúa en su justo plano, equidistante de la presunción como de la vulgaridad; nos hace justos y dignos, robusteciendo el sentimiento de la verdadera libertad, para escuchar al infeliz y hablar claro al poderoso. Nos hace amar, no con amor de afecto sino de intelecto, reconociendo al semejante. Porque eso fue Beethoven, un sér justo, y toda su música la alentó de justicia. Lo que ningún músico se dignó escribir, por demasiado ingenuo, Beethoven lo estampó sin rebozo, y sonó a todo el mundo como una armonía vivificante; y al lado de esta sinceridad están en Beethoven las sonoridades, las expresiones musicales, que más hondamente han conmovido la sensibilidad humana. Y al más lego en música alcanzan estos efectos. Hemos visto la experiencia del influjo de esta música en el pueblo. A Beethoven lo oyen con recogimiento los hombres sinceros de todas las capas sociales.

¿Y a Bach? ¿ese hombre de cabeza de león que nos da la impresión de que no ha existido sino en escultura de bronce, por lo fría y muerta que encontramos su música al iniciarnos en sus estudios? Recóndito es el manantial de grandeza que se encuentra en Bach. Es el premio de los escogidos que lo presienten y lo buscan con ahínco. Pero si cuesta interpretarlo, no así cuesta el sentirlo en interpretaciones felices. Hace cosa de un año entré con un amigo a un establecimiento en busca de la grabación del Coral-Preludio "Jesú, joy of man's desire" del inmortal Juan Sebastián. Hallábanse sentados dos jóvenes bacantes adquiriendo algunos números para sus saraos. Entre dos de éstos, el dependiente del salón nos hizo oír, a través de un suntuoso mueble ortofónico, el disco que solicitábamos. Advertí que la celestial armonía sumió en éxtasis a una de las jóvenes, y al terminar la pieza le pregunté: —¿Le gustó?— Casi no pudo hablar. Tenía los ojos aguados y apenas pudo decir con voz queda: —¡Ah, bello!

Los médicos modernos están descubriendo la pólvora con la musicoterapia... Hubiéraseles ocurrido tiempo há consultar a los músicos, y tendríamos muy adelantadas las curaciones por las inmortales páginas de los genios. Sirva la lección a los gobernantes, que pueden acelerar de modo sorprendente el mejoramiento de la condición de sus gobernados.

No olvidemos que la mayoría de todos los públicos que llenan las salas de conciertos, en todo el mundo, son meloma-



"AMIGOS DEL ARTE".—El número 9 de esta publicación es de las lecturas que se engullen al primer ojeo. Así es de interesante y ameno. Esta revista y el haber traído a Segovia dan un ejemplo de lo que se puede hacer cuando se quiere. La Sociedad de Amigos del Arte va cogiendo fuerza. Parece que va callando en los hombres de negocios la idea de que con más arte se vive mejor. Y que morirse sin haber formado en las filas de los ciudadanos idealistas es de pésimo gusto.

**PANTZERDIVISIONEN.**—Estamos en 12 de Octubre, día de fiesta nacional. Después de colocar el tricolor patrio en la puerta de mi casa, me lanzo a la calle, respirando la deliciosa frescura de las siete de la mañana, a adornar también con la bandera colombiana la puerta de la oficina donde trabajo.

Por allá lejos oigo ya la música departamental. Pero ¡oh! viene tocando una marcha tétrica, en modo menor, con un canto cavernoso de helicones, que sabe a odio y a vindicta. Llego al Parque de mi paisano Bolívar, y un cordón de

# - Aliños -

(Continuación de la la pág. 6).

policía me invita a torcer mi camino. —"Salud, Libertador"— digo mirando a la estatua ecuestre. Y me alejo por calles indiferentes, que se me antojan "strasses" de alguna ciudad centro-europea... Después me pongo a escribir para "Miero". Al rato, el tecleo de mi máquina es sofocado por el estrépito de las bandas de guerra. Una hora oyendo bandas de guerra. Unas más compactas que otras. Las hay que verdaderamente dan la ilusión de que detrás vienen las columnas motorizadas: los tanques y esos telescopios siniestros que vomitan muerte. Pero... ¡cómo tocan de bien estos muchachos esos tambores y esas cornetas! ¡ese azaroso acorde de cuarta y sexta que llama al ataque y enuncia la sinfonía de la metralla!...

¿Por qué, si ansiamos una aurora de paz y de humanidad, no se suprimen

esas músicas siniestras y se inculca en el niño la alegría del vivir con tonadas jubilares y amables? Siempre lo más bruto es lo más fácil. Pero hay que estigmatizar de una vez para siempre esos alborotos quincalleros. La cultura deportiva admite una música apropiada. En los Estados Unidos las bandas de guerra tienen escasísima intervención. Las paradas y desfiles se amenizan a punta de buenas bandas y de músicas alegres y evocativas. Los escoceses acompañan a sus soldados hasta las líneas de fuego con las melodías de sus gaitas, como una anestesia en la iniquidad de la matanza. Los tiroleses tapan el aparato de las columnas guerreras con la algarabía infantil de sus flautines. Aquí saldríamos ganando bastante si, a falta de bandas de música, se hiciera una "sanjuanada" con todos esos tambores y cornetas y se dotara a cada colegio de un conjunto de atabal y chirimía. ¿Por qué no hemos de oír la chirimía más que el día de la Candelaria? ¿Habría cosa más viril y más fiestera y que más nos haga amar nuestro ancestro y nuestros lares?

ZULATEGI

**LOCUTOR:** este joven barbilampiño es quizás decano de los de su oficio en Medellín. Tal parece que los dientes le hubieran salido ante el micrófono. Se llama Alberto Toro y está hace "añisimos" al servicio de Radio Nutibara, onda local que se distingue por la seriedad de sus pro-



gramaciones. Alberto posee agradable voz, dicción de las más precisas escuchadas en Medellín —que, ya se sabe, no es tierra de buenos locutores— y una discreción digna de aplauso. Los oyentes, que así lo han comprendido, cuentan a este muchacho entre sus preferidos. Últimamente se ha dado a conocer como muy eficaz lector de novelas y en tal actividad se ha hecho dueño del primer cartel en ondas locales.

**REGRESO:** de los dos paisas que se marcharon al Sur con el peruano Peronet, ya regresó este cuya vera efigie —no tan vera, pues la fotografía desmejora un tanto al original— aquí presentamos: Antonio Ríos, cantante y guitarrista que vale mucho, especialmente por su mu-



sicalidad que es poco común. Silga —apodo familiar que los de radio usamos (!) para llamarle— cuenta cosas interesantísimas de los países que visitó con "su-eso" por demás halagador. Pero al mismo tiempo dice que la nostalgia de paisa, medellinitis que acá decimos, es una fuerza indiscutible que lo saca a uno de donde esté, por muy bien que esté. Posiblemente el artista se dé un paseo corto por Venezuela.

**ABOGADO:**... de los animales desamparados. Emulo del hermano Francisco en lo de "jonjollar" al camarada perro, el compañero caballo, al amigo "afreche-ro", este Leon Zafir acabó por dedicarles una poesía. (Aquí cabría un estudio intitulado 'Influencia del Nombre en la elección de las amistades'). A la verdad sin gran trabajo, pues Zafir viene haciendo versos desde cuando su melena era ensortijada y rubia, es decir desde una época que ni él mismo podría recordar. La poesía franciscana que nos ocupa fue solicitada en concurso por la S. P. A. —donde este león es uno de los miembros!— y le ha merecido al vate ganador una verdadera salva de... tiraderas amistosas.



nos que han encontrado la virtud oculta de la música. No tienen necesidad de ingresar en el conservatorio. Van allí a purificarse de la prosa de la vida, a recobrar de las pérdidas de delicadeza en el trato con los hombres, a reanimarse para la brega cotidiana, a acabar la jornada en ambiente elevado, a recordarse a sí mismos que el hombre es un sér dignísimo y que tiene que cultivarse para ser feliz. Ninguno de esos melómanos habrá llegado a gustar ese placer sin tener que luchar al principio con la aridez y el cansancio. Es cuestión de voluntad, como cualquier otro aspecto de la educación.

Hé aquí cuán lindamente discurre sobre estos mismos tópicos el gran fabulista Tomás de Iriarte, en su admirable poema "La Música":

"... Tiene, la instrumental, música (propia, que auxilios de la letra no mendiga, que a no sentir su falta nos obliga, y sin ella se atreve a mover los afectos que ella mueve; porque, al fin, las dicciones de los idiomas varios solamente unos signos arbitrarios son de nuestras ideas y pasiones; pero el compás y acentos musicales, cual signos naturales,

tienen por sí virtud que no depende de la interpretación de las naciones, de un capricho, de un uso, de un (convenio;

pues su valor se sabe, y no se aprende, y hablan al corazón más que al ingenio.

Así con expresión no articulada la instrumental sonoridad recrea Y como al hombre agrada todo lo que es al hombre semejante, su amor propio desea que el instrumento, si es posible, cante.



Abierta al mundo



# Y los días pasan...

por  
Eduardo ZALAMEA

co-redactor de "MICRO"

No sólo no diría —porque me parece absurdo— que me temo mucho que todo el país no comparta la inquietud que ha sido visible en los últimos días en Bogotá por razón de los debates que se han desarrollado en el Congreso y en la prensa sobre un crimen abominable y sobre ciertas operaciones con bienes de extranjeros del Eje, sino que estoy seguro y satisfecho de ello. Esa impresión no es desde luego infundada, porque cuando en Medellín estuve la última vez, en agosto pasado, pude darme cuenta, con cordial satisfacción patriótica, de que los antioqueños siguen entregados a su trabajo, a sus grandes labores creadoras de riqueza y reveladoras de las energías y capacidades de su pueblo, sin atender, sino en la medida estrictamente indispensable, al libre juego de las fuerzas democráticas, a la política. A la política, entendida como una actividad permanente que busca modificaciones constantes de la realidad accidental y no profundos cambios sustanciales, de los que muy en verdad estamos necesitados con urgencia.

Me parece que esto que anoto de Antioquia puede decirse de otros lugares del país, en donde se observa el mismo despego, en donde se aprecia idéntico desvío por el forcejeo de quienes se disputan posiciones de mando y situaciones de influencia. En la raíz de esa situación que hemos debido lamentar en la capital colombiana, no hay quizá sino una muestra bien clara de que el país se revuelve sobre el lecho de espinas de la inquietud por lo que le ha traído la guerra y la paz ha de traerle en dolores, preocupaciones y privaciones. Y si las causas que han provocado esta desazón están ahora localizadas, centralizadas, mejor dicho, no sería de desear que toda la nación comenzara a preocuparse por su situación actual y por la que han de depararle los días por venir?

Yo celebro mucho todos los triunfos de Antioquia y me tocan muy de cerca su prosperidad y su engrandecimiento, porque me siento bastante antioqueño, en lo que hay mucho de simpatía temperamental y no poco de gratitud y de admiración. Por eso espero con verdadero interés que sea la grande exposición de enero un éxito total y una demostración de lo que es y puede ser ese pueblo. Pero sin atender tanto a su sorprendente desarrollo industrial, que es tan unánimemente reconocido y apreciado, ya no sólo en el país sino allende sus fronteras, creo que Antioquia tiene

tunidad sin igual de poner de manifiesto su significación cultural. El proyecto de adquirir obras pictóricas para formar con ellas un Museo de Bellas Artes, es digno de los más calurosos aplausos. No se olvide que, para citar solamente a los contemporáneos, Antioquia ha dado al país algunos de los más auténticos valores de la pintura en la época que vivimos. Ignacio Gómez Jaramillo, Pedro Nel Gómez, Carlos Correa, Eladio Vélez, son nombres ya bien conocidos en el país y algunos de ellos en el continente y acaso merezcan llevar en la exposición próxima representación artística de la tierra en donde vieron la luz que en forma tan bella, vigorosa y personal supieron trasladar a sus lienzos.

Ignacio Gómez Jaramillo proyecta exhibir numerosas obras en esa ocasión y seguramente sus compañeros en el cultivo de la pintura harán otro tanto. Esto contribuirá sin duda a que el proyecto a que este comentario se refiere, sea muy pronto una feliz realidad.

Lo mismo puede decirse de la música, de la literatura, del arte en general, que debe hacer parte principalísima de la Exposición de Antioquia. Antioquia no sólo es gran productora de riqueza material. En las minas de su espíritu trabajan constantemente y con resultados halagadores los obreros de la inteligencia. Eso también hay que mostrarlo.

En idioma italiano Salerno rima con "infierno". Y un verdadero infierno fue lo que al desembarcar en Italia encontraron los soldados del Quinto Ejército Aliado. Ya por fortuna ha pasado lo peor. Ya dejaron atrás a Nápoles, a Pompeya, cuyos mármoles temblaron a su paso, al Volturno, a Capua, que como una sirena embrujó a Aníbal y ahora marchan hacia Roma. Pero ha sido duro, largo y sangriento el camino.

La dulce tierra italiana que inspiró a los grandes pintores que supieron llevar sus cielos y sus colinas y sus encantadas playas agobiadas de siglos y de historia a la inmortalidad en el frágil vehículo de sus lienzos, es ahora campo de destrucción y estrago. En su retirada los nazis arrasan cuanto encuentran y cargados de tesoros ilustres marchan camino de su patria arrasada, de sus ciudades en donde sólo se alzan los paredones ennegrecidos de los edificios incendiados. Poco han de durar en su poder esos tesoros que pertenecen al mundo. Pero el día de la victoria se hallarán intactos? El furor de la desesperación puede estrellarse lo mismo en el cuerpo indefenso de un niño que en la belleza de una tela del Vinci. Y si esto fuera así, los hombres libres y cultos, a pesar de ganar la guerra, sentirían en el fondo del alma, que no la habrían ganado

En un salón del Kremlin, bajo las cúpulas bizantinas del edificio que albergó a los autócratas rusos y en donde hoy reside una de las más sorprendentes personalidades de este siglo que desde allí gobierna a un pueblo de ciento noventa millones de hombres, se han reunido los representantes de los Estados Unidos, la Gran Bretaña y la Unión Soviética. Es esta la más trascendental de las conferencias realizadas desde que comenzó la guerra y sus proyecciones históricas, su influencia sobre el destino del mundo, pueden medirse apenas. Porque, entre otras razones demasiado evidentes para mencionarlas siquiera, es ésta la conferencia de los vencedores. Es casi una "Pre-conferencia de la Paz". En efecto, a esas tres potencias en grado superlativo les está confiada la organización internacional, la resolución de los problemas económicos, sociales y políticos de los años que seguirán a la firma del armisticio con Alemania y el Japón, después de la "rendición incondicional". En naciones como la nuestra, débiles materialmente, como en todo el mundo, pero particularmente en las naciones como Colombia dueñas únicamente de una tradición democrática y de una fuerza moral, debe de reinar y sin duda reina una tremenda ansiedad por los resultados de la Conferencia de Moscú. Como que todo el mundo, por ciego que sea, sabe que allí, sobre una mesa sencilla y modesta, seguramente se está jugando no sólo el destino de las tres más grandes potencias de la tierra sino el de todos y cada uno de los pueblos del planeta. Que esas tres naciones y los hombres que las representan sepan ser dignos de su incomparable responsabilidad, debe ser el voto que estos días formulemos todos los hombres que creemos en la perfectibilidad de la especie y en su capacidad de marchar hacia la luz a través de las espesas tinieblas que nosotros mismos, con algo de diabólico genio, sabemos diariamente improvisarnos.

Acabo de recibir de los editores el primer volumen de las obras completas de Efe Gómez. Apenas comienzo a deleitarme en la relectura de las páginas del grande escritor antioqueño y quiero reservarme el placer de un juicio más minucioso, pero no podía dejar de señalar acontecimiento de tanta importancia para la literatura colombiana.

La obra de Efe Gómez no es, aunque otra cosa suela creerse, tan conocida y admirada como debiera serlo. Su dispersión en periódicos y revistas no ha permitido a la crítica medir su extraordinario valor de revelación, de manifestación de las virtudes y condiciones de la gente que la cruza, viva y palpitante, arrancada directamente a la entraña vital con una masculina pasión descubridora de minero. Ahora va a ver el país qué escritor hubo —o hay, porque el



# UNA CARTA DE CREDITO

EMBAJADA DE COLOMBIA  
WASHINGTON

Septiembre 8, 1943



Señor Gerente de  
"La Voz de Antioquia"  
Medellín

Estimado señor:

Desde que estoy en Washington oigo con toda regularidad las emisiones de las siete de la noche del radio-periódico "Amerindia" que se transmiten por esa radiodifusora.

Supongo que tendrá interés para usted informarle que es esa radiodifusora la que mejor se sintoniza en los Estados Unidos y la única que se puede oír con absoluta seguridad, aún en las épocas de más difícil transmisión. Los colombianos aquí la escuchan con mucha frecuencia, y sus transmisiones son, prácticamente, el único medio de información rápido que tienen de su país. Ese servicio es tanto más apreciado ahora cuando los correos ordinarios son tan lentos y el mismo correo aéreo sufre extraordinarias demoras.

Ruego a usted presentar al Director del radio-periódico "Amerindia" mis congratulaciones y el agradecimiento de la colonia colombiana en los Estados Unidos, que se encuentra realmente satisfecha de la imparcialidad, exactitud y seriedad de las informaciones que se transmiten ordinariamente.

Reciba usted también mis felicitaciones por la excelente instalación de "La Voz de Antioquia" que le permite cubrir con tanta nitidez este servicio.

Reciba usted el saludo de su afectuoso y seguro servidor,



**"LA VOZ DE ANTIOQUIA"**  
UNIVERSIDAD

6145 Y 1250 KILOCICLOS - MEDELLIN COLOMBIA



# Dejad a Las Feas Que Vengan a Mi...

por

Luis LALINDE BOTERO

Para el N° 54 de "MICRO"

Entiendo que sobre la mujer fea se ha escrito poco, digo, en favor de ella. Y es que la fea viene siendo considerada como algo inútil. Un sér destinado por la Divina Providencia, no propiamente para labores "propias de su sexo", sino para reemplazar a los sacristanes de las iglesias en sus faltas temporales. Y, sin embargo, hay feas que... Pero esto merece párrafo aparte.

Porque es el caso que ante una cara que inmediatamente le recuerda al "paciente" las aborrecidas facciones del cobrador del club de vestidos, el paciente, por aterrarse de la cara y del parecido, casi nunca observa el cuerpo de "aquel delito" hecho mujer. Y ahí está el error, caballeros! Ahí está el error, porque en los cuerpos de las feas casi siempre se encuentran almas hermosísimas y, fuera de las almas, muchos cuerpos de feas resultan archidespanpanantes, mis viejos queridos... Créanmelo! Considero que todos mis lectores han hecho alguna vida de sociedad. Bien. Es cosa sabida que, en los bailes, las bonitas siempre huyen de los borrachos y, no viceversa, sino que los borrachos persiguen a las bonitas. Ocurre, entonces, que un sujeto ya "empezado", cuyo "tufo" sirve perfectamente para colgar un galápago de señora, se mete al bar y procura acabar, en el menor tiempo posible y con la mayor cantidad de escándalo que pueda, con la existencia de licores. Naturalmente gasta algún tiempo y si en él considerara, nó que Fulanita que es

tan preciosa le negó una pieza, sino que en el salón hay setenta feas esperando un varón, fresco o borracho, pero un varón en todo caso, podría pasar una noche encantadora.

Mi experiencia, en este sentido, puede servir a los jóvenes que se inician en el trato social. Yo, cuando era un asiduo concurrente a las fiestas de sociedad, deliraba por las feas; pero lo que se dice d-e-l-i-r-a-b-a.

Naturalmente mi gusto era objeto de toda clase de crueles comentarios. Llegaron a decir que se imponía saber si yo usaba pantaloncillos de amarrar abajo. Pero era que los pobres detractores no estaban en el secreto ni yo era tan tonto para contárselos. Ahora, después de "haber huído del mundanal ruido", no tiene objeto mi discreción. Mi punto de vista era —y continúa siendo— el de que una fea, cortejada por un joven, es más agradecida que un naranjal abonado con Nitrofoska. Si usted se empeña en decirle que tiene "un modo de ser" sencillamente delicioso, que "su inteligencia" es algo solo comparable con la de don Alberto Einstein, que "su discreta elegancia" cautiva como los piratas moros del Siglo XIV, y que "las armoniosas formas sugestivas de su cuerpo", son un verdadero nerudicidio, puede entregarse a beber cantidades navegables de todos los licores, con la plena seguridad de que la fea no dejará que nadie le pegue por más grosero que se ponga; le sacará a bailar cuando usted lo desee; le acariciará la cabeza con gesto delicado; le apretará el hombro, al bailar, con suave insistencia; y le limpiará el chaleco cuando se le inunde de "cuba-libre"; el nudo de su corbata siempre estará co-

recto pues ella velará por él; y, a lo último, cuando usted se haga el dormido, en momentos en que el camarero llegue con la cuenta, ella abrirá la bolsa y pagará los cuarenta y cinco pesos que usted ha consumido. (Y después dicen que uno carece de imaginación...).

Nadie como la fea para tolerar las pesadezas de un "rascado". Si a usted le dá por decir que no está bailando con una mujer sino con un bulto de lana de balso, ella sonreirá creyendo que usted la ádula por lo suavemente que se deja conducir. Si al pasar frente a una mesa de amigotes suyos usted anota en voz alta que baila con ella porque al mirarla de cerca se acuerda de su abuelita, ella sonreirá creyendo que su abuelita tenía los ojos muy lindos. Si en el momento menos pensado su tremenda borrachera le lleva a imaginar que lo que hay entre ese traje blanco descotado, no es una mujer sino un armario lleno de ropa de cama y trata de abrirlo con la llave de su casa, ella únicamente le pedirá que se tome su "cubita" bien juiciocito. Por último, cuando usted, ya aburrido del baile, diga: "Vámonos, mi-ja, que esto está sumamente húmedo..." ella lo acompañará hasta el carro y regresará al salón para decir a sus amistades y al administrador del Club que usted no estaba borracho sino simplemente indispuerto y que se tuvo que ir, no porque el Presidente del Club lo echara sino por tener una tía agonizando.

Para terminar, confieso que entre las feas he encontrado ejemplares realmente extraordinarios en materia de humor, de gracia, de picardía, de salero. Las hay que de verdad parecen tener hormigas y una de ellas, muy fea de cara (pero qué cuerpo, hermanos, qué cuerpozo!) hasta me contó un chiste que nunca había oído, cosa realmente maravillosa, casi increíble en estos tiempos de la radio y el cine. Helo aquí:

Pues resulta que en unos exámenes finales, la maestra le preguntó a uno de los niños más avispados de la clase:

—A ver, Ramoncito! Usted que sabe tanta Historia Sagrada, diga quien era la madre de Moisés.

—La hija del Faraón! —contestó en el acto Ramoncito.

—Por Dios, Ramoncito. Si lo que ella hizo fue salvarle de las aguas!

—Mentiras, señorita. Eso fue lo que ella contó después...

De tal manera, mis viejos queridos, que dejen esa tontería de estar echando la baba por las niñas bonitas, porque eso es mascar panela por encima del costal; dedíquense a las feas que, como al principio dije, tienen cuerpos que muchas veces resultan archidespanpanantes...

Luis Lalinde BOTERO

**RETIRO:** recientemente abandonó don Jaime Santamaria el cargo de director de orquesta que venia desempeñando por más de un año en La Voz de Antioquia. El señor Santamaria es hábil pianista e incansable trabajador, como lo prueba la labor simultánea que ha venido des-



arrollando en la citada radio, en "tocatas" religiosas, en la agrupación lírica infantil de la cual es fundador, y en las clases de solfeo que dicta en uno de los principales colegios medellinenses. Ignoramos —esta nota se escribe a mediados de octubre— quien haya de reemplazar a don Jaime en la batuta que abandona. Hasta la fecha sólo hay rumores de que posiblemente sea su antecesor, Pietro Mascheroni.

**RITMICO:** el pianista costeño Juan Abarca, ampliamente conocido entre los círculos musicales del país como uno de los elementos más capacitados para su oficio. Hace algunos años está radicado en Medellín, unas veces trabajando para la radio, otras en conjuntos bailables par-



ticulares formados bajo su iniciativa. Abarca ha llegado a crearse un prestigio como pianista rítmico, ahora afirmado mediante sus exitosas actuaciones para "Juan Manuel y sus Vagabundos", la más destacada agrupación de baile con que cuenta la capital antioqueña. Valcárcel —el Juan Manuel del conjunto— tiene en su tocayo Abarca un colaborador eficaz, difícilmente reemplazable entre nosotros.



# AVANCE AL NUMERO 55

Hemos contratado para nuestra próxima entrega un notable grupo de colaboradores, con la intención de presentar una edición que por su lujo está a la altura de las posibilidades nacionales en el periodismo no diario. Hasta el momento de imprimir este pliego —lunes 25 a las 5 p. m. podemos anunciar como seguras las siguientes firmas:

Juan ROCÁ LEMUS (RUBAYATA)

Luis Miguel de ZULATEGI

Carlos LOPEZ NARVAEZ.

Andrés PARDO TOVAR.

Octavio AMORTEGUI

Alberto MOSQUERA

Eduardo ZALAMEA

Tocayo CEBALLOS

Pablo BALCAZAR

Daniel ZAMUDIO

Además el obligado artículo sobre radio que el director de la revista no se abstiene de escribir, y las secciones fijas: Editorial (o cosa parecida), Poetas y Antipoetas, Partitura para piano (esta vez el lied "Para Ti" de ZAMUDIO), Efemérides de arte para Enero, Aliños, Guía de lectores, Del altiplano, Transcripción del Bambuco, Una traducción del francés (esta vez "Federico Nietzsche, compositor Desconocido" por André GEORGE), Guardia Vieja (continuación de "El Dorado" por Liborio Zerda), Colcha de retazos, Notas del editor, Tijera en función de curso, Si le sobra tiempo (con dos crucigramas y más rompecabezas), Temperatura de la radio, Con usted, etc.

Y: (como novedades) Versos de Navidad, Batalla coli-floral, Los artistas en la Exposición Industrial, Colaboraciones a la encuesta sobre bambuco, Más sobre Beethoven (transcripción), Cuestionario sobre el Descubrimiento, Miguel de Cervantes Saavedra, Novelización de película, Páginas para damas etc.

Sin perjuicio de que a todo esto agreguemos la iniciación de corresponsalías que tenemos en proyecto con Hollywood, Buenos Aires y Ciudad de México.

Así que lo que falte al número 55 para ser una entrega "brutal ala" no podrá acharse a tacañería ni a descuido.

Ilustradores serán Upegui, Merino, Puerta y algunos que desde diciembre se incorporan a nuestra redacción.

## CON USTED, SEÑOR GERENTE-DIRECTOR

NO cree que es tiempo ya de liquidar todos esos fósiles que con el flamante nombre de "horas" han venido obstaculizando el desarrollo de la empresa a usted quizás en buena hora encomendada? Haga usted un recuento minucioso de lo que durante tantos años han sido fatales "programas" para el radio-escucha, para el anunciador y para la emisora: verá de inmediato y sin mucho devanar meollo que aquello ha sido un verdadero desastre que merece reajuste cuanto antes mejor. Vamos a ver: las labores cotidianas de su emisora se inician con un lapso dizque destinado a las damas, por cierto que bajo un rubro que ya en sí entraña flagrante plagio, y con un "tema" —un pasillito de cargazón— que peor no podía ser una audición para señoras. La armazón de tal programa se reduce a: lectura —pésima pues la locutriz pasa por agua tibia todo eso que se llama armonía, entonación, puntuación, expresión— y lectura de revistas conocidas, de biografías sosas, de novelones cursis, recetas "útiles", crónica social también "útil", todo adobado con algunos buenos discos de los que estuvieron de moda en 1940. Sigue un informativo que estaría bien en emisoritas de a tres por cinco, pero que en una onda corta de alta potencia que suele llegar a Nueva York y Washington, resulta criminal: noticias dichas a la buena de Dios sin plan preconcebido, sin clasificación, sin más redacción que la "original" de los remitentes ocasionales; ausencia total de ideas siquiera para un editorialito que disimule ante el oyente; la misma voz en la locución de noticias y de anuncios; y la intercalación de una dizque crónica de policía que... vamos!... podrá ser "del policía" pero nada tiene de crónica a tono con la empresa que la auspicia. Luego llega un programa de grabaciones cursis y antiquísimas donde se malogra la mejor voz jemenina que existe en micrófonos colombianos: una hora de estulticia musical que haría honor a cualquier Radio Córdoba... Finaliza este programa —por llamarle algo— simultáneamente con el primer periodo de transmisión, con lo que usted ha permitido que se establezca como característica musical de la empresa: "Siboney" de Lecuona, como quien dice exotismo del genuino en vez de una composición colombiana seleccionada entre tantas maravillosas que hay a disposición. Dos horas más tarde rompe los juegos la "audición" que podría denominarse quintaesencia... de lo pésimo: se trata de otra tanda de lecturitas como las hechas en la mañana, adicionadas de alguna vida de santo, de una biografía ilustre y de una interminable serie de gagues; porque la niña locutora ni sabe leer ni puede hablar de corrido, circunstancias que resultan verdaderamente chistosas en un trabajo donde la facilidad de vocalización debe ir unida por lo menos a un rudimentario conocimiento del arte de leer... ya que no del de pensar; al total se añade el "tema", naturalmente tan apropiado para el caso como la voz y la capacidad de la señorita spikera. Completando el día, para no desentonar, llega media horita de más simplezas leídas desastrosamente, intercaladas con disquitos de la antediluviana colección nunca renovada. Por eso es por lo que, muy estimable y respetable señor gerente-director, me atrevo a creer que ya es tiempo de cambiar esos fósiles por audiciones modernas, útiles, agradables, efectivas como pretextos de publicidad comercial. Salvo su mejor opinión. CLARIN

## ...Y LOS DIAS PASAN

(Viene de la pág. 26).

escritor sigue alentando milagrosamente en sus creaciones— en Efe Gómez y cuanto le debe la literatura americana.

No habrá en Antioquia quien haga lo mismo con la obra de otro de los Grandes, con la de Tomás Carrasquilla?

Yo no sé escribir necrologías o tal vez no me agrada, porque creo que no se deben sacar a la calle y exponer a la luz pública los sentimientos. Pero, cómo dejar de evocar el recuerdo de ese grande antioqueño, grande escritor y gran colombiano que fue Alfonso Castro?

Su obra con la pluma y con el bisturí, en el escritorio y en la clínica, tendrá que ser analizada y medida con el respeto y la admiración a que es acreedora y por quien tenga títulos bastantes para ello. Yo he de limitarme a decir qué cordial y profundo fue el afecto que le profesamos sus amigos, en quienes su muerte, que no queríamos admitir, que nos negamos a aceptar, ha dejado una sombra que no ha de borrar el tiempo por largo que sea el que estemos privados de su noble inteligencia, de su bondadoso corazón, de su docto consejo.

Ojalá tardemos muchos días en percatarnos de cuanto hemos perdido con la muerte de Alfonso Castro, porque así nos será menos difícil sobrellevar la congoja que nos causa su ausencia definitiva.

Eduardo ZALAMEA BORDA

## EFEMERIDES

(Viene de la pág. 23).

él el verdadero creador de la música dramática moderna: sustitución del llamado **recitativo seco**, que se aproxima a la simple palabra hablada, por la **melodía libre**, más musical y expresiva; adaptación y renovación continua de la técnica vocal e instrumental a las necesidades expresivas de la obra; empleo de la misma frase melódica, repetida en diversas ocasiones para señalar el retorno de un mismo sentimiento o de una misma idea, con lo cual anuncia el leit motiv wagneriano, y nuevo empleo de las disonancias (séptima de dominante, novena e incluso quinta aumentada).

Tal es, a grandes rasgos, la eminente personalidad del grande artista italiano que en los umbrales de la época barroca, cierra con su obra el ciclo renacentista y abre el de la música moderna. Es de esperarse que tanto las radiodifusoras colombianas como nuestras instituciones musicales —Conservatorios, Academias y Orquestas— conmemoren debidamente este tercer centenario de la muerte de Claudio Monteverdi, artista augural y lejano, nacido en la ciudad sonora y musical en que Stradivarius y Guarnerius fabricaron, cual joyeles, sus mejores violines, y muerto en la oceánica urbe de las góndolas.

En próximas entregas, nos proponemos aludir —aprovechando nuevas efemérides, a los restantes artistas enumerados al comienzo de la presente sección.

ANDROS

Abierta al mundo



# Una Visita a Beethoven

por

Ricardo WAGNER

## III

EFFECTIVAMENTE, yo debía esa tarde, gozar al fin de la presencia del compositor. Nadie comprenderá mi entusiasmo y mi rabia a la vez, cuando sentado al lado de mi *gentleman*, vi avanzar un músico alemán, en el que la figura y las maneras respondían de todo punto a las señas que me había facilitado el fondista. Un talle distinguido que dibujaba un gabán largo azul, cabellos grises alborotados, y los mismos rasgos, la misma expresión en su fisonomía, que desde largo tiempo evocaba mi imaginación. Era imposible equivocarse, le había conocido al primer golpe de vista. El avanzó vivamente hasta pocos pasos de nosotros. El respeto y la sorpresa embargaban todos mis sentidos. El inglés no perdía ni un sólo movimiento mío, y con mirada curiosa examinaba al recién llegado, que después de retirarse al ángulo más apartado del jardín, poco frecuentado a esta hora, se hizo llevar por un mozo una botella de vino, quedándose por algún tiempo pensativo con las manos apoyadas sobre el puño de su bastón. Mi corazón, palpitante, me decía: ¡Ese es él! Durante algunos minutos olvidé a mi vecino, y contemplé con mirada ávida, con una emoción indefinible, a este hombre de genio, que ocupaba todos mis sentimientos y mis ideas desde que había aprendido a sentir y a pensar. Involuntariamente me puse a hablar bajo, entonando una especie de soliloquio que terminé con estas palabras demasiado significativas: "Beethoven, ¿es a ti a quien yo veo?" Pero nada se escapaba a mi perseguidor, y fui subitamente sacado de mi éxtasis por estas palabras: Yes, este *gentleman* es Beethoven, él mismo; venid y abórdemosle.

Lleno de ansiedad y de despecho cogí por un brazo al maldito inglés para retenerle en su sitio.

—¿Qué va usted a hacer—le dije—; ¿va usted a comprometernos aquí sin ningún miramiento?...

Pero replicó: —Esta es una ocasión excelente que no volverá a presentarse nunca— y al mismo tiempo sacó de su bolsillo una especie de album, dirigiéndose hacia el hombre del gabán azul.

Exasperado en extremo, cogí de nuevo al insensato por los faldones del frac, gritándole con fuerza:

—¿Tiene usted el diablo en el cuerpo?

Este altercado despertó la atención del extranjero: parecía adivinar, con un sentimiento penoso, que él era el objeto de este conflicto; se apresuró a vaciar su vaso y se levantó para irse; pero apenas lo hubo notado el inglés, cuando hizo un violento esfuerzo para desembarazarse de mí, y dejándome un pedazo de faldón entre mis manos, se precipitó al paso de Beethoven. El trató de evitarle, pero no le había dejado medio de hacerlo. Dirigióle un elegante saludo, según la moda de la etiqueta británica, y le habló en estos términos:

—Yo tengo el honor de presentarme al muy ilustre compositor y muy honorable maestro Beethoven.

No tuvo necesidad de añadir más; a la última palabra Beethoven había he-

cho una rápida huida y franqueado la puerta del jardín, echando una mirada furtiva hacia mí. El imperturbable inglés se disponía a correr tras él, pero yo le detuve con ademán furioso agarrándome fuertemente a su último faldón; se volvió hacia mí con aire sorprendido, y dijo con un tono singular:

—¡Goddam! este *gentleman* merecía ser inglés, es un gran hombre y no tardaré en hacer conocimiento con él.

Yo me quedé petrificado: esta ridícula aventura me quitaba toda esperanza de ver cumplido mi ardiente deseo.

Quedé convencido de que desde entonces todos los pasos que diese por acercarme a Beethoven serían infructuosos. Además, la penuria de mi bolsillo no me permitía tomar otro partido que volver sobre mis pasos o hacer una tentativa suprema. La primera suposición me hacía estremecer. ¿Y cómo no desesperarse al pensar que casi al franquear la entrada de mi deseado paraíso me veía de nuevo alejado de él? Antes de sufrir tan cruel decepción, decidí hacer un esfuerzo supremo. Pero ¿a qué procedimiento recurrir? ¿Qué camino podía conducirme al deseado objeto? Permanecí largo tiempo sin que se me ocurriera nada ingenioso. Todas mis facultades estaban en completa atonía, y mi espíritu absolutamente preocupado de lo que había visto mientras estuve asido a los faldones del maldito inglés; la mirada furtiva que me había lanzado Beethoven en aquella afrentosa conjuntura, era por demás significativa. El me había tomado por inglés. ¿Cómo destruir esta funesta creencia en el espíritu del gran compositor? ¿Cómo hacerle saber que yo era un franco y sencillo alemán, tan pobre de dinero como rico de entusiasmo? Al fin me decidí a desahogar mi corazón oprimido, escribiéndole. Tracé sobre el papel una breve historia de mi vida; le conté cómo me había hecho músico, qué adoración profesaba por su genio y cómo era mi más ardiente deseo conocerle y verle de cerca. No le ocultaba que por conseguir esta dicha había sacrificado dos años haciéndome una reputación en la factura de *galops* y de *potpurris*; en fin, le describía mi peregrinación y cuantos sufrimientos me había ocasionado el encuentro y la horrible obstinación del turista inglés.

Después de terminar el relato de mis infortunios, y al acabar la carta, me atreví a iniciar tímidamente alguna queja sobre lo que a mi modo de ver tenía de cruel su error acerca de mi nacionalidad.

Mi relato estaba lleno de fuego, y sentí gran satisfacción leyendo el sobre que acababa de poner: "Al maestro Luis Beethoven". Dirigí al cielo una muda plegaria y salí para entregar yo mismo esta carta al conserje.

Pero al volver a mi hotel, fue grande mi desconsuelo, viendo al inglés todavía en su ventana. Me había visto salir de casa de Beethoven, había observado la expresión gozosa y satisfecha de mi fisonomía, y sin disimular su maléfica intención, vino a encontrarme en la escalera y me dijo:

—Y qué, ¿hay esperanza? ¿Cuándo veremos a Beethoven?

—Nunca, jamás —le dije—. Beethoven no será visible para usted; déjeme-

usted, caballero, nada hay de común entre nosotros.

—Perdone usted —respondió— ¿y los faldones de mi frac? ¿Con qué derecho ha procedido usted así conmigo? Usted es la causa del mal recibimiento que me ha hecho Beethoven, pues es claro que han debido molestarle sus inconveniencias.

Ante tan ridícula pretensión yo exclamé:

—Caballero, yo daré a usted el faldón de su frac y puede usted conservarle como recuerdo vergonzoso de la ofensa inferida a Beethoven y de su inconcebible persecución cerca de un pobre músico. Adiós, y procuremos no vernos más.

Trató aún de retenerme, diciendo, para tranquilizarme, que tenía un buen número de fracs en perfecto estado, y que sólo me pedía la gracia de que le avisase el día que Beethoven consintiera en recibirnos; pero me lancé con impetuosidad hacia mi buhardilla y me encerré para esperar impaciente la respuesta de mi carta.

¿Cómo expresar lo que pasó por mí cuando al cabo de una hora me trajeron un fragmento de papel de música, sobre el cual estaban trazadas, precipitadamente, las siguientes líneas?

"Perdóneme usted, señor Wagner, el no poderle recibir antes de mañana al medio día por estar hoy ocupado en preparar un paquete de música para el correo.

Mañana le espero. "Beethoven".

Caí involuntariamente de rodillas, los ojos bañados en dulces lágrimas, y di gracias a Dios por este insigne favor. Mis alegrías se manifestaban en forma salvaje, y me entregué en mi pequenísima habitación, a las más locas contorsiones. Ignoro qué clase de baile ejecutaría en mi delirio; pero me acuerdo todavía con qué confusión me paré súbitamente al parecerme oír que alguno acompañaba, silbando el aire de uno de mis *galops*. Vuelto a mi sangre fría por esta ilusión irónica, tomé mi sombrero, salí del hotel y me lancé por las calles de Viena, ligero y feliz como un estudiante en vacaciones. Mis tribulaciones me habían hecho olvidar, hasta entonces, que vivía en Viena, y me maravillé del brillante aspecto de esta ciudad imperial. En mi estado de exaltación todo se me ofrecía bajo un prisma de los más seductores colores. Leí los cinco carteles de espectáculos para el día, en uno de los cuales se leía con gruesos caracteres el anuncio de *Fidelio*, música de Beethoven.

¿Cómo privarme de semejante fiesta a pesar del lastimoso estado de mi bolsa?

Se empezaba la obertura en el momento mismo en que yo entraba en el paraíso.

Reconocí en seguida que era un arreglo de la ópera dada antes con el título de *Leonora*. No se puede negar que en el arreglo había ganado; pero esto consistía, en gran parte, en que el autor del libreto segundo, ofreció al músico más ocasiones para desenvolver su brillante genio. *Fidelio* posee desde luego admirables finales y muchos otros trozos de delicada factura. Júzguese de mi admiración al oír esta nueva obra maestra. Una jovencita estaba encargada del papel de *Leonora*. Parecía esta actriz





dibujo de Merino

tar identificada, desde su más tierna edad, con el genio de Beethoven, porque decia su papel con una energía poética capaz de conmover el alma más insensible: se llamaba Schroeder. ¿Quién no conoce hoy la reputación europea de la cantante que lleva ahora el doble nombre de Schoeder Devrient? A ella pertenece la gloria de haber revelado al público alemán el sublime mérito de **Fidelio**, y yo vi aquella noche al público del paraíso de Viena fascinado y fanatizado por su maravilloso talento.

No pude cerrar los ojos en toda la noche. Era demasiado lo que yo había oído y lo que esperaba ver al día siguiente, para que mis sentidos se dejasen cautivar por la débil ilusión de un sueño. Permanecía, pues, despierto, ya entregado a mi ardiente éxtasis, ya preparando mis ideas para la solemne entrevista que me estaba prometida. Al fin apareció el día, y esperé con ansiedad la hora conveniente para presentarme, y cuando ésta sonó, temblaba hasta la medula de los huesos, ebrio de la felicidad que al fin iba a gozar después de tanto contratiempo.

Pero una horrible prueba me esperaba aún. Encontré fríamente recostado contra la puerta de la casa de Beethoven a un hombre, un demonio, el inglés aborrecido. El diabólico personaje había sembrado el oro de la corrupción, y el fondista estaba vendido a mi implacable enemigo: el fondista había leído el billete, no cerrado, de Beethoven, y le había revelado su contenido. Un sudor frío me acometió a su vista. Todo mi entusiasmo, toda la poesía de mis sueños se helaron de repente. Estaba de nuevo bajo las garras de mi ángel malo.

—Venid —me dijo en cuanto me vio—. Vamos, entremos en casa de Beethoven.

Quise desorientarle negando que llevase allí semejane objeto; pero él me hizo callar, contándome por qué medios había sabido mi secreto, y asegurándome que no me dejaría hasta haber visto conmigo a Beethoven. Traté en seguida de demostrarle cuán falto de razón era

su proyecto: vanas palabras. Montando en cólera quise buscarle cuestión: vanos esfuerzos. Al fin esperé poder sustraerme a esta contrariedad por la ligereza de mis piernas; subí los escalones de cuatro en cuatro, y tiré violentamente del cordón de la campanilla. Pero antes de que hubieran abierto la puerta, el inglés me había alcanzado y se pegaba a mí, asido a mi frac.

—Yo tengo —me dijo— algún derecho sobre vuestros faldones, y no los soltaré hasta estar delante de Beethoven.

Me volví con furor, resuelto a pasar a vías de hecho para deshacerme del orgulloso déspota, cuando abrió la puerta una criada vieja, de aspecto bastante seco y, a la vista de este conflicto, se dispuso a cerrarla. En el colmo de la angustia, grité diciendo mi nombre y asegurando que Beethoven, él mismo, me había dado cita para aquella hora. Pero la vieja no parecía convencida (tanta desconfianza le inspiraba el inglés), cuando Beethoven apareció en la puerta de su gabinete. Yo avancé para darle mis excusas; pero tras de mí arrastraba al endiablado inglés, que no me había dejado, ni me dejó libre hasta que estuvimos frente a frente de Beethoven. Yo le dije mi nombre que no pudo oír por estar completamente sordo, pero apareció adivinar que era yo el que le había escrito la víspera. Me dijo que pasase, y en el momento, sin turbarse lo más mínimo por la reserva impasible de Beethoven, el inglés se deslizó tras de mí en el gabinete.

La situación vergonzosa en que me ponía el increíble proceder de mi compañero, me quitaba la serenidad de espíritu que me hubiese sido necesaria para apreciar toda la extensión de mi dicha. Es preciso convenir en que Beethoven no tiene en su exterior nada que seduzca. Vestía una ropa de casa, casi en desorden, que ceñía al cuerpo con una banda de lana encarnada. Su abundante cabellera gris hacía marco a su cara, cuyos rasgos sombríos y casi duros no eran lo más a propósito para poner término a mi turbación.

Nos sentamos delante de una mesa cubierta de papeles, pero una preocupación penosa nos dominaba a todos.

Ninguno hablaba, y Beethoven estaba visiblemente contrariado de dar audiencia a dos personas, debiendo darla sólo a una. Al fin me dijo con tono brusco:

—¿Usted viene de L\*\*\*?

Me disponía a responder; pero Beethoven me detuvo, y presentándome un papel y un lápiz, me dijo:

—Escriba usted, si quiere; yo no oigo nada.

Ya tenía noticia de la sordera de Beethoven, y por esto, sus palabras, articuladas con voz ronca, no fueron para mí un golpe rudo. ¡Yo no oigo nada! Vivir en la pobreza y las privaciones; no tener en el mundo otro consuelo ni otra alegría que el pensamiento de su poder como músico, y decirse a cada hora y a cada minuto, ¡no oigo nada! En esta sola frase leí todo el secreto del aspecto poco favorable de Beethoven. Comprendí toda la razón de aquella tristeza profunda impresa en su fisonomía, la sombría expresión de su mirada y el despecho concentrado de ordinario sobre sus labios. ¡No oía nada!... Lleno de turbación, emocionado y apenas dueño de mí, escribí algunas excusas acompañadas de una breve explicación de cómo a mis espaldas se había entrado hasta allí el inglés. Este, por su parte permanecía inmóvil, en silencio y muy satisfecho de sí mismo, frente a Beethoven, que después de haber leído mis líneas manuscritas, le preguntó bastante bruscamente qué podía hacer en su servicio.

—Yo tengo el honor... —dijo el inglés.

—Caballero —dijo Beethoven— yo no oigo, y no puedo hablar más. Escriba usted lo que desee de mí.

El inglés reflexionó un momento, y sacando de su bolsillo un elegante álbum de música, me lo alargó diciendo:

—Muy bien. ¿quiere usted escribir que yo ruego al maestro Beethoven que examine mis composiciones, y que si

(Sírvasse pasar a la pág. 49).



# De nuestro número 53 dijeron...

## EN BOGOTA:

"El Espectador" septiembre veinticuatro, columna intitulada *La Ciudad y el Mundo*: el Señor Eduardo Zalamea, persona gentilísima que sabe el valor del estímulo y se da el lujo de prodigarlo, aun a quienes apenas saludó, una vez, se expresó:

La tenacidad antioqueña de "MICRO" Camilo Correa le permite presentar, con la nueva entrega de "Micro", segunda de su nueva época, una revista muy interesante e inspirada en generosos propósitos de orden artístico, empresa en la que colaboran con el editor antioqueño don Andrés Pardo Tovar, conocido artista e intelectual bogotano, que ha desarrollado una apreciable labor en el terreno de la crítica y la enseñanza musical, y el señor Luis M. de Zulategi, musicólogo muy distinguido.

El pequeño "Micro" de hace tres años no ha perdido su fibra, pero ha ganado cuerpo y presencia. Ahora no es una modesta revista ansiosamente esperada por un grupo de personas vinculado a la radio, sino una publicación que con el mismo espíritu que la ha animado siempre, un vigoroso espíritu colombiano que ahora se dirige especialmente a suscitar el interés por el "folklore" nacional, pero sin descuidar ningún aspecto de la vida artística del país, llega a los hogares con todas las características de un "magazine" de acusada y robusta personalidad, que es lo más difícil de lograr en una publicación cualquiera.

Camilo Correa y sus corredactores, señores Pardo Tovar y Zulategi, merecen el nuevo triunfo de "Micro", que de modesta hoja medellinense se está convirtiendo en gran revista nacional. Me gustaría ver algo capaz de detener a este Camilo Correa...!

"El Tiempo" septiembre veinticinco, columna intitulada *Vida Artística*: el señor Libreros escribió la siguiente notícula, tanto más digna de agradecimiento cuanto que el autor no tiene el disgusto de conocer siquiera de vista a Camilo Correa:

REVISTA — Está en circulación el número 53 de "Micro", la excelente revista artística que en Medellín dirige don Camilo Correa. De su contenido destacamos: El Bambuco, por Luis M. de Zulategi; La Copla colombiana, por Andrés Pardo Tovar; Pedro Morales Pino, por José Gers, y Sobre Radiodifusión, por el director. Bien presentada, admirablemente escrita e inspirada por un fino sentido de la crítica constructiva, "Micro" es la mejor revista de su género que hay en el país.

## Y NO DIJERON

## EN MEDELLIN:

"El Diario" primero de octubre, columna "pro-arte" que se supone redactada por el señor cuya rubicundez con para-brisas exorna la notícula amargada, no mencionó a MICRO para bien ni para mal pero se produjo contra "El Tiempo", por culpa de nuestra revista, en los siguientes reveladores términos...

"El Tiempo" y Antioquia "El Tiempo" con Antioquia



Es un caso curioso este de "El Tiempo" con Antioquia en lo que atañe a temas culturales: nunca exalta o valora o discute nuestros hechos artísticos positivos, pero les dá pabulo, en cambio, a ciertos "escritores" antioqueños que ni saben, ni estudian, ni aprenden. Es, pues, una campaña negativa contra Antioquia. Si no, cómo se explican las andanzas de Manuel José Jaramillo contra Carrasquilla y los mejores literatos regionales? Cómo el elogio a cierto revistero, y ahora al señor Bernardo Toro, autor de la novela "Minas, Mulas y Mujeres"?

... que no dejan lugar a dudas sobre las finalidades verdaderas de la columnita que nació en "El Pueblo" pero tuvo que buscar el cobijo amarillento del vespertino mencionado al principio. Y no es que supongamos que esa parcela de "El Diario" se creó para atacar a MICRO: nunca; reconocemos nuestro escaso valor. Las finalidades a que aludimos son otras: desfogue de una idiosincrasia indefinida en política, en actividad ciudadana, en selección de amistades. Quienes conocen a este zoilito gratuito que siempre atacó desde la penumbra del NN, no extrañan la actitud consitera revelada en la notícula transcrita.

El agradecimiento a que nos mueve la galantería de la prensa capitalina con una revista que sólo vale por sus colaboradores y por la sana intención que la anima, nunca por la capacidad intelectual y literaria del director que es lo que llamaba el señor de Valbuena "un infeliz", va mezclado a partes iguales con el propósito de hacer, en entregas posteriores, los méritos que justifiquen tanta bondad anticipada. Ya sabemos que hay quizás más razón por parte de "El Diario" al llamarnos revisteros, que por parte de "El Espectador" y "El Tiempo" al conceptuar que estamos haciendo labor útil y admirable: pero es humano es-

## EN BOGOTA:

"El Tiempo" septiembre veintiséis, página *Cosas del Día* y estilo que hace adivinar la gentileza santajereña de don Luis Eduardo Nieto Caballero, suelta esta andanada también doblemente meritoria para MICRO si se toma cuenta de que Camilo Correa es en el periódico del doctor Santos un proyecto anónimo:

QUEREMOS llamar la atención hacia la excelente revista que dirige en Medellín Camilo Correa con el nombre de "Micro" y de la que son co-redactores don Luis Miguel de Zulategi, musicólogo ilustre, y don Andrés Pardo Tovar, una de nuestras mayores capacidades artísticas.

El propósito de la revista es laborar por la cultura, singularmente por el arte en todas sus manifestaciones —música, teatro, radio, cine, artes plásticas, y singularmente el folklore musical y literario— con un criterio de estímulo a toda manifestación merecedora de reconocimiento, de crítica robusta, educativa, de lo nacional y lo extranjero, de los valores del pasado y del presente, con divulgación técnica y de exaltación de una clara conciencia de la patria.

En los números que hemos visto se recuerda con emoción al ilustre compositor Morales Pino; hace el señor de Zulategi un análisis a fondo de la película "Fantasía", la inspirada creación de Walt Disney y de Leopoldo Stokowsky; se habla de la compañía antioqueña de ópera, que tan justificadas esperanzas ha hecho nacer; de las danzas de Jacinto Jaramillo, verdadero creador, y de la primorosa Cecilia López; de las perspectivas halagüeñas del cine nacional, después del desastre artístico y del triunfo pecuniario de "Allá en el Trapiche"; de la obra meritoria del maestro Gonzalo Vidal; de la manera de componer, corregir y analizar un bambuco.

De muchas otras cosas igualmente atractivas, al lado de cuentos, poemas, crucigramas, lecciones al Conservatorio, revelaciones de que tenemos artistas, hombres para Hollywood como Ramírez, para la farsa cómica como Mario Jara-

to de envanecerse con los elogios que llegan desde arriba: y así yo ocultamos el orgullo que Zalamea, Lenc y Libreros nos han inoculado, como tampoco el íntimo orgullo que nos proporcionó la reacción pueblerina de nuestro amigo Jorge Luis Arango. (Que es como pusieron en la pila al fotogénico joven del elisé).



# teatro junin

presenta tres DIAMANTES de la nueva era del cine:

**1.º** La exitosa  
estrella argentina:  
**LIBERTAD LAMARQUE**  
en la brillante  
super:

**"YO CONOCI A ESA MUJER"**

Primer premio en la Argentina

**Jueves 11**



**2.º** El dinámico  
actor  
**JAMES CAGNEY**  
en un intenso drama  
filmado íntegramente  
en **TECNICOLOR**:

**"CAPITANES DE LAS NUBES"**

Realmente subyugadora y atrayente!

**Jueves 18**

**3.º** El genial y famoso  
actor cómico  
**LUIS SANDRINI**  
en su aventura más audaz  
y jocosa de 1943

**"SECUESTRO SENSACIONAL"**

Un éxito en español que  
nunca olvidarán!

**Jueves 25**



millo, para el canto, para el teatro, para todo, en muchos casos capacidades dormidas, o en acción pero desconocidas, listas a presentarse despiertas en el primer caso, robustecidas en el segundo, cuando se sienta la simpatía del público y se lea el comentario de los críticos.

En esos mismos números hemos encontrado las páginas hermosas de Andrés Pardo Tovar sobre arte vernáculo, expresión que incluye el folklore, o sea lo que tiene ascendencia indígena, y lo simplemente popular, delimitadas las zonas nacionales, establecidas las diferencias que hay entre ellas, perseguidas con amor todas las manifestaciones artísticas, en camino a la defensa de nuestra personalidad amenazada por toda clase de influencias extranjeras.

Y allí también, del mismo autor, un ensayo donde la copla colombiana aparece por primera vez sentimental y musicada, en torno del miedo, del hambre, del amor y de la muerte, con variantes de ironía, de humorismo y de melancolía. Casi todas nuestras coplas más hermosas son tristes, aunque las de picardía, que abundan, son siempre jubilosas. De todo habla Pardo Tovar con la maestría del músico compositor y del crítico psicólogo. Y eso y mucho más, de que no hablamos para no hacernos interminables, hacen de "Micro", la hermosa revista antioqueña, prosusamente ilustrada, una publicación que debe ser leída, difundida y apreciada en toda la república.

## UNA ISLA CAPRICHOSA...

La isla de Falcón, en el Pacífico Sur, es la única que ha desaparecido tres veces desde su descubrimiento en 1865. Está compuesta de cenizas de erupciones volcánicas, las cuales por tres veces han sido destruidas por el viento, la lluvia y las corrientes oceánicas. Falcón es una rareza geológica tan grande, que ha sido visitada por hombres de ciencia de todas partes del mundo. Casi todos han preferido examinarla desde la cubierta de sus barcos, debido a los gases venenosos que emite.

## TESOROS Y "TAPADOS"....

Se ha comentado mucho en los diarios del norte la sensación producida por el reciente hallazgo de un tesoro en Catamarca. Parece que un peón, al descubrir una olla invertida entre unas piedras, intentó retirarla, cayendo entonces una enorme cantidad de monedas de plata del siglo XVIII. Este hecho ha contribuido a que se aviven las esperanzas de los campesinos indígenas, pues como todos conocen alguna leyenda sobre tesoros ocultos, o "tapados", se han lanzado en su búsqueda.

## ORIGINAL PUBLICIDAD...

Se representaba una noche en un teatro de Boston (E. U.) la ópera "Fausto", en modificación increíble. En el cuadro de la aparición, Meistójeles mostraba al doctor Fausto, a Margarita, haciendo girar, en lugar de la tradicional rueda, una magnífica máquina de coser. En el mismo instante, en la sala, caía al anfiteatro una verdadera lluvia de prospectos anunciando la venta de un nuevo sistema de máquinas de dos hilos.

ierta al mundo



# EL DORADO

De las noticias consignadas en las crónicas de la conquista de estos países, relativas a las costumbres domésticas, a las prácticas sociales y a la industria de los pueblos chibchas y de sus comarcas, encontramos muchas que pueden complementar el estudio de las antigüedades colombianas. Aun cuando estos hechos históricos son conocidos, nuestro intento ha sido reunirlos bajo una forma conveniente, tratando de sacar deducciones que puedan ser útiles en los estudios etnológicos; pues de la manera como los relatan los cronistas no ofrecen grande interés, no obstante que son un comprobante de que la antigua Cundinamarca fue formada de pueblos relativamente adelantados en la civilización de las primeras edades de los habitantes indígenas de América.

Lo que dejamos relatado y discutido respecto de la joyería chibcha, empleada como medio objetivo de estudiar sus costumbres y mitos; y también sobre su régimen político, su cómputo del tiempo y su cosmogonía, demuestra suficientemente cuán avanzadas estaban estas gentes en el camino de la civilización americana; pero faltan aún algunas consideraciones sobre las leyes sociales que los regían bajo el amparo de un gobierno regularmente establecido; y también el estado de algunas industrias manuales, que son compañeras obligadas de la vida doméstica en la satisfacción de las primeras necesidades del hombre.

La organización regular de las primeras sociedades tuvo su origen bajo el influjo de leyes físicas y orgánicas, antes que el carácter individual y colectivo en cada tribu les imprimiera a estas asociaciones de familia el sello moral que les es distintivo, en las diferentes regiones del globo.

Posteriormente vinieron las condiciones necesarias para la estabilidad de las familias asociadas, y éstas fueron la moralidad de sus miembros y la subordinación consiguiente a leyes acordadas como indispensables para gobernar las agrupaciones de familias, que constituyeron los pueblos y naciones primitivos. Por consiguiente, fue necesario también el reconocimiento de una autoridad superior, la que en algunos pueblos, no obstante su estado incipiente, les comunicó una influencia moral provechosa para que se consagren al trabajo, al desarrollo de pequeñas industrias y a la práctica de buenas costumbres.

Todas estas condiciones se encontraron al tiempo de la conquista, relativamente desarrolladas en los numerosos pueblos andinos que formaban la nación chibcha, aun cuando se hallaban en la infancia de su constitución política, y conservaban prácticas tradicionales de la antigua barbarie de las tribus que les dieron su origen.

Las instituciones sociales y políticas de los pueblos chibchas, eran diferentes de las del Perú en el período de los Incas. Hemos visto ya su régimen político y religioso, y, según éste, el poder espiritual estaba separado del poder temporal o político. Su Gobierno, lejos de ser centralizador, como el de la Monarquía teocrática del Cuzco, tenía muchas analogías con el sistema Federal. La intervención religiosa fué de grande influencia en los acontecimientos políticos de los Gobiernos seccionales de esta Federación: En medio de las hostilidades de las guerras más sangrientas, no eran molestados los peregrinos, cuyo único pasaporte o salvoconducto era la manifestación de que el objeto de su peregrinación sería la visita al templo de Iraca. Un poco antes de la llegada de los españoles, Tisquezuza el último Zipa de Bacatá estaba para venir a las manos con el Zaque de Hunza, pero la intervención del Sumo Sacerdote Nompánim (vaso del león), hizo que se arreglase entre los adversarios una tregua de 20 lunas.

Uno de los monumentos más interesantes en la historia de estos pueblos, es su legislación civil y penal. Esta fue formada por leyes muy concisas y poco numerosas, pero de grande influencia moral para esas épocas.

El Zipa Nemequene fue, después del Bochica, distinguido legislador y poderoso Soberano de una gran parte de la antigua Cundinamarca. Piedrahita dice: "Viendo la grandeza a que había llegado su Reino, y que toda la seguridad de los Gobiernos se sustenta en los dos polos de los premios y del castigo; y que aquéllos se mantienen de la fortaleza de las leyes, ordenó algunas y las grabó en la memoria de sus vasallos para que se gobernasen por ellas; y cumplieronlas tan sin descuido y con tanta puntualidad, que se fueron arraigando de suerte que hasta nuestros tiempos (1676) permanecieron en ellas".

Las leyes principales que dictó Nemequene a su pueblo fueron las siguientes:

1a.— La pena de muerte se imponía al homicida.

2a.— El rapto y violencia perpetrados por un hombre libre se castigaba con la muerte; pero el casado que cometía este delito, sufría la pena del talión: presenciaba su deshonra pública, pena que era considerada por los indios como superior a la muerte.

3a.— El adúltero era enterrado vivo en compañía de reptiles venenosos, y una gran piedra cubría el lugar de este suplicio, para extinguir su memoria;

4a.— La cobardía en el servicio militar ya en la campaña, ya en los combates, se castigaba con la pena humillante de hacer

por Liborio ZERDA

(de "El Papel Periódico Ilustrado")

llevar al cobarde, por determinado tiempo, el vestido de mujer, y ejercer sus faenas;

5a.— Al desertor que huía del ejército durante la batalla, antes que el Jefe ordenara la retirada, se le sentenciaba a muerte afrentosa;

6a.— Al ladrón ratero se le castigaba con la pena de azotes, y al ladrón de mayor cuantía, o al ratero reincidente se le castigaba con fuego aplicado delante de los ojos, o se le perforaban éstos con punzantes espinas;

7a.— Se imponían penas inferiores para corregir y castigar faltas o delitos leves: tales eran la pena de azotes para los hombres, y para las mujeres la de cortarles el cabello o rasgarles la manta (chircate) con que se cubrían.

8a.— El deudor moroso tenía la obligación de mantener un tigrillo o gato montés, y al guarda de éste, colocados en la puerta de su casa hasta que pagase sus deudas;

9a.— El fisco era el legítimo heredero de los bienes del indio que moría sin herederos naturales;

10a.— Una ley especial limitaba el uso de los adornos y de las joyas a las personas de distinción y pudientes; los Caciques feudatarios o Usagues eran los únicos, después del Zipa, que podía llevar orejeras y las más ricas joyas;

11a.— La muerte de la mujer en su alumbramiento daba derecho a los padres de ésta, o a sus hermanos o parientes, a la mitad de los bienes del marido; pero si el hijo vivía, el padre no tenía más obligación que la de mantenerlo en casa de sus suegros.

La imposición de estas leyes es obra del progreso social, pues demuestra el reconocimiento explícito de los derechos individuales, como también de la gravedad de la falta o del delito que se castigaba, y, por consiguiente, del efecto moral que se deseaba obtener, sin embargo de que la 2a. de estas leyes tenía por sanción única la satisfacción de la venganza del agraviado, defecto común en la Legislación de casi todos los pueblos primitivos; pero, por otra parte el matrimonio fue reconocido como una institución sagrada, pues que la violación de los derechos conyugales se castigaba de una manera tan severa, y la unión de los sexos la verificaba la autoridad religiosa, pues, como dice John Lubbock, la autoridad es origen de la virtud.

El Zipa Nemequene ordenó que para la aplicación de las leyes fuese Presidente perpetuo del Consejo supremo de justicia, el Cacique de Suba; y el que ocupaba este puesto al tiempo de la conquista manifestó mucha cordura y equidad en la administración de la justicia.

Un hecho digno de atención es que los Chibchas, que eran esencialmente pacíficos



# CIRCUITO ANTIOQUIA

— CON CINCO TEATROS EL AÑO PROXIMO —

## TEATRO MARIA VICTORIA

DE COLUMBIA PICTURES

"Bailando Nace el Amor"

Rita Hayworth y Fred Astaire.

"Horizontes Perdidos"

de Frank Capra.  
con Ronald Colman.

"Noches de Ronda"

con Ramón Armengod.



## TEATRO BUENOS AIRES

Será inaugurado en  
este mes.

Capacidad:

Lunetas — 450

General — 1.350

Con películas de todas  
las marcas  
independientes.

## TEATRO MEDELLIN

Será inaugurado  
el 1º de Febrero.

Capacidad:

Lunetas — 200

General — 1.300

Construcción  
completamente moderna.

MATERIAL:

Todas las marcas  
independientes.

## TEATRO BALKANES

Con el mejor material  
cinematográfico.

Mejicano,

Argentino y

Americano.

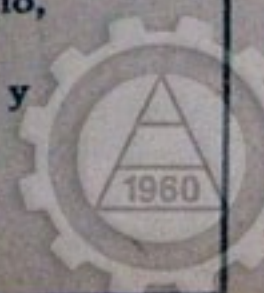
## SALON ESPAÑA

La sala preferida  
por los estudiantes

por su precio,

comodidad y

películas.



y laboriosos, no esquivaban el servicio militar, y fueron valientes en los combates a que los comprometían constantemente sus belicosos vecinos los Panches y Colimas, etc., de las regiones calientes.

Las leyes que castigaban severamente al cobarde y al desertor, son un signo de disciplina militar y de la grande estima en que tenían el honor nacional. Todas estas condiciones fueron debidas únicamente al adelanto moral de estos pueblos bajo la influencia de la vida social y laboriosa que engendra y alimenta las virtudes sociales.

En las razas muy inferiores no se encuentran aquellas cualidades; aquellas están privadas de todo sentimiento moral, los jefes apenas se ocupan de los crímenes, a menos que ellos afecten directamente los intereses de la tribu en general.

Los Jefes y Magistrados de los Caribes, dice Du Tertre, lo mismo que los Tapinambous, no administran justicia; pero el que se cree ofendido obtiene de su adversario la satisfacción que le conviene, según lo guían sus pasiones o le permiten sus fuerzas.

Las tribus de la grande hoya del Orinoco, que según el historiador Gumilla, muchas fueron agricultoras y tuvieron usos y costumbres de los Chibchas, fueron inferiores a éstos, y carecieron de sentimiento moral; los venenos activos administrados furtivamente en sus bebidas, servían a estos indios para obtener satisfacción de sus enemigos.

¿Por qué se constituyeron pueblos relativamente más civilizados en las regiones altas de los Andes, tales como la nación Chibcha?

Para resolver esta cuestión tenemos que entrar primero en algunas consideraciones de carácter general.

(Este estudio continuará en el número próximo y siguientes).

ABDICO: tras una labor de más de diez años en la administración de La Voz de

Antioquia, Gustavo López S. lió bártulos y se mandó mudar a un puesto de responsabilidad... y buenos pesos en Curtimbres de Itagüí, empresa industrial que detenta el primer puesto entre las de

su clase en Antioquia. Gustavo se inició en la emisora ya dicha como locutor, por cierto muy malo; entró luego a trabajos de oficina e insistió ante el micrófono hasta hacerse a un estilo y una voz francamente agradables, quizás de la mejor aceptación entre el público oyente. Hace varios años fue nombrado Admor. de la emisora, como lugarteniente de don Luis Ramos. Y ahora renuncia buscando la calma burguesa.





# Exámenes de Revisión

por Camilo CORREA

HACE un mes dejé en suspenso una nota sobre radiodifusión, por estarme resultando más extensa de lo que la había calculado. Ahora, en el lapso de tiempo transcurrido, he llegado a la conclusión de que el problema de la radio colombiana es lo bastante complejo y voluminoso como para no dejarse tratar en globo: se impone la urgencia de fraccionarlo, de atacarlo flanqueando para lograr su debilitamiento y, —por qué no?— su rendición incondicional. Desde luego, no pretendo ser la persona capaz y aconsejada para sacar lucida tan ponderosa encomienda; pero es indudable que si muchas personas de buena voluntad, aun con escasa preparación como yo, colaboran con el gobierno en la búsqueda de una solución, esta acabará por ser hallada. Y veremos enmendado todo eso torcido y maloliente que hay en nuestra industria de broadcasting. No será poca satisfacción la que se sienta cuando, mediante el esfuerzo combinado en que uno fue pequeñísima parte, se vea a la radio colombiana cumpliendo limpiamente su noble tarea de crear riqueza educando y educar proporcionando deleite.

Y aquí tenemos el "frente" más digno de atención en el hipotético enemigo que debe ser sometido para beneficio colectivo y engrandecimiento de la patria: los locutores. Como quien dice, la oficialidad que interpreta y hace cumplir las órdenes de un Estado Mayor formado por gerentes, directores artísticos y jefes de propaganda donde, al igual que en la milicia, hay notable mezcla de ignorancia, incompetencia e incivismo. Los locutores están llamados a salvar la situación donde el jefe es incompetente, o a evidenciar ante el público la organización e idoneidad de una correcta dirección artística. Si quien se pone al micrófono es persona impreparada para el oficio, inútil para él a causa de ciertas facultades naturales que le faltan o de una cultura general que se dejó olvidada quién sabe si desde la escuela primaria, la correspondiente emisora puede dar por perdidos los esfuerzos económicos representados en elenco, discoteca y potencia de transmisores, si es que dispone de tales elementos; y si se trata de una emisora de mala muerte, de esas de muñequero que son mayoría en Colombia, naturalmente un mal locutor le pondrá —ante el público de los receptores— la puntilla definitiva.

En otras palabras, un buen locutor puede conseguir que los escuchas supongan seriedad y solvencia en una emisora que es apenas un molino de discos sin más méritos que su discreta organización. En tan-



to que un locutor analfabeto e inarmónico —de esos que dicen cuincidencia y psicología, que gastan vocalización de leporino agripado y se dan el lujo de llamar "baúl del aire" a Baudelaire—, un bárbaro tomado al azar entre los millares de sujetos con Diploma Oficial, coloca en el más abochornante ridículo a la emisora de gran calado que cometió el disparate de encomendarle su micrófono.

Me abstendré de mencionar en detalle dos clases especiales, muy dignas de tenerse en cuenta a la hora de establecer una calificación de servicios: los del género femenino, habitualmente dueños de ignorancia conmovedora y voces que al pasar por el micrófono se convierten en horripilante cilicio para el oído; y los llamados "cronistas", unos señores muy vivos que en vez de albergar su cretinismo en las aulas o el reformatorio se han dedicado a sacarle dinero programándolo en "horas" para emisoras irresponsables y anunciadores inescrupulosos. Sobra decir que en las locutoras hay excepciones dignas de admiración; y que también algunos de los cronistas radiales se salen del montón ignaro; pero en uno y otro caso apenas llegan a confirmar la idea general de que los locutores colombianos son un descrédito para el país en el exterior y un peligro en el interior.

De tres o cuatro tandas de exámenes, todas ellas precedidas de mucho ruido y mucho comentario y seguidas de mucho... statu quo, la radio colombiana ha sacado un cuerpo de locutores francamente digno de conservarse en interinidad, mientras un ministro radio-escucha resuelve ordenar los exámenes de revisión indispensables para establecer categorías, instituir la carrera profesional del micrófono y mandar a casa la cáfila de sujetos desadaptados que, para a poco, fueron sentando sus reales en una actividad que por ningún concepto les cor-

responde y que, tácitamente, les está rechazando en nombre del prestigio intelectual de esta patria.

Los ministerios de Educación y Comunicaciones, obrando de acuerdo como lo requiere una actividad que por igual les concierne, deben ordenar cuanto antes un examen general de los locutores, en ejercicio y fijar estrechas normas para quienes en el futuro aspiren al micrófono en calidad de tales. Pero no se trataría ahora de un examen de admisión realizado a tontas y a locas como en los casos anteriores: la época que vivimos requiere ya un carácter de absoluta seriedad para esta materia, delicada como la que más en cuanto atañe al buen nombre del país en el exterior y su obligada colaboración con los organismos educativos. De esta nueva tanda de exámenes saldría, ya de una vez por todas definido, un gremio de locutores respetable por su idoneidad y por el respaldo oficial.

En consecuencia el planeamiento debe ser meticuloso, buscando normas de reevaluación para hoy y de mejoramiento progresivo y automático en años venideros. Las emisoras serias no pondrían reparos a este reajuste donde tanto habrían de ganar: muy por el contrario, verían con agrado la oportunidad de deshacerse de elementos a quienes ahora tienen que tolerar en gracia de su antigüedad, de derechos adquiridos, como quien dice. Ante un decreto terminante en la materia, los indeseables tolerados no podrían esgrimir consideraciones de amistad para que se les siga conservando indefinidamente ante micrófonos modernos, vale decir, ante oyentes que han ido aprendiendo a escuchar radio y ya distinguen entre bueno, malo y detestable.

Someramente me permito dar los puntos que considero básicos o esquemáticos para lograr resultados justos y efectivos en una calificación de servicios para locutores. Desde luego sólo se trata de ideas empíricas y deshilvanadas, traídas al papel corriente calamo: ellas necesitarían estudio concienzudo y coordinado para llegar a ser verdadero Plan de Exámenes. No obstante doy traslado a los señores ministros de Educación y Comunicaciones, no con la idea de exhibir erudición, que en todos los campos me falta, sino para expresar el sentir de infinidad de personas de las cuales he recibido estas sugerencias.

Ante todo el establecimiento de categorías de acuerdo con la ocupación que cada uno de los locutores puede desempeñar ante el micrófono. Sería esto algo así como el paso por tres cribas de finura progresiva y a la inversa: cada una de ellas retendría a los elementos de capacidad superior al



# EXPOSICION NACIONAL

MEDELLIN

6 DE ENERO  
6 DE FEBRERO 1944



MANUFACTURERA  
AGROPECUARIA  
ARTISTICA  
MINERA



COLOMBIA QUIERE  
COLOMBIA PUEDE

1960  
EXPERTS

diámetro de sus orificios. Y fácilmente que darían así establecidas tres categorías. Así:

**Redacción, Improvisación, Lectura, Declaración, Rudimentos de pronunciación en Inglés, Francés, Italiano, y Alemán. Armonía:** (calidad de la voz a través del micrófono). **Rudimentos de Geografía e Historia universales. Ideas sobre radiodifusión:** (fijinalidades sociales, culturales, etc que ella tenga). **Antecedentes personales:** (ficha elaborada sobre investigación personal de cada caso). **Estética:** (capacidad del individuo para rechazar o enmendar el material que le sea entregado para radiar: leyendas comerciales, novelas, discos, etc). **Inventiva:** (capacidad para resolver ipso facto los problemas que en un momento dado se le presenten durante programas).

Una persona que logre total aprobación en estas materias —aunque en ellas no hay nada de altos estudios— bien puede representar dignamente un papel de locutor de primera clase. Naturalmente siempre que los examinadores estén capacitados para dar fallo justo, muy principalmente en los renglones **ARMONIA, LECTURA, ANTECEDENTES Y ESTETICA.** De esta primera criba "pasarían", por carencia de alguno o algunos requisitos, la mayoría de los actuales locutores colombianos. Pero ello no les obligaría a salir del oficio que por años desempeñaron: les quedaría el recurso de la:

#### SEGUNDA CRIBA

**Lectura, Rudimentos de pronunciación en Inglés, Francés, Italiano y Alemán. Armonía:** (calidad de la voz a través del micrófono). **Antecedentes personales:** (ficha...etc). **Estética:** (capacidad...etc). **Inventiva:** (capacidad...etc).

Quienes quedaran en este segundo escalón recibirían su Diploma de Segunda Clase. Nada problemático para personas que al menos hubieran visto la escuela primaria por dos o tres años. Quedarían aun muchos —los más— para ser puestos a prueba en la:

#### TERCERA CRIBA

**Lectura, Armonía, Antecedentes, Estética.** No necesita explicación la utilidad de un locutor que apenas sea aceptado en la categoría tercera: vendría a ser algo así como un clérigo de "misa y olla". No se le pidió sino que no fuera analfabeto, que su voz fuera microfónica, que exhibiera una hoja de ciudadanía aceptable y que tuviera un relativo "gusto". Aquellos que en esta última criba del examen cupieran por agujeros tan pequeños y pocos, muy a las claras, tendrían una conminación de la patria y la sociedad: "Zapatero a tus hormas... que por lo visto están en la agricultura o el comercio al por menor".

Veamos ahora lo que —en mi concepto— podrían desempeñar estas tres clases de locutores. **PRIMERA:** dirección, redacción y locución de radio periódicos; animación de programas artísticos "vivos"; animación de eventos sociales o culturales; locución oficial; dirección artística; redacción y locución de programas educativos. Todo ello

Abierta al mundo (Pasa a la pág. 85).



# La Temperatura Radial

Marta Domínguez y Luis Macía, en La Voz de Antioquia durante varios programas del mes de octubre, la canción "Sorpresa" de Lara. Sin lugar a dudas el hit perifónico de Colombia en mucho tiempo. Es lástima que tan maravillosa creación no haya sido grabada; llevaría al exterior y guardaría para la posteridad nacional la certeza de que "en la Villa de la Candelaria" se formó en octubre de 1943 el más admirable dúo mixto imaginable. (La Nueva Granada, en su magnífico equipo grabador, no podría hacer ese disco aprovechando un paseo de Marta a Bogotá?).

Rafael Hernández no pensó jamás que en Colombia estuviera la cantante que iba a dar su verdadero sentido interpretativo a esa maravillosa canción-lamento que hace tantos años escribiera bajo el título de "Murió la Reina". Marta Domínguez se llama la cantante. Y quienes la hayan escuchado en su creación genial de esa página puertorriqueña saben bien que no exageramos: nadie cantó ni cantará jamás tan maravillosamente esa obra maestra del compositor moreno. (Y aquí de otra sugerencia para la Nueva Granada: cuando Marta vaya por la capital... "Murió la Reina" debe ser la otra cara de ese disco).

Juan Manuel y sus Vagabundos deben ser mencionados aquí por el arreglo original admirable que hicieron para el acompañamiento de Marta Domínguez en "Murió la Reina", el lunes 25 y el jueves 28 de octubre en La Voz de Antioquia. El arreglador y los ejecutantes se superaron esta vez,

quizás en homenaje a la estrella que Cupido robó a la radio.

Al mencionar las formidables creaciones de Macía, Marta y Juan Manuel, llega a la memoria necesariamente la labor de los locutores que en el programa del lunes 25 perifonearon el homenaje a la exquisita contralto antioqueña. Fueron ellos Mario Jaramillo, Gustavo López, Hernando Téllez y Tulio Fernández. El estado mayor del micrófono H. J. D. K., como quien dice. Con el siguiente resultado: Mario dijo un sermón veintejuliero en tono de curita aldeano, sencillamente lamentable. (Tal parece que Mario debiera dedicarse definitivamente a cómico; la locución ya no le resulta... a menos que imite a alguno de los buenos locutores conocidos). Gustavo López estuvo discreto, es decir no desentonó con la calidad artística del programa, pese a que en "algún lugar del discurso de cuyo texto no quiero acordarme" sufrió un enredón de padre y señor mío. Hernando Téllez —un locutor de buena voz que siempre parece usándola para dar sincero pésame— trató de animarse... y defraudó a los oyentes que en esa noche habíamos cifrado todas nuestras esperanzas. Salvó la situación —en material de locución que es lo que consideramos— el locutor auxiliar, Tulio Fernández: sus palabras estuvieron bien buscadas y encontró el tono adecuado para leerlas.

Doña Teresita Zea de (?), interpretó ante el micrófono —a control remoto— de la Nueva Granada, el martes 21 de septiembre,

una canción llanera y "Manzanita colorada". Una bella creación de esta página típica, con todo y ser que la señora de —un apellido que no logramos entender aquella noche— no es profesional.

Estercita Forero, como vocalista de Juan Manuel y sus Vagabundos, en La Voz de



Esta es la operación que garantiza la solidez de las camas **ELOSPINA**



Durante la segunda quincena de octubre se ha presentado por La Voz de Antioquia en audiciones especiales el Trio Tarasco. Es uno de los mejores números mejicanos llegados a Colombia, tanto por la afinidad singular de sus voces como por su ajuste perfecto, el admirable colorido típico que ponen en sus interpretaciones y la seguridad de su acompañamiento. Principalmente en su arreglo de "Cielita Linda" y en "Los pregones de México", estos muchachos se hicieron aplaudir calurosamente. Van para Buenos Aires. Seguramente triunfarán en medida no inferior a Los Calaveras y los Janitzios.

La solidez, duración, buen servicio y belleza de las camas y muebles metálicos "Elospina", son el fruto de una serie de operaciones mecánicas ejecutadas con el máximo de precisión y eficiencia.

Por eso cuando Uds. adquieren un mueble de acero "Elospina" pueden estar seguros de tener en su casa u oficina un mueble cuyas cualidades y ventajas son insuperables.



"ETERNA": Reloj a plena garantía y a plena calidad

Abierta al mundo



Antioquia el miércoles 13 de octubre, en un potparri de aires panameños. Agradable la voz y acertado el colorido para las composiciones istmeñas. En esta audición se hizo notar por su seguridad —que es habitual— la trompeta magistral de Peñaloza.

El mismo miércoles 13, y también vocalizando para Juan Manuel, el cantante local Antonio Ríos en "Guararé". Ríos trajo de su viaje por el sur una mayor soltura para interpretaciones como "crooner". En el número mencionado y en otros que durante el mes ha presentado a la consideración de sus oyentes, el cantante demuestra una personalidad ya definida.

Elena y Esmeralda, en la Nueva Granada el jueves 30 de septiembre a las 8:15, en una admirable creación de "Qué hay de Cuchipe". El dueto perfecto de la canción colombiana encontró en Cristancho el director apropiado para sus interpretaciones terribles. A quienes deseen comprobar la detestable "creación" del "Cuchipe" que hacen los Hermanos Hernández les recomendamos oír a Elena y Esmeralda con Cristancho en la batuta.

El martes 5 de octubre a las 8:30 p. m., en La Nueva Granada, Hernando Muñoz presentó su colosal creación de la canción mejicana "Colegiala". Una linda voz al servicio de un estilo personal y agradable. Muy cerca de la verdad andan los programadores cuando lo presentan como "el mejor estilista nacional". (Tal vez abusa un poco este cantante de las erres arrastradas y de las apoyaturas).

Las Hermanas Londoño en La Voz de Antioquia el sábado 2 de octubre a las 9:15 p. m. Cantaron el "Ultimo Pasillo" de Paredes Herrera. La primera voz es linda y afinada. La segunda en cambio es desahogada y perfectamente "sorda": de segunda voz no hay ahí ni la sombra. Hay momentos en que la primera, por tal causa, se resiente: se "pierde" que decimos.

Rubén y Plutarco Uquillas con su guitarrista Gómez, en la Nueva Granada el domingo 20 de septiembre a las 8:10 p. m. Formidables creaciones genuinamente ecuatorianas —y como para no serlo!— de "Sombras" y "Casa de Teja". Para hacer un elogio de estos cantantes basta decir que en esa noche cantaron como siempre y que la tercera guitarra sabe reforzarle el acompañamiento eficazmente.

Y sin citar fecha ni hora transcribiremos un anuncio de número artístico, típico de los que suelen redactar los señores directores de programas en Medellín: "Han oído ustedes a Marta Domínguez cantando El Farolito? Es sumamente divertido: le provoca a uno cantarlo también". Ni una coma de más o de menos. Como para hacerse muerto de vergüenza: si en programas de gran costo y con artistas de nombre se dice tonterías de este calibre, qué (Sirvase pasar a la pág. 43).

Textos  
de  
Estudio  
G. M.  
Bruño

Editados  
por



LIBRERIA BEDOUT

Provocación!



"ASTOR" SALON DE TE

1960  
Teléfonos: 134-47 y 193-26

Abierta al mundo



# El Arte en BOGOTÁ

LA Compañía nacional de ópera (Academia de Canto del profesor Morro) ha resuelto dar por finiquitadas sus actividades. Parece ser que el resultado económico no ha estado de acuerdo con las exigencias e ilusiones "materiales" de los componentes del conjunto. Lamentamos tal decisión, y recordamos con melancólica nostalgia otros intentos similares, en los que el espíritu de sacrificio y la tenacidad por alcanzar resultados de carácter exclusivamente artístico, inspiraba principalmente esfuerzos que con frecuencia y notoria injusticia han sido desconocidos o menospreciados. Cumplidamente satisfechos del resultado económico ahora alcanzado, se hubieran considerado aquellos predecesores de la Compañía Nacional de Ópera, en aquellos sus denonados y "quijotescos" empeños... Pero, no se nos oculta que los tiempos cambian y la vida se encarece. En fin, otro intento plausible y digno de estímulo que se pierde y se evapora...

## EL CONSERVATORIO

Sigue arrastrando una vida vegetativa y pasiva... El director asoma por allí algún breve rato, firma la nómina y... se va a su hacienda... El secretario, entra y sale... Sube y baja... lo que ya dá bastante trabajo, y la orientación y desarrollo del infeliz arte musical en el Conservatorio, está confiado a las vigilantes y dirigidas actividades de doña Antonia... ¡Menos mal!...

## LA ORQUESTA SINFONICA

Con el Sexto y último concierto de "abono", ha finalizado sus tareas "oficiales" en el corriente año. El balance totalmente negativo... También la consignación es mezquina en demasía, y el "reparto" desequilibrado, nada equitativo... Por desgracia, estas anomalías tienden a acrecentarse pues la actual "dotación" va a ser "recortada" en el presupuesto del año próximo...

Triste panorama nos ofrece la Sinfónica en todos sus aspectos... Irritante contraste con el que nos ofrecen otras Agrupaciones del mismo carácter, entre ellas las Orquestas de Lima y de Santiago... Habrá que tener resignación y paciencia. Se anuncia el viaje a distintas capitales del continente, con el propósito de dirigir varios e importantes conciertos sinfónicos, del director de nuestra Orquesta Sinfónica, señor Guillermo Espinosa. Deseamos al señor Espinosa siga cosechando en su brillante carrera de "director" muchos y señalados triunfos, como los alcanzados recientemente en Caracas...

## RADIALES

Alguna agencia de propaganda radial, se está distinguiendo por ciertos bocetos "literarios" de carácter antitotalitario, lo que está muy oportuno y conveniente; pero el resultado es contraproducente; pues tales bocetos, ni son literarios ni críticos, ni tienen una "chispita" de ingenio... Por lo contrario son pesados, grotescos, ridículos y vulgares... El radioescucha llega a sentir conmiseración por los personajes que se pretende fustigar y el propósito que se persigue queda anulado. Los autores de semejantes esperpentos deben dedicarse a otras actividades...

## CRITICA MUSICAL

En cierto diario vespertino, demasiado pródigo de su espacio y de su papel, suelen aparecer con lamentable frecuencia, ciertas elucubraciones metafísico-algebraico-musicales, que producen en el lector de buena fe, que pretenda sacar algo en limpio, una fuerte jaqueca, cuando no una indigestión... Hay que leer lo que allí se escribe... Todas las elucubraciones, llevan a manera de "tema" axioma, apogtema, aforismo o refrán, metido "a fortiori" que nunca se relaciona con la "paja" que le sigue... Y, todo ello para "despistar" e inocular el "veneno" que destila el odio... Cuánto ganaríamos todos, si el crítico de "marrras" se dedicase a las labores propias de su "género".

## TETRACORDO

## NOTAS del EDITOR

(Viene de la pág. 23).

y música de "Cuatro Preguntas" con todo y el agravante de intitularlo "Dicen que son cosas mías" (verso del bambuco atracado)? O será que tratan de vengarse de tantos locutores ignorantes que han anunciado a Paredes Herrera como pasillista colombiano? Nada de eso es, seguramente: lo que pasa es que en el Ecuador, como acá y en todo el mundo, la radio es el mejor vehículo para propalar metidas de pata.

Don Andrés Pardo Tovar, uno de los puntales más efectivos de esta revista, ha entrado a dirigir en Bogotá los programas de Propaganda EPOCA, a saber: Conciertos Avianca, Cabaret del Aire, Instantáneas Hermes y algunos más de menor importancia. Y aquí del problema para unas felicitaciones: las expreso a don Andrés por trabajar para la prestigiosa firma publicitaria o a EPOCA por haberse asesorado de la bri-

llante capacidad artística del señor Pardo Tovar? Optaré por el cómodo sistema que ideó Salomón —al decir de quienes lo vieron...—: distribuiré esas felicitaciones por partes iguales. Fifti-fifti, usando el modismo yanqui y el inglés mío. Aunque, para ser exacto, unas felicitaciones mías para EPOCA y PARDOT, nada representan. Pero como soy un tipo sociable no podía abstenerme de enviarlas.

No estará de acuerdo conmigo la Colombiana de Tabaco en que para el Teatro del Aire, que dos veces semanalmente trasmite para oyentes de La Voz de Antioquia, debiera establecer un "tema" colombiano? Por ejemplo otra guabina tan linda como la que usa para sus programas bogotanos. El paso-doble empleado en Medellín, con todo y ser muy bonito —como que se debe al maestro Tena!— no dice de colombianismo ni esto. Estoy seguro de que el público aceptará gustoso unos compases de torbellino, bambuco o guabina.

Y puesto ya en plan de sugerencias a la Colombiana de Tabaco, aprovecho para otra que juzgo de gran importancia. Para esos numeritos de radio-teatro que pone en los mencionados Teatros del Aire, no sería de mejor efecto aplicar a los artistas un buen camoufflage? O, para concretar, no sería preferible que los Ughetti, Mostero y demás actores trabajaran detrás de una cortina? No es cualquier cosa el choque sufrido por personas que desde las poblaciones llegan al auditorium y se hallan con que la voz de doña Marina corresponde a una señora que "calza" antiparras y ostenta sin faltarle una, todas las características de una "característica" teatral. En la radio es base única la ilusión. Si al error de los auditoriums se agrega este de los anacronismos vocales, los oyentes irán creándose una manera de "oír" donde los anunciadores y los artistas llevan la de perder. Aun locutores y cantantes jóvenes hay que debieran actuar amparados por la incógnita.

Llegaron a Buenos Aires —la meta de todo artista hispanoparlante— los baritonos Pepe Ebrí y Alberto Angel Vallejo, ambos muy conocidos de la radio-audiciencia nacional. Cada cual por su lado escribe a las amistades colombianas, relatando las incidencias de viaje y expresando el optimismo que le anima al hallarse al pie del Obelisco. (Mejor dicho, al pie de Belgrano, El Mundo, el Colón...). Es posible que en la próxima entrega de MICRO tenga oportunidad de contar a ustedes algo concreto con referencia a los amigos Ebrí y Angel Vallejo, con todo y las fotos de rigor. Mientras, reciban ustedes la noticia escueta. Y los amigazos —nuestros, que entre sí no deben serlo por aquello del oficio— un cordial saludo con votos sinceros por el éxito argentino.



## LA ENVIDIAN

Reunidas en un salón de baile unas cuantas de las muchachas, que habían visto el estreno de "CAPITANES DE LAS NUBES", decían que si para llegar a ser artistas de cine tenían que aparecer en la pantalla vistiendo esa blusa feísima que se pone Brenda en las escenas en que la vemos como



la muchacha playera que vive en una casita de madera, y presentarse descalzas, preferirían no trabajar en el cine... No bien habían llegado hasta aquí de su conversación cuando entró en el salón Brenda Marshall, que atravesó el ángulo para ir a dejar su abrigo, que era de armiño, y un sombrero de copa, exactamente igual a los que usan los hombres cuando visten de etiqueta, pero forrado también de armiño blanco en su totalidad... Una escarapela de plata con brillantes era todo el adorno de este sombrero... Las criticonas lanzaron "¡Ahs!" y "¡Ohs!" en todas formas y se terminó la murmuración... En Hollywood no hay fuerza más poderosa que la imaginación y éste es uno

Como  
la  
yedra...  
la  
sintonía  
de



## "ECOS DE LA MONTAÑA"

está incrustada en el ambiente de  
todos los hogares

**ES LA DEVOCION FAMILIAR!**

sus anuncios: donde sean oídos.

## NO VACILE!

Pida informes a las oficinas de las

## ESCUELAS INTERNACIONALES

Edif. Central 5o. piso

MEDELLIN - Teléfono 150-55

Algunas de las especialidades:

Comercio y Propaganda.

Ingeniería Civil e Hidráulica

Automovilismo y Motores.

Matemáticas y Dibujo

Vapor.—Química

Electricidad.

Construcciones.

Puentes.—Carreteras.

Vías Férreas.

Farmacia.

Hilados y Tejidos

Radio—Técnica.

No confunda las Escuelas Internacionales con otras de nombre parecido

de los casos en que nuevamente ha vencido la poderosa habilidad creativa de una mujer...

*Lo tonto de un discurso no está sólo en que el orador acepte hablar cuando no tiene nada que decir, sino mucho más en que acepte, con la sonrisa en los labios, los aplausos y las felicitaciones en tales circunstancias.*

*El aplauso es un desahogo, como el bostezo; y, como el bostezo, es contagioso.*

*El ruido de los aplausos tiene siempre algo de engañoso y alevoso. Suena siempre a bofetada.*

*Un aplauso que interrumpe a tiempo un discurso malo, tiene una doble virtud, pues nos libra de la pesadilla, y todavía tiene que agradecerlo el orador.*

*Para curar de su defecto a los malos oradores que atentan contra la digestión, no habría elixir mejor que el silencio vindicadorio.*

## "MICRO"

SUSCRIPCIONES

TELEFONO 169-83

Serie de doce ediciones \$ 2,00

## RIALTO

Bolivar x Moore

SABADO 13

La gigantesca super

"El Escuadrón  
de las Aguilas"





# "La Traviata"



Pietro MASCHERONI (Batuta).



José María PINEDA (Escena).



Gustavo LALINDE (Escenógrafo).

Con éxito tan notable como el de su primera temporada, se presentó en la segunda quincena de octubre la compañía de ópera que Pietro Mascheroni y José María Pineda formaron con elementos aficionados de la localidad. Decimos aficionados en cuanto a representaciones escénicas, pues la mayoría de ellos cuentan con larga y concienzuda experiencia como cantantes en la radio.

El aplauso general logrado por nuestra Cia operática en su debut con "Rigoletto", obtuvo amplísima repetición en "La Traviata", no obstante que un reajuste del elenco obligó el cambio del elemento femenino en su totalidad. Quedó demostrado que la Opera de Medellín —nombre definitivo de la Cia que empezó llamándose Antioqueña de Opera— tiene su base primordial en la dirección de Mascheroni y Pineda, un binomio de veteranos que sabe aprovechar al máximo rendimiento los valores positivos —tales como Libia Ochoa, Gonzalo Rivera, Yolanda Vásquez, Evelio Pérez, Pepe Vidal, Jaime Trespalcacios, Fanny Osorio, etc.— y preparar para lucimiento a cualquiera de los cantantes que componen la pléyade lírica antioqueña que vive latente esperando oportunidad.

Yolanda Vásquez —en el papel de Violeta— resultó simple y llanamente una revelación. Una sorpresa. Mucho la conocía el público a través de sus intervenciones radiales, pero nadie pensó que en ella había un tan acendrado temperamento artístico: al salir a escena esta soprano —por la edad y la estatura— se crece, casi se agiganta para los espectadores. Así pueden certificarlo todos los que en la temporada que terminó vieron la Violeta creada por Yolanda Vásquez.

Cada uno de los artistas cumplió lucidamente su cometido, naturalmente con mejores oportunidades para conseguir aplausos la soprano, el tenor y los coros que son en "Traviata" motivos principales. Decorados y vestuarios —los primeros de don Gustavo Lalinde y el vestuario de Vidal y Guerra— completaron las causas de admiración que fueron permanentes en las representaciones. La orquesta de más de treinta ejecutantes entre los que cuentan los mejores disponibles en la ciudad, correspondió en todo a las características de corrección que primaron en la obra montada.

La campaña publicitaria se notó bastante inferior a la de "Rigoletto", con resultado que podía preverse: disminución —no muy grande, afortunadamente— de las entradas. La gerencia de la empresa, en buena hora encomendada a los Amigos del Arte, debe ampliar un tanto su criterio en esta mate-



Yolanda VASQUEZ (Soprano).



Marina de GONZALEZ (Mezzo).



Jenny LOPEZ (Soprano).



ria, ahora cuando apenas se halla en em-  
brión la Cía: ya habrá ocasión de hacer  
economías publicitarias más adelante, quan-  
do el prestigio de la Opera Antioqueña sea  
nacional y cuando cuente con un público  
habitué que no precise de propaganda.

Al felicitar a la Opera Antioqueña por  
sus últimos éxitos, cabe hacer un llamado  
a sus miembros y a los de su directiva, pa-  
ra que se enfrenten decididamente a la  
mala atmósfera que personas interesadas  
vienen creándole en forma subterránea; los

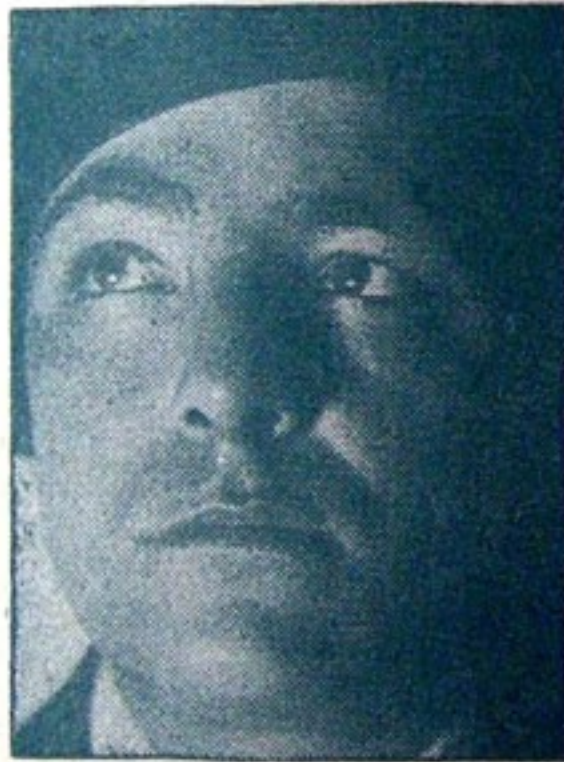
problemas surgidos en "Rigoletto" —a raíz  
del affaire Libia Ochoa-Jorge Luis Arango—  
no deben tener segundo tomo ahora. Los  
Amigos del Arte son prenda de garantía  
para una correcta administración y nece-  
sitan el respaldo de todos y cada uno de  
los artistas de la Cía. Es más: mediante  
contratos bien elaborados y legalizados, Li-  
bia Ochoa podría reintegrarse al elenco: la  
Cía. necesita varias sopranos para asegurar  
el eficaz montaje de otras óperas y la va-  
riedad de las figuras en cada una de sus  
temporadas.



Evelio PEREZ (Tenor).



José CORREA (Tenor).



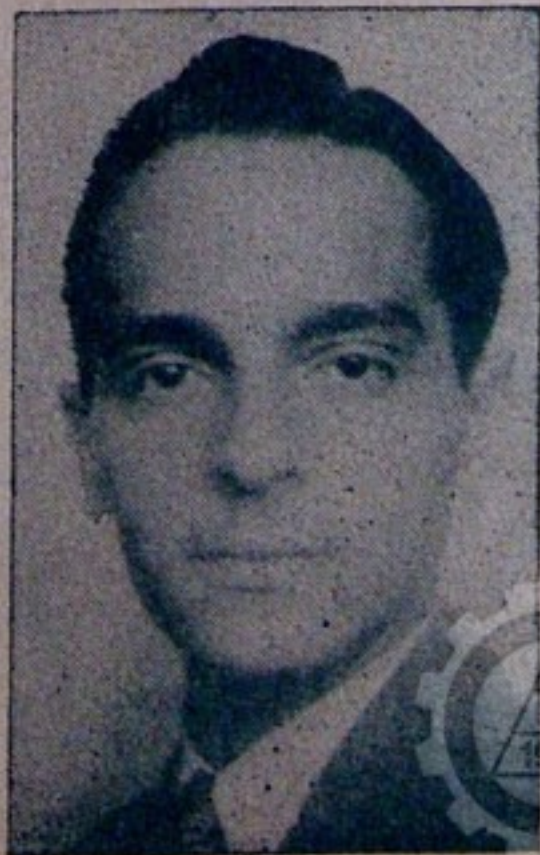
Gonzalo RIVERA (Barítono).



Juan de Dios URIBE (Barítono).



Pepe VIDAL (Bajo).



Jaime TRESPALACIOS (Bajo).

## TEMPERATURA

(Viene de la pág. 39).

no se dirá en programitas de mala muerte  
en emisoras de disco y cuña?

Carlos Meyer en "El Brujo de Guana-  
bacoa" y "La Negra Leonó". Lucina en  
"Baila como yo" y "Quién Fue". Magis-  
tralmente, y con admirable acompañamiento  
de Juan Manuel, en La Voz de Antioquia  
el martes 21 de septiembre a las 8 p. m.  
Lucina es la esposa del trompetista Peñar-  
loza. Vaya un matrimonio rítmico!

En lo de basuras microfónicas no se que-  
da atrás la persona que redacta textos de  
programa para la emisora Siglo XX de Me-  
dellín: "Es a Anita López a quien corres-  
ponde darnos la primicia de esta noche:  
Rimpianto de Toselli". Como quien dice  
nada en los platos: el ciudadano progr-  
mador no sabe qué significa esa exótica  
palabra "llamada" primicia...

Cuanto a la soprano —asi la tienen apo-  
dada— Anita López Hoyos, es una pro-  
messa que no lleva trazas de cumplirse. Lo  
de "promessa" salió de otra fantástica le-  
yenda del locutor de cabecera: "...una  
gran promessa para el arte nacional". Como  
Anita hay docenas de muchachitas en cual-  
quier parte del globo: con vocécitas blan-  
cas, perfectamente blancas, lo que se lla-  
ma immaculadas, ideales para coros religio-  
sos en día de primeras comuniones.

Yolanda Vásquez y Bertilda Giraldo, el  
19 de octubre a las 8:20 p. m. en La Voz  
de Antioquia. Interpretaron un duo de "La  
Tempestad". Bella la combinación de voces.  
Bastante insegura —quizás a causa del mie-  
do, pues debutaba— la señorita Giraldo,  
a quien debe reconocérsele una bella voz  
para el micrófono.

El martes 12 de octubre a las 7:45 p. m.  
Mario Jaramillo presentó por La Voz de  
Antioquia otra de sus maravillosas imi-  
taciones: Pablo Neruda. Usó la parodia  
del canto a Stalingrado, escrita por Rubá-  
yata. Como el vate chileno se había pre-  
sentado hacía pocos días ante el mismo  
micrófono, los oyentes pudieron captar a  
cabalidad la copia fiel que el humorista  
Jaramillo logró en su imitación.

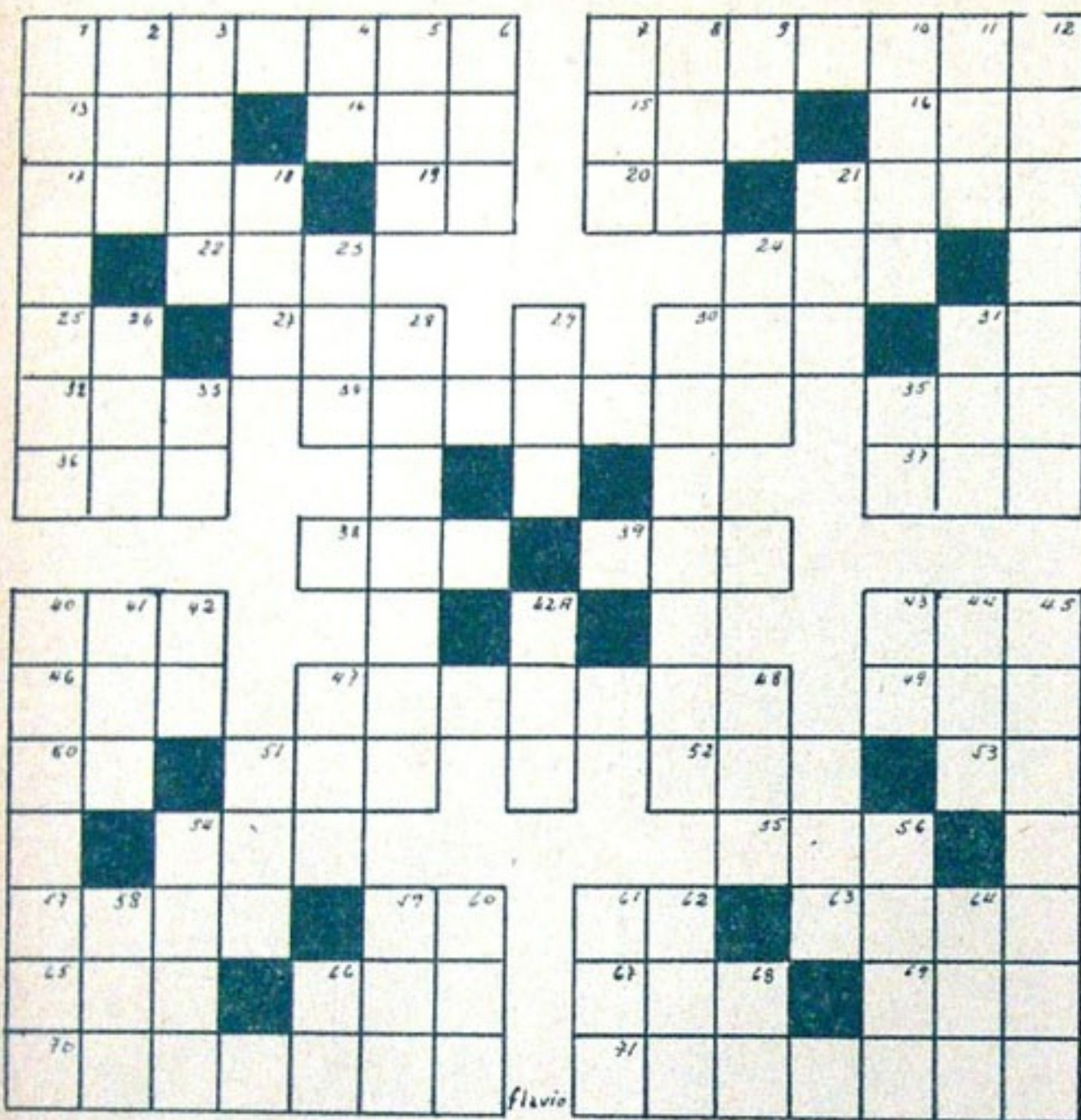
Cualquier día de octubre, un programa  
poético en Radio Nutibara. Y tan poé-  
tico! Lo hace un señor Ballesteros a quien  
(Sirvase pasar a la pág. 50).



# Si le sobra tiempo...

CRUCIGRAMA Y  
ROMPECABEZA

No. 54



## HORIZONTALES

- 1 Paletilla, Omoplato. Pl.
- 7 Parte del vestido. Pl.
- 13 Plantigrado.
- 14 Demostrativo.
- 15 Acostumbra.
- 16 Interjección española.
- 17 Señora.
- 19 Oro, en francés.
- 20 Entiendo.
- 21 Tela fina.
- 22 Adverbio de lugar.
- 24 Acostumbro.
- 25 Nota musical.
- 27 Rizo del agua.
- 30 Nombre de mujer.
- 31 Dativo y acusativo de ambos géneros, número singular.

- 32 Epoca
- 34 Entusiasmado.
- 35 Corazón, en latín.
- 36 Del verbo Ser.
- 37 Pronombre demostrativo.
- 38 Nombre de consonante.
- 39 As, en inglés.
- 40 Perro.
- 43 Abrev. de Tipografía.
- 46 Terminación que denota fracción decimal.
- 47 Asolado, arrasado.
- 49 Nombre de consonante.
- 50 Dios del sol entre los egipcios.
- 51 Terminación de diminutivo. Masc.
- 52 Escucháis.
- 53 Terminación verbal.
- 54 Altar.
- 55 Río de Rusia.

- 57 Tubérculo.
- 59 Afirmación.
- 61 Acción totalitaria. Inic.
- 63 Extraño, escaso.
- 65 Se atreve.
- 66 Patada.
- 67 Onomatopeya del sonido de una campanilla.
- 69 Del verbo tener.
- 70 Uno de los movimientos del corazón.
- 71 De acosar.

## VERTICALES

- 1 Facultades gubernamentales.
- 2 Cogedera.
- 3 Pendiente, subida.
- 4 Infusión.
- 5 Pongo al fuego, en las brasas.
- 6 Existir.
- 7 Pronombre posesivo.
- 8 Atrévase.
- 9 Nota de la escala.
- 10 Extremo de la tierra.
- 11 Alerón.
- 12 Camino, ruta.
- 18 Ave. Inv.
- 21 Se atreve.
- 23 Parte de un ave.
- 24 Número.
- 26 Nombre de consonante.
- 28 Lleno de ánimo.
- 29 Dueña.
- 30 De aducir.
- 31 Artículo.
- 33 Vocales repetidas.
- 35 Nombre de consonante.
- 40 Afecto. Pl.
- 41 Terminación que denota fracción decimal. Fem.
- 42 Negación.
- 42-A Nombre de consonante.
- 43 Nombre de consonante.
- 44 Pecado capital.
- 45 Sér humano viviente.
- 47 Amarra.
- 48 Escuchad.
- 51 Viajaré.
- 52-A Monja.
- 54 Profesas amor.
- 56 Crema de la leche.
- 58 Adverbio de modo.
- 59 Astro.
- 60 Enarbole la bandera.
- 61 Amarra.
- 62 Movimiento convulsivo habitual.
- 64 Instrumento para pescar.
- 66 Hiedra de la china.
- 68 Negación.

LA palabra RAPSODIA sirve de base para formar los apellidos de ocho compositores famosos. Cada número corresponde invariablemente a una misma letra. Trate usted de encontrar éstos ocho apellidos; será cuestión de cinco minutos, si se toma un poco de atención.

12- 14 -R 20- 19  
11- 14- 1- 2- 3- A 12- 4- 22- 1  
3- 5- 1- P 7- 2  
20- 14- 8- 9- S- 10- 21  
8- 14- 17- 11- 7- O- 13  
15- 14- 2- D- 14- 11- 10- 1- 2  
11- I- 10- 16- 13  
18- A- 22- 4



ESPERE usted las formidables ediciones que lanzará MICRO en 1944. Suscríbase llamando al Teléfono No. 169-83.



# EXAMENES DE REVISION

(Viene de la pág. 37).

en emisoras de onda corta, onda larga o transmisión simultánea. SEGUNDA: locución comercial en radio-periódicos, programas artísticos "vivos", eventos sociales, deportivos o culturales, todo en onda corta, onda larga o simultánea. Y en larga solamente: locución de informativos; dirección artística de programas con discos; locución oficial. TERCERA: locución comercial en ondas largas absolutamente locales, con prohibición terminante de improvisar o redactar una frase o siquiera de leerla si no se trata de leyendas comerciales ya aceptadas por el locutor oficial, el director artístico o el censor oficial. Es decir: el locutor de tercera clase no podría leer novelas, artículos o nada diferente a "cuñas" comerciales; no podría perifonear audiciones culturales, ni programas de aficionados, ni nada

de lo que generalmente es plato predilecto de ellos. Simplemente "disco y cuña", único material donde hay completa seguridad contra barbaridades... siempre que el locutor oficial y el director artístico lo hayan supervisado.

Organizados los señores locutores y colocados en los puestos que les correspondan de acuerdo con sus capacidades, estaría hecha la mitad del trabajo. Los demás renglones de la radio recibirían de ellos —de los buenos locutores— su parte de beneficio. Y al gobierno ya le bastaría con pequeño esfuerzo para dejar todo como sobre ruedas. En la próxima entrega de esta revista veremos otro importante "factor" radiofónico: LOS PROGRAMAS, clasificados en diurnos y nocturnos, "vivos", y transcritos, comerciales y de servicio, informativos y artísticos, culturales y embrutecedores...

CAMILO CORREA

## "MAS TI SOS VOS" ...

(Viene de la pág. 13).

lucharemos y defenderemos nuestro amenazado mundo imaginario que es realmente nuestro único mundo real. Y venceremos, lo veréis. Porque sabemos que el día, caro poeta, en que amanezcamos sin arte, hemos amanecido sin alma.

Decidnos, mejor que un día no muy lejano volverá la paz, que será más brillante el sol, más romántica la noche, más amigo el amigo, más amor el amor. Que el dolor

nos hará triunfar más que odiar. Decidnos, mejor, que TU poesía nunca será ya más guerrera ni más trágicamente abrumadora. Decidnos que otra vez añoraremos la música, amaremos los libros, buscaremos el amor. ASEGURAMOS que el arte, ese mundo universalmente nuestro resurgirá más vigoroso y pleno de esta mundial confusión.

Veinte usos del tratamiento de "vos" por trece "tuteos". Sin contar el "haz de saber" y el "didnos", que se lo atribuiremos al linotipista con toda injusticia, por supuesto.

## COLCHA...

(Viene de la pág. 19).

había dado muchas veces motivo de alarma por sus juerguitas subidas de tono y la mucha confianza demostrada con sus amigos.

Uno de los del corrillo preguntó: "Y el novio es algún ricachón?". A lo cual respondió cual rayo otro de ellos: "Por ahora sólo es RI; lo demás lo será cuando se case...". (De esta manera se produjo el primer chiste antioqueño de estilo bogotano).

UNO de los números más atractivos de la Exposición de diciembre sería la Cía Nacional de Teatro. Aun es tiempo de que se hagan las gestiones para proporcionar a los medellinenses —y demás colombianos que visiten la Feria— la oportunidad de conocer esa agrupación escénica que, dicen, representa a cabalidad las posibilidades nacionales en el arte de... de... cómo se llama esa musa condenilla?

QUEREMOS crear entre los colombianos la afición por emitir concepto en los asuntos de interés general. Si los lectores nos envían cartas sobre temas de utilidad pública, destinarémos una página a la publicación de ellas.

TRIANGULO  
DE COMUNICACION  
ENTRE PRODUCTOR  
VENDEDOR-CONSUMIDOR



"Radio  
SANTANDER"

4.775 Kilociclos  
1.280 Kilociclos

Ondas Corta y Larga  
simultáneamente

Afiliada a la Cadena  
Panamericana de la  
National Broadcasting Co.

# Crema Divina



Suaviza y Embellece el Cutis

1960

Abierta al mundo



The musical score is presented in two columns. The left column contains the piano accompaniment and the vocal line with lyrics. The right column contains the piano accompaniment and the vocal line with lyrics. The lyrics are: "Niegas con él lo que hiciste y mis sospechas te asombran que lucis - te y mis sospechas te asombran pero si no lo quisiste ¿por que te po - nes tan triste cuando tu co - sa lo avellan? Dices Si, aho - ra que son co - sas mías me estoy enga - ñando y que me estoy en - gañando mas ¿por que le son - reí - as sonrei - as cuando él te esta - ba miran - do?"

- 1— La primera parte, después de la introducción, consta de 18 compases. ¿Qué opina Ud. sobre esto?
- 2— Introducción, primera parte, segunda parte y varios versos empiezan en el segundo tiempo del compás. ¿Cómo encuentra Ud. esto?
- 3— Qué opina Ud. de los silencios de corchea que hay después de "Niegas — asom — quisis — tris — tu — nom — Dices — cosas mi — y que — engañan — más ¿por — sonrei — sonreías cuan — do él"?

- 4— El cierre de la pieza, a la segunda mitad del tercer tiempo del compás, ¿es correcto? ¿Qué opina Ud. sobre el cierre del bambuco: en qué parte o tiempo del compás debe acabar?
- 5— Tiene este bambuco compases o pasajes que, en su concepto, son de seis por ocho? ¿Qué opina Ud. sobre la aplicación del seis por ocho al bambuco?
- 6— Qué opina Ud. sobre los acentos del texto: deberían coincidir con las partes fuertes del ritmo musical, o no? ¿Hay que buscar esta coincidencia?

Conocemos la mente de algunos: Srs. Guillermo Uribe Holguin, Roza Contreras, Alejandro Tovar, Cristancho. Ojalá estos señores se dignaran prestar su colaboración al propósito de "MICRO".

Hasta ahora tenemos dos colaboraciones enviadas para esta encuesta que tanto interés tiene para el arte nacional. Si no les damos cabida en este número es por que llegaron demasiado tarde. Pero en la entrega de diciembre — que llevará mayor cantidad de páginas y grandes mejoras en todo sentido — dedicaremos el espacio que tales colaboraciones, y las que hasta el 20 del presente nos lleguen, requieran para ser publicadas. Esta página de encuesta seguirá permanente en MICRO por lo menos durante tres números es decir, el tiempo indispensable para que ninguno de los músicos colombianos se quede sin conocerla. Nuestra patria posee un acervo musical folklórico que es de admiración de los musicólogos que han podido conocerlo: ya es tiempo de que lo definamos en su notación, antes de que el cine, la radio y los discos lo difundan empíricamente y malogren su originalidad y belleza.

Son los músicos los únicos llamados a fijar cánones y linderos en esta materia, facilitando al gobierno la expedición de leyes de conservación y defensa que han de beneficiar por igual a la patria — su prestigio estético — a los músicos y a la soberanía espiritual que todos ambicionamos para disfrute de nuestros hijos. Esta revista se ofrece como mesa de discusión para que los músicos digan sus ideas sobre BAMBUCO: las colaboraciones deben dirigirse así: revista MICRO, Medellín, Colombia.

6 Niegas con él lo que hiciste y mis sospechas te asombran

o antes hay que evitarla?

- 7— ¿El patrón rítmico del bajo es correcto? ¿Es ésta su fórmula rítmica:

$\frac{3}{4}$  etc.

- 8— El compás que sigue a "que son cosas mías" — "me estoy engañando" — "te estaba mirando" y el comás final ¿se pueden considerar homogéneos del patrón rítmico de la pieza, es decir, como variante admisible?
- 9— ¿Cuál es el metro del bambuco? ¿el octosílabo? ¿Qué dice Ud. de la repetición del "sonreías"?

Este cuestionario no es un rompecabezas o problema con solución ya sacada, con la que los opinantes tengan que dar. No se preestablece que las citadas modalidades de este bambuco estén bien o estén mal. Se trata de invitar a los músicos a que opinen sobre estos puntos: a ver si se obtiene luz acerca de la estructura técnica del bambuco.

## COMO TRASCRIBE USTED EL BAMBUCO?



# OTRO ALIÑO

de ZULATEGI

ERIC LANDERER Y JORGE LUIS ARANGO.—En el recital que ofreció el pianista checo Eric Landerer en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia reinó un ambiente de conversación y ruidos. Yo mismo tuve que abandonar la sala y quedarme más bien entre los paseantes y "patos" de los corredores, después de suplicar con la mirada, por dos veces, a unas señoritas que guardaran silencio. Landerer actuó visiblemente contrariado.

Jorge Luis Arango, a cuento de una manifestación ingenua, y completamente inofensiva, que tuvo el pianista, de decir que el público de Medellín era frío en los aplausos y en exteriorizar su entusiasmo, arguye que eso sucede "si el ejecutante no está a la altura del auditorio, como Landerer en el concierto de la Universidad de Antioquia", caso en el cual se le tiran no sólo prendas sino "hasta tomates y bombas..."

A Jorge Luis Arango le hemos aplaudido sus transmisiones radiales de música selecta, ilustradas con los más apropiados comentarios de libros excelentes que él escoge muy bien. Pero que nos las den en Sal Giber las dosis de discernimiento musical que de su peculio pueda tener...

Eric Landerer es un excelente pianista y delicado artista. Muy buen pianista y artista. El pudo tirar algunos tomates... Pero se resignó a ver perturbado su recogimiento interior.

Obrará más cuerdateamente el joven piadracelista si se repliega a su mundo de las letras, o cuida de no enfocar a los músicos a través de sus antipatías.

## Gonzalo VIDAL

( Viene de la pág. 10 )

del destino que ha herido sus ojos privándolos de la luz terrenal.

Es don Gonzalo en su trato con los hombres, sencillo, acogedor, afable sin fingimiento, sincero y franco. Su conversación amena alterna entre la acertada opinión sobre sucesos de la vida o asuntos de arte o de bellas letras, y la nota humorística, el gracejo picante y desprovisto de malignidad, que hacen reír. La discreción y el tacto guían sus palabras. A su lado se palpa el influjo intenso de una alma diáfana, que ahuyenta toda tirantez e inspira confianza, y se encuentra uno bien hallado y a sus anchas en una atmósfera moral impregnada de espiritualidad, de naturalidad.

Desde hace algunos años se trasladó el maestro a Bogotá, donde vive en compañía de su hija, doña Teresa Vidal de Uribe, a quien transmitió sus dotes musicales y quien ha sido el grande amor de su vida. Y nuestro ánimo se siente edificado al propio tiempo que invadido por un hálito de melancolía, al contemplar la soledad de este anciano todavía integérrimo, obligado a vivir del pasado en la inacción, el que edificó para el porvenir, en espera de que sus ojos ansiosos de infinito se abran a las claridades definitivas.

Bogotá, Septiembre 3 de 1943.

Gustavo Escobar LARRAZABAL



Si, amigo mio...!

Para DOLORES

GUAYABOS y

MALESTAR

## O. K. Gómez Plata

El analgésico perfecto de fama mundial.

LA inestabilidad de los matrimonios es quizás lo único "estable" que el observador encuentra en Hollywood, meca del cine universal.



Surgen astros en sujetos que apenas parecían aptos para vender escobas eléctricas. Nacen estrellas rutilantes —y

hasta talentosas— donde el ciudadano inteligente sólo veía girls capacitadas para atender graciosamente un mostrador o un conmutador telefónico. Actores y actrices

pasan de la cima a la sima en un periquete a causa de detalles más o menos triviales, tal como lo vimos con Militza Korjus y Simone Simon. Pero en cambio nadie ha logrado que la institución, tan útil, del divorcio se vea minada por siquiera una contravención. Ahí tenemos el caso de Diana Durbin y el ayudante de director Vaught Paul: hace dos años hicieron el gran escándalo con unas nupcias donde la base única dizque era el amor... "hasta que la muerte nos separe"... como en el cine. Y no alcanzaron a cumplir el segundo aniversario en paz: ya la soprano de carita angelical e ingenuidad celuloidica ha solicitado que se le descase, alegando la muletilla tan socorrida: incompatibilidad de caracteres. Vaya usted a saber lo que estas niñas caprichosas entienden por incompatibilidad. O por caracteres!.

TEMAS

## Los recomiendan personalidades

de la banca, del comercio, de la industria y del gobierno y las más afamadas sastrerías del país, porque los Paños Vicuña visten como el mejor paño inglés.

Prefiero



1960



## DISCURSO LIBRE

En México se ha establecido que quien quiera que tenga alguna queja contra la administración pública, puede telegrafiarla al jefe del gobierno, sin que le cueste. Hay sin embargo una limitación: el telegrama no debe tener más de veinte palabras, gran inconveniente para el que no tenga el dón de decir mucho en poco.

En esta forma, se pone al alcance del peón, un derecho inalienable de todos —derecho del cual, sin embargo, sólo podrían disfrutar aquellos que tenían medios suficientes para alquilar salones de conferencias, o estaban capacitados para escribir cartas a los periódicos.

¿Las contribuciones oprimen exageradamente? Bueno, envíe un telegrama al presidente mencionándolo, que puede ser de utilidad. ¿Con un peso no se puede comprar sino muy pocos frioles? Telegráfíe al que manda en la ciudad de México. ¿Que el servicio de telégrafos está tan mal atendido que no satisface? Dígaselo en pocas y bien seleccionadas palabras al que ocupa el sillón en la Ciudad de México.

Los periódicos americanos al comentar la noticia convienen en que esto es ciertamente discurso libre; y agregan que tan sólo para los ciudadanos mexicanos, pues las compañías americanas de petróleo tienen que pagar, al precio acostumbrado, los reclamos que necesitan telegrafiar al gobierno federal.

## DE LITERATURA

*En casi todas las familias hay un hijo que se tuerce; o porque se pervierte o porque se hace literato.*

*Por la vanidad de hacerse hombres de letras, perdió y sigue perdiendo el mundo muchos menestrales de positiva calidad.*

*¿Qué iba a hacer? Consecuencias de la mala educación. Le habían enseñado a escribir, y escribía.*

*Lo más deplorable de la difusión de la literatura y de la libertad con que se cultiva, es que haya hecho perder la cabeza a muchas buenas hijas de familia que cambian la aguja por la pluma.*

*Hay mujeres tan comprometidas con la literatura, que no las cura ni el matrimonio.*

*Algo peor que el escribir mal es en la mujer el creer que lo hace bien.*

*Horroriza pensar que a muchos que se dedican a las letras, el vicio de escribir se les hace crónico.*

*Aquel joven escritor nunca fue tan leído como cuando escribía menús para un restaurante.*

## EL PRIMER FUMADOR

El primer fumador de Europa fué el español Rodríguez de Jerez, que acompañara a Colón en sus viajes. Rodrigo llevó a su país una cantidad de hojas que, después de arrolladas y colocadas en un tubito, las encendía; luego aspiraba y sacaba humo por la boca y la nariz. Estos procedimientos provocaron espanto en la esposa del marino, que creyó que su marido había caído en poder del demonio y dió aviso a las autoridades. Como España gemía en aquel tiempo bajo el azote de la "Santa Inquisición" lo tomaron preso y lo condenaron a diez años. Cuando salió pudo observar que mucha gente fumaba y que ésta costumbre empezaba a difundirse por toda Europa. Los habitantes de la aldea natal de Rodrigo, que se encuentra en la provincia de Huelva, están orgullosos de este mártir y han dado su nombre a una calle. Con ayuda de una casa importadora de tabaco el ayuntamiento de la aldea colocó una placa de mármol con el nombre, los méritos

## COCTEL CIENTIFICO

El campo magnético del sol ejerce importante influencia en los rayos cósmicos. Es posible que a esa influencia se deban las tormentas magnéticas que obstaculizan la recepción radiotelefónica.

De acuerdo con el doctor Philip B. Brice, hombre de ciencia norteamericano, por lo general cada persona tiene en sus manos unos ocho millones de gérmenes. Entre ellos se encuentran los llamados "transeúntes", fáciles de matar, y los "residentes", que tienen más resistencia.

Mediante el injerto de hojas de tabaco en plantas de tomate, los investigadores italianos han producido un tipo de tabaco completamente desprovisto de nicotina.

Ahora es posible mantener un fuego continuo con menos ametralladoras por unidad que antes, enfriando las armas con hielo seco colocado en un recipiente desmontable.

Según los investigadores del Colegio Oberlin, de los Estados Unidos, mediante un tratamiento con vitaminas C se puede curar el envenenamiento por el plomo, que amenaza la salud de un millón de obreros.

## LA NOTICIA

—¿Le ha dicho al señor Gutiérrez que es padre de trillizos?

—Todavía no, doctor. El hombre se está afeitando...

# TIJERA

## BOTELLAS OCEANICAS

Es muy antigua la costumbre de arrojar botellas al mar para estudiar las corrientes y se dice que la reina Isabel de Gran Bretaña, designó a uno de sus servidores con el título de "Destapador de Botellas Oceánicas". Era la única persona autorizada para abrir en las costas inglesas cualquier botella sellada y se penaba a todo aquel que se aventurara a usurparle sus derechos. Dicho título continuó en uso hasta la época de Jorge III.

## GUERRA ETEREA

La guerra se desarrolla en todos los campos con más actividad que en el puramente militar, donde —por fortuna— la inmovilidad de los ejércitos frente a las respectivas líneas fortificadas del occidente europeo ocasiona el menor número de víctimas que comparativamente jamás haya registrado guerra alguna.

Pero, aparte de ello, la actividad en otros órdenes es intensa. No hablemos de la lucha en el mar, en la que Gran Bretaña y Alemania se juegan a fondo. A parte de ella, hay una guerra que no es precisamente silenciosa. Es la que se desarrolla en el éter, y a la que Gran Bretaña entró con posterioridad a Rusia y al Reich. Sin embargo, desde unos meses después de la famosa entrevista de Munich, también en este campo, Londres dió considerable impulso a este género de pugna. Ahora la B. B. C. da cuotidianamente información en alemán, italiano, francés, castellano y portugués, en ondas de todo tipo, que toman los cinco continentes. Por su parte Moscú irradia de preferencia para el oeste de Europa, con

## SOBRE ALUMNOS

*La precocidad de los niños les autoriza a no aprender nada en la escuela y a enseñar a la mamá y a las hermanitas.*

*También hay alumnos que se pasan de listos, y alumnos que no pasan ni de burros.*

*Una de las primeras cosas que se aprenden en la escuela primaria es algo de cirugía, haciendo operaciones.*

*Las víctimas propiciatorias de las operaciones del alumno primario son el maestro y el compañero algo tonto.*

*En el colegio los alumnos aprenden a recordar con palabras difíciles lo que aprendieron y olvidaron en la escuela primaria.*

*Para enseñar en una escuela primaria, es indispensable ser maestro. Para hacerlo en un colegio basta saber leer y escribir.*

*La enseñanza en los colegios se administra como las medicinas: por horas.*

*En las universidades los estudiantes no tienen tiempo para aprender mucho, porque siempre están de reformas.*

## IGLESIA DE PAPEL

*Una iglesia muy curiosa es la de Bergen, en Noruega. Está enteramente hecha de papel impermeabilizado por medio de una capa, mezcla de cal viva, leche cuajada y clara de huevo. Y es lo más notable que ella puede contener un millar de personas.*

## ARAÑAS SOCIALES

*Cuenta Azara que en el Paraguay existe una especie de araña de color negruzco llamada Epeire sociale, del grosor de un garbanzo, y cuyos individuos viven reunidos por centenares en completa sociedad. Construyen en común el nido, que tiene el tamaño de un sombrero, y lo suspenden de un árbol o de la viga de un techo, de manera de ampararlo por altura; de allí parten, rodeándolo, una cantidad de hilos grises y blancos que tienen cincuenta o sesenta pies de largo.*

*En Venezuela se conoce también una araña muy parecida a las ordinarias, pues su tela es normal e individual; pero en el momento de la postura, varias hembras se reúnen para construir en común sobre un chaparro, un gran cascarón de tejido amarillento y lanoso, en el que se encierran para poner y fabricar sus capullos. En el interior varias hembras se dividen los cuidados de la maternidad.*

## DIVORCIOS FACILES

*Los indios "Zuni" del estado de México, han encontrado una solución amable a las cuestiones de divorcio.*

*Cuando un marido abandona su hogar, la esposa no consulta ni magistrados ni hechiceros: se limita a colgar fuera de su choza los arneses y todos los efectos particulares del esposo inconstante. Cuando éste regresa y se encuentra frente a su equipaje, sabe que su matrimonio pertenece al pasado. Toma filosóficamente todo sin decir palabra, y se va al club.*

*El club de los "Zuni" se halla en un subterráneo, al que se le da el nombre de "Keva"; allí los hombres divorciados y algunas veces también los casados, discuten sus pequeños negocios fumando placidamente sus pipas.*

*Los indígenas de Nueva Guinea, los "purari", son muy parcos en este asunto. Cuando un hombre casado desea divorciarse, no tiene más que decir a su mujer: "Te echo. Vete", y el divorcio está consumado.*



# UNA VISITA A BEETHOVEN

(Continuación de la pág. 31).

halla algún pasaje que no merezca su aprobación, se sirva señalarle con una cruz?

Escribí una por una sus palabras, con la esperanza de verme libre de su presencia. Había adivinado. Beethoven, después de leer mis renglones, dejó caer sobre la mesa el album del inglés, y con una extraña sonrisa le dijo:

Yo se lo devolveré, caballero.

Mi *gentleman*, encantado, se levantó, hizo una exagerada reverencia y se retiró.

Respiré al fin. La fisonomía de Beethoven perdió también algo de su austeridad. Me contempló algunos segundos, y me dijo:

—Este inglés parece haberle atormentado a usted grandemente; consuéllese usted conmigo; hace mucho tiempo que estoy en lucha con esas odiosas persecuciones. Vienen a visitar a un pobre músico, como irían a ver una fiera curiosa. Estoy apenado de haberle confundido a usted con esa clase de gentes. Su carta de usted atestigua que mis composiciones le satisfacen, y eso me proporciona un placer, porque ya casi he renunciado a conquistar los sufragios de la multitud.

Estas sencillas palabras bastaron para disipar mi timidez, y lleno de alegría escribí que estaba bien lejos de ser el único frenético entusiasta de su brillante genio, y que el más ardiente de mis deseos era verle un día en mi país natal, donde él mismo juzgaría de la admiración unánime que inspiraba su talento.

—Los vieneses, en efecto —me dijo— me impacientan con frecuencia. Oyen diariamente demasiadas futilidades deplorables, para poder escuchar la música sería con la gravedad conveniente.

Quise refutar esta crítica refiriéndole los transportes de entusiasmo que había presenciado la víspera en la representación de *Fidelio*.

—¡Hum, hum —dijo— *Fidelio*? ... ¡Dios mío!, es por vanidad personal por lo que aplauden esta obra. Ellos creen que yo he arreglado la partitura por sus consejos, y suponen que su aplauso es una perfecta compensación a mi penoso trabajo. El público de arriba es buena gente, aunque no posee ciencia, y por esto sin duda prefiero su sociedad a la de los señores eruditos. Pero, ¿cómo encuentra usted a *Fidelio*?

Le manifesté la impresión deliciosa que había experimentado la víspera observando que al agregarle nuevos trozos, se había modificado y completado el conjunto.

—¡Maldita tarea! —repitió Beethoven—. La ópera no es de mi gusto; por lo menos jamás tuve noticia de un teatro para el cual me comprometiese gustoso a escribir una nueva ópera. Si yo escribiera una partitura conforme a mis instintos, nadie querría oírla, porque yo no pondría en ella ni arias, ni duos, ni nada de ese bagaje convenido, que sirve hoy para hacer una ópera y lo que yo pondría en su lugar no alborotaría menos a los cantantes que al público. No conocen todos ellos más que la mentira y el vacío musical disfrazados con brillantes exteriores; la nada vestida de oropeles. El que hiciera un drama lírico, digno verdaderamente de este nombre, pasaría por un loco, y lo sería efectivamente si expusiera su nombre a la crítica.

—¿Y cómo hay que prepararse para hacer semejante obra? —pregunté yo.

—Como Shakespeare en sus dramas.

Y añadió:

—Cuando se consiente en adaptar al timbre de voz de una actriz esos miserables juguetes musicales destinados a procurarles los ¡bravo! frenéticos de un público frívolo, se es digno de figurar entre los peluqueros o los fabricantes de corsés; pero no se debe aspirar al título de compositor. En cuanto a mí, semejantes humillaciones me repugnan. No ignoro que muchas gentes sensatas me reconocen bastante mérito como compositor instrumental; pero se muestran severas al considerar mi música vocal. Y tienen razón, si por música vocal entienden la ópera, y Dios me preserve siempre de complacerles con frivolidades de este género.

Me permití entonces preguntarle si después de haber oído su cantata de *Adelaida*, hubo alguien que osase negarle una vocación característica para el género de música vocal.

—Bien —me respondió después de una breve pausa; —*Adelaida* y algunos otros trozos de la misma naturaleza, no son más que bagatelas que caen bien pronto en el dominio de la vulgaridad para suministrar a los cantantes de profesión un tema que pueda ser de lucimiento para sus esfuerzos guturales. Más ¿por qué la música vocal no ofrece también como su género rival, materia a una escuela severa y grandiosa? La voz humana es, sin duda ninguna, un instrumento más noble y más bello que ningún otro. ¿Por qué no se le puede crear un papel independiente? ¿Y a qué resultados desconocidos no nos conduciría este sistema? Porque la naturaleza, tan múltiple de las voces humanas y a la vez tan diferente de la de los instrumentos, daría a esta nueva música, permitiéndole las más variadas combinaciones, un carácter especial. Los sonidos de los instrumentos, sin que sea posible precisar su verdadera significación, preexistían, en efecto, en el mundo primitivo, como órganos de la naturaleza creada por Dios, y aun antes de que los hombres pudiesen recoger sus vagas armonías. Pero el genio de la voz humana resulta muy diferente siendo intérprete directo del corazón, y traduciendo nuestras sensaciones abstractas e individuales. Su dominio es esencialmente limitado; pero sus manifestaciones son siempre claras y precisas. Pues bien: reunamos estos dos elementos; traduzcamos los sentimientos vagos y abruptos de la naturaleza salvaje por el lenguaje de los instrumentos, en oposición con las ideas positivas del alma, representadas por la voz humana, y ella ejercerá una influencia luminosa sobre el conflicto de las primeras, regularizando su energía y moderando su violencia. Entonces el corazón humano, abierto a sus emociones complejas, engrandecido y dilatado por estos presentimientos infinitos y deliciosos, acogerá con embriaguez y convicción esta especie de revelación de un arte ideal.

Aquí Beethoven, sofocado, se paró un momento; después repitió suspirando:

—Es verdad que semejante empresa presenta mil obstáculos en la práctica; porque para la música vocal hacen falta palabras; ¿y quién será capaz de formular en palabras la poesía sublime, que

## PREMIOS PARA NIÑOS

Acabamos de desempacar un lindo surtido de libros.

El mundo de los niños, por Rosa C. Petherick.

Narraciones, por S. H. Hamer.

Las tribulaciones de Meterete, por J. Monsell.

Los niños de otros países, por S. H. Hamer.

Episodios de historia Sagrada. (Antiguo y Nuevo Testamento).

Lecturas de historia Sagrada. (Vida de Jesucristo).

Como juegan los niños de todo el mundo. Episodios y aventuras, por S. H. Hamer.

Cuentos para niños. Ilustrados con 2 triconomías, 10 grabados en bicolor y 20 en negro.

Tardes de otoño. Ilustrado con 8 láminas en tricolor.

El libro del Nené. Ilustrado con setenta grabados.

Vidas de hombres célebres. Hernán Cortes, El Cid Campeador, Alejandro Magno, Pizarro, Cristóbal Colón, Viriato, Cervantes y Aníbal.

Mis Primeras Lecturas. (Narraciones Infantiles).

El País de la Maravillas.

Niños buenos y Niños malos.

Leedme. Ilustrado con varios grabados en negro y 8 tricomías.

El mundo animal para niños. Ilustrado con 39 grabados en negro y 3 cromotipias.

Escuela de Animales. Ilustrado profusamente.

Mi libro favorito. Ilustrado.

Cuentos de Hadas. Ilustrado.

El Libro de las Maravillas, con numerosas ilustraciones en colores y en negro.

Horas Felices. Ilustrado con 20 láminas en color.

Aventuras de Animales, profusamente ilustrado.

Episodios de animales, todo ilustrado.

Historia de Animales, con cuarenta ilustraciones en color.

Los Hijos del Héroe. Con numerosas ilustraciones.

PRECIO DE CADA EJEPLAR \$ 1.20

Cicuenta colecciones más de cuentos de la más escogida literatura para niños.

Pídanos catálogo.

## LIBRERIA "LA CIGARRA"

Calle Boyacá entre Junín y Palacé  
Nº 49-39. Teléfono 120-82.

representa el brillante resultado de la fusión de todos estos elementos? El arte del escritor sería impotente para conseguirlo. Pronto publicaré una nueva obra que recordará las ideas que acabo de emitir; es una sinfonía con coros, y no sabe usted las dificultades que me ha suscitado la insuficiencia del lenguaje poético; en fin, he fijado mi elección sobre el bello himno de Schiller: *A la alegría*. Aquellos versos son, seguramente, nobles y hermosos, aunque están lejos de expresar todo lo que yo he soñado en este asunto.

Aun ahora me cuesta trabajo dominar las emociones de mi corazón al recordar estas confidencias, por las cuales el gran artista me iniciaba desde entonces para



poder comprender enteramente la última y prodigiosa sinfonía que acababa de escribir. Yo le expresaba mi agradecimiento con toda la efusión que provocó en mí este insigne favor, y le demostré hasta qué punto hallábame satisfecho de conocer la nueva manifestación de su gran genio. Sentía mis ojos humedecidos por las lágrimas, y hasta sentí impulsos de arrodillarme a sus pies. Beethoven parecía comprender lo que me pasaba; fijó en mí una mirada, mezcla de tristeza y de ironía, y me dijo:

—Usted podrá tomar mi defensa cuando la opinión se agite sobre mi nueva obra. Acuérdesse usted entonces de esta entrevista; porque sin duda seré tachado de loco y de insensato por más de una persona razonable. Ya ve usted, mi querido señor Wagner, que no estoy todavía atacado de demencia, aunque he sufrido ya bastantes tribulaciones, desde largo tiempo, para poder estarlo. El mundo quería que yo tomase por norma el concepto que él se forma de lo bello y no el mío; pero el no ve que en mi triste estado de sordera yo no puedo obedecer más que a mis inspiraciones íntimas, que me sería imposible poner otra cosa en mi música que mis propios sentimientos y que el círculo estrecho de mis ideas no abraza, como el de ellos, las mil percepciones embriagadoras que me son totalmente desconocidas; y he aquí mi desgracia.

A estas palabras levantóse y empezó a pasear rápidamente. En el exceso de mi emoción también me levanté; me sentía tembloroso y me hubiera sido imposible prolongar más esta entrevista no teniendo más recursos que los gestos y la escritura. Me parecía que deteniéndome más me hacia importuno. No podía contentarme con trazar finamente sobre un papel algunas palabras de agradecimiento y de despedida. Me limité, pues, a tomar mi sombrero y aproximarme al maestro dejándole leer en mis ojos mi respetuosa adhesión. Pareció comprenderme y me dijo:

—¿Ya se va usted? ¿Estará usted algún tiempo en Viena?

Yo escribí entonces que el único fin de mi viaje era conocerle, y puesto que ya se había dignado acogerme con tanta bondad, sólo me restaba partir penetrado de alegría y agradecimiento.

Sonriendo me dijo:

—Usted me ha escrito por qué medios se ha procurado el dinero para el viaje. Puede usted quedarse en Viena y publicar nuevos galops; es un artículo que se despacha aquí a maravilla.

Declaré a Beethoven que había renunciado a este género de trabajo para siempre, y que no concebía motivo bastante poderoso para hacerme en lo sucesivo repetir un acto tal de abnegación.

—¡Bah! ¡Bah! —replicó—. ¿Por qué no? Yo mismo, viejo loco, ¿no haría mejor en componer galops que en limitarme para siempre a la carrera emprendida? Buen viaje —añadió—; piense usted alguna vez en mí, y tratemos de olvidar las decepciones y los afanes de la existencia.

Emocionado profundamente, iba a retirarme; pero Beethoven me detuvo aún, diciéndome:

—Espere usted; tenemos que despachar el asunto del inglés melómano. Veamos; es preciso poner las cruces.

Tomó al mismo tiempo el album del inglés y lo hojeó sonriendo; volvió a cerrarle; le envolvió en una hoja de papel blanco y trazó encima una gran cruz

con tinta. Hecho lo cual, me lo alargó, diciendo:

—Tome usted; le ruego que remita a ese feliz mortal su obra maestra y le felicite en mi nombre por tener dos orejas buenas y útiles. Verdaderamente envidio su fortuna. Adiós, consérveme usted su amistad.

Así fue como me despidió, y salí de aquella casa turbado hasta la exageración.

Al entrar en el hotel hallé al criado del inglés preparando el carruaje. El inglés, como yo, había conseguido su deseo, y tuve que convenir en que dio prueba de ser perseverante. Subí a mi buhardilla e hice los preparativos para marchar al día siguiente.

Mi vista tropezó con la gran cruz puesta sobre el album del inglés, y no pude contener una carcajada. Sin embargo, esta cruz era un recuerdo de Beethoven, y me guardé muy bien de renunciarla en favor del inglés, que había sido mi pesadilla en aquella peregrinación. Quitando la envoltura que guardé para la colección de mis galops, dignos de este signo de reprobación, le devolví al inglés su album intacto, con una esquila donde le decía que Beethoven estaba encantado con su música, hasta el punto de no haber sabido dónde poner un solo signo de desaprobación.

Cuando yo dejaba el hotel, el inglés subía a su carruaje.

—¡Oh adiós —me dijo—. Usted me ha hecho un gran servicio, y voy enteramente satisfecho de haber visto a Beethoven. ¿Quiere usted que le lleve a Italia?

—¿Qué va usted a hacer allí? —le pregunté.

—Voy a conocer a Rossini ¡Oh! es un gran compositor.

—Gracias —le dije—. He conocido a Beethoven, y esto es suficiente para toda mi vida.

Nos separamos. Eché una mirada cariñosa sobre la casa de Beethoven y me dirigí hacia el norte, ennoblecido y realzado a mis propios ojos.

Ricardo WAGNER

(Este relato se inició en el número 52, continuó en el 53 y aquí concluye).

## TEMPERATURA

(Viene de la pág. 43).

alguien debió decirle que es recitador. Con el agravante de que la atrocidad dice que se efectúa varias veces a la semana en la dicha emisora. Vaya con las cosas que acá se ven y se oyen: si el señor Ballesteros es recitador, "nosotros" podemos ser el general Montgomery.

Gerrardo Lenis, personalísimo intérprete del repertorio romántico moderno, el sábado 2 de octubre en La Voz de Antioquia a las 9:45 p. m. Interpretó "Amor", bolero mejicano, en forma impecable. El mérito de su creación es tanto mayor cuanto que durante ella el cantante caleño tuvo que evitar los malos caminos a que lo llama permanentemente el bongó del grupo instrumental que lo acompañaba.

La Orquesta Sinfónica de 40 profesores que los domingos presenta la Nueva Granada en los "Conciertos Avianca", marca un hito semanal en el progreso de la radio colombiana. Además de la dicha agrupación, conducida por la autoridad del director Rozo Contreras, en esos programas toman parte los más destacados elementos disponibles en la capital: así hemos oído en los últimos a Luis Macía en dos preciosas canciones de Bermúdez Silva y Alex Tobar, a Hilda Moreno en el valse de "Dinorah" y a Alfonso Duque en admirables interpretaciones sobre páginas de Turina. La orquesta ha ejecutado, a más de las oberturas iniciales, lo mejor del repertorio de Albeniz, Brahms, von Suppé, Massenet, Rossini, etc; y como número especial en el programa del domingo 17 de octubre el Intermezzo, segundo movimiento de la Suite "Tierra Colombiana", del propio Rozo Contreras. (Estos programas especialísimos se propalan en una red amplísima de emisoras, los domingos a las 8:30 p. m.)

Maruja Yépez, en la Nueva Granada el martes 5 de octubre a las 8:33 p. m. En la canción mejicana "Ven acá". Bella la voz, admirable la manera de sentir las palabras, perfecta originalidad en la "creación". El acompañamiento en un todo impecable.

El martes 21 de octubre a las 8 p. m. Marina Ughetti por La Voz de Antioquia en una canción española a la bandera colombiana. En dos palabras: el ridículo para Marina, para la emisora, para la bandera y para Colombia.

Roberto Ughetti y Moncho Carti —secundados por Marina Ughetti—, el martes 12 de octubre a las 8 p. m. Marina Ughetti por La Voz de Antioquia en una canción española a la bandera colombiana. En dos palabras: el ridículo para Marina, para la emisora, para la bandera y para Colombia.

Roberto Ughetti y Moncho Carti —secundados por Marina Ughetti—, el martes 12 de octubre a las 8 p. m. en La Voz de Antioquia. Presentaron un paso de sainete inofensivo, chabacano, moralmente indecente. Estos cortos radio-teatros se están convirtiendo en la tragedia de todos los programas buenos de Medellín.

Y por hoy pas plus. Mucho quedó en cartera, rechazado por la limitación del espacio en esta entrega. Ya tendremos tiempo si Dios nos presta la vida otros días.

UNA revista, para mantenerse a tono con la época que vive, debe estar permanentemente en contacto con los lectores que la favorecen. Es decir: no puede resolver por ante sí lo que al público le agrada, sino que tiene la obligación de consultar con él lo que prefiere, lo que desea cambiar o aumentar en su habitual contenido, etc. Consecuentes con esta manera de pensar, solicitamos de usted, amable lector, alguna idea tendiente a mejorar las entregas posteriores.

Tip. BEDOUT Medellín.

"ETERNA": Reloj a plena garantía y a plena calidad.



# ESTAMOS HACIENDO NUESTRA PARTE

Ha llegado a su primer lustro de vida, RADIO NUTIBARA, fiel a su programa de acción y gracias al cumplimiento estricto de sus propósitos anunciados. En la actual emergencia mundial —y por lógica consecuencia, en la emergencia nacional— RADIO NUTIBARA está haciendo la parte que le corresponde dentro de su esfera de influencia.



RADIO NUTIBARA cumple su programa de divulgación, transmitiendo aquellas audiciones con méritos propios, en los diversos campos de la música, la información, el teatro, la literatura, la educación general y el servicio de la colectividad.

“La Cadena de las Américas” del Columbia Broadcasting System, de la cual es RADIO NUTIBARA el eslabón antioqueño, le permite llevar a su sintonía los programas de mayor mérito en la labor de cooperación interamericana y de conocimiento de los países que forman este conjunto admirable del NUEVO MUNDO.

Los programas nacionales dignos de ser escuchados llegan también a la sintonía propia por medio de RADIO NUTIBARA.

ESTAMOS HACIENDO NUESTRA PARTE en la colaboración con la industria y el comercio nacional y con los planes de cooperación y de defensa continental política desarrollada por RADIO NUTIBARA desde su fundación —por propia determinación—, con la convicción absoluta del deber democrático de todos los americanos, mucho antes de que estallase la guerra y cuando apenas se iniciaba el desarrollo oficial del programa de más estrecha colaboración entre las naciones de América.

ESTAMOS HACIENDO NUESTRA PARTE y seguiremos siempre adelante en nuestro afán de servir más cada día trabajando por el engrandecimiento de la radiodifusión colombiana, ofreciendo mejor colaboración continuamente para beneficio de la industria y el comercio de Antioquia, de Colombia y de las Américas libres, democráticas y unidas.

HERNANDO TELLEZ B.

# RADIO NUTIBARA

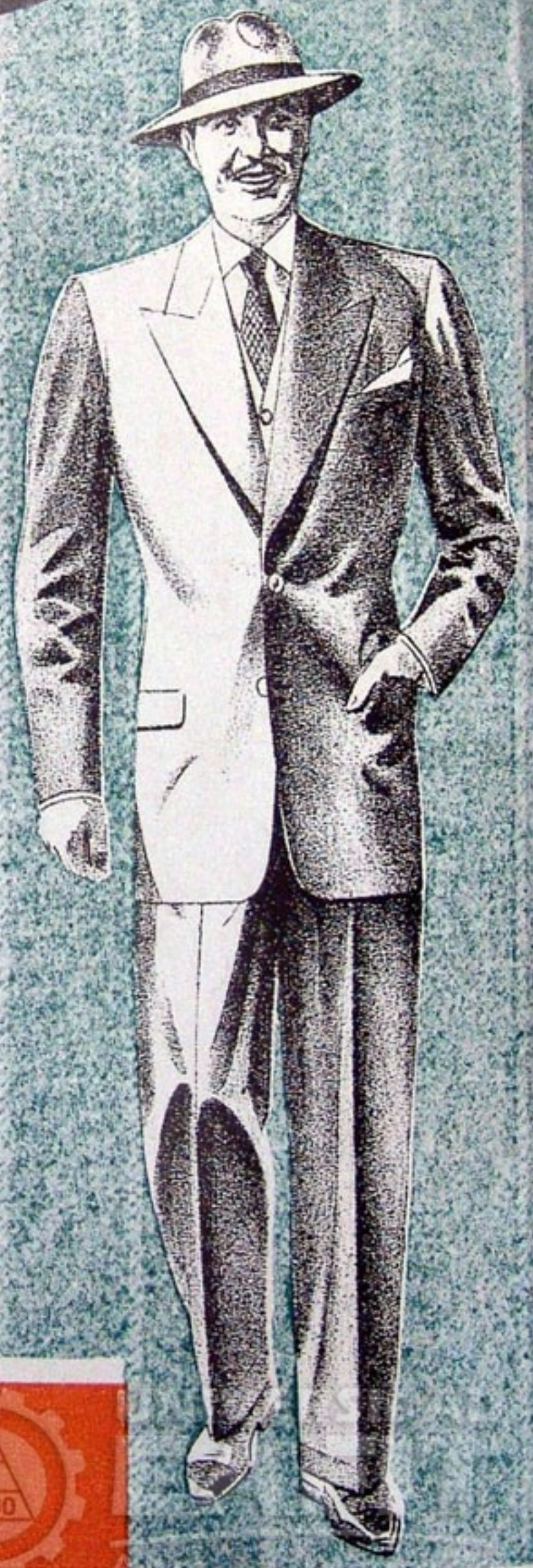
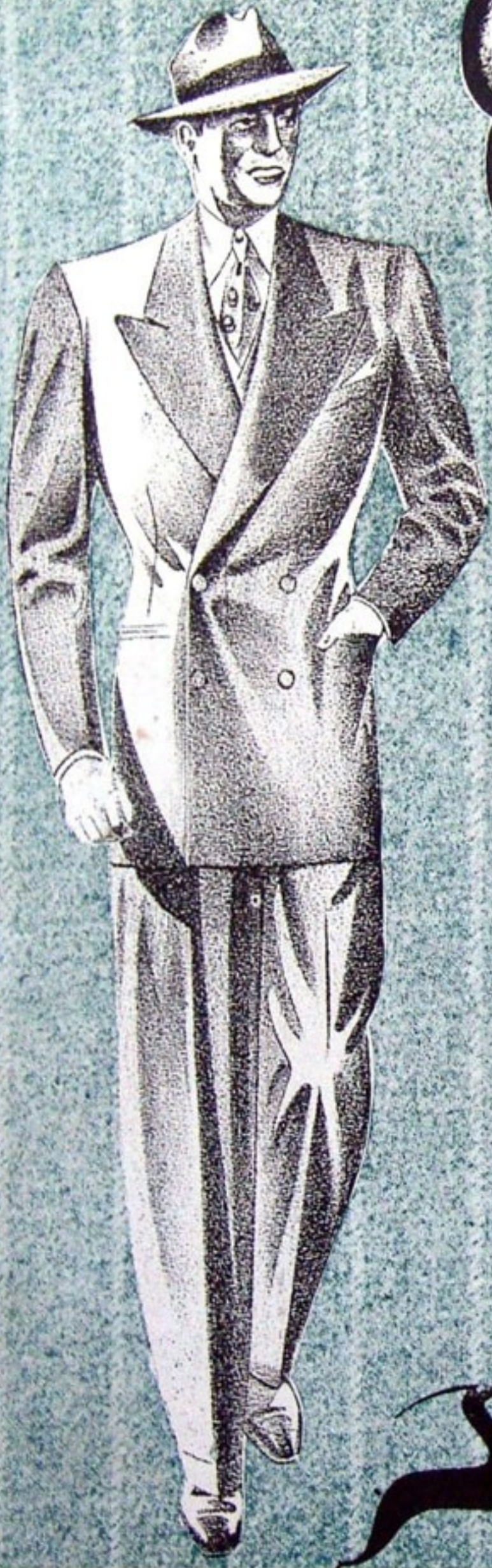
AFILIADA AL COLUMBIA BROADCASTING SYSTEM

1960

Abierta al mundo SEMA



2 Modelos  
Para Calle



**EVERFIT**  
LISTO Y A SU MEDIDA



LA NUEVA LINEA EVERFIT